

Historias curiosas de templos de Buenos Aires



Buenos Aires Ciudad

**Gobierno de la Ciudad
de Buenos Aires**

Jefe de Gobierno
Ing. Mauricio Macri

Secretario General
Lic. Marcos Peña

Director General de Cultos
Lic. Federico Suárez

**Historias
curiosas**
de templos de
Buenos Aires

Historias Curiosas de Templos de Buenos Aires / compilado por Marcos Gabriel Vanzini; coordinado por Federico Suárez. - 2a ed. - Buenos Aires : Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2011. 215 p. : il. ; 21x14 cm.

ISBN 978-987-673-005-1

1. Iglesias - Historia. I. Vanzini, Marcos Gabriel, comp. II. Suárez, Federico, coord.

CDD 270

Fecha de catalogación: 18/05/2011

2011 **Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires**

Secretaría General

Dirección General de Cultos

Av. de Mayo 575, 3er piso of 306

(1455) Buenos Aires Argentina

Tel.: 54 11 4323-9410

e-mail: cultos@buenosaires.gob.ar

ISBN 978-987-673-005-1

Hecho el depósito que marca la Ley N° 11723

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

Ejemplar de distribución gratuita.

Proyecto

Lic. Federico Suárez

Investigación

Lic. Marcos Gabriel Vanzini

Texto

Lic. Marcos Gabriel Vanzini

Diseño editorial

DIS Laura Carolina Barceló

**Historias
curiosas**
de templos de
Buenos Aires

PRÓLOGO

Ing. Mauricio Macri	08
Lic. Marcos Peña	09
Lic. Federico Suárez	10

PRESENTACIÓN

Lic. Marcos Vanzini	11
---------------------------	----

HISTORIAS CURIOSAS

Un lugar donde la fe tiene acento francés	12
La imagen rescatada de las Malvinas	14
Cuando en el cielo pasen lista	16
Los buenos deseos de Ceferino	18
Santa Lucía con acento nórdico	20
Un espacio donde nació la ayuda mutua	22
Un rey enterrado en Buenos Aires	26
El primer templo luterano de habla hispana	28
Los marineros del Graf Spee	30
El arte sacro del grupo “Mediator Dei”	32
San Antonio del Sebo: un milagro en el antiguo Almagro	34
Una capilla rural inglesa en Buenos Aires	36
Un homenaje a la hospitalidad	38
Los distintos templos del santo de los enfermos	40
A Buenos Aires de la mano de una mujer	42
Santa Teresita del Niño Jesús en Belgrano	44
Un santo de saco y corbata	46
Lo espiritual al servicio del arte... y viceversa	48
Pilotes para sostener la fe y la cultura	50
El primer voto femenino del país	52
Cuando el Islam llegó a Palermo	54
Un templo que echó raíces	56
Las huellas de la tragedia	58
El pastor perseguido	60
El laboratorio de la convivencia	62
Los vitrales del Bajo Flores	64
El paso de un fundador en Buenos Aires	66
Los precursores de Plaza Miserere	68
Un virrey, un tapíz y una madre-monja	70
De los “Christian Brothers” a la virgen de Colón	74
Con las huellas de la batalla	76
La semilla de una comunidad que creció en la plaza	80
Los ingleses en el convento	84
Un mensaje que llegó desde el pasado	88
El recuerdo del genocidio armenio	92
Una pícara obra de Raúl Soldi	94
¡...Y por Charcas, caminó un santo!	96
La cruz que venció a la piqueta	98

Un “Cinema Paradiso” porteño	100
La casa de gobierno que siguió siendo iglesia	102
Los sobrevivientes del nazismo	104
El lento peregrinar de la Iglesia Mayor	108
Una estampilla con la arquitectura Islámica	110
Con la ayuda de Manuelita Rosas	112
Del Señor de la Paciencia a la nieta de Bonaparte	116
El cádiz de oro y la caja de rapé del Papa Pío IX	118
De cuando los jesuitas tenían su casa frente a la plaza	122
El casamiento de Waslaw Nijinsky	126
Un rincón porteño para Søren Kierkegaard	128
...y la autopista tuvo que desviarse	130
La “Revolución de los Sombreros”	134
El zar Nicolás II y una simpática inauguración	138
Los vitrales de la familia de Guillermo Brown	142
El milagroso hallazgo de la monja de los ejercicios	144
De Encarnación Ezcurra a San Expedito	148
El auditorio de la paz de Clorindo Testa	150
El testimonio de las mujeres	152
Los rastros de una devoción antigua	154
...y el fútbol le dió nombre a la Iglesia	156
La tragedia del Padre Naón	158
Donde nacieron los cañones de la libertad	162
El Dalai Lama en Buenos Aires	164
El Ratha Yatra en Buenos Aires	166
Cuando la fe venció el basural	168
... y Albert Einstein fue al templo de la calle Piedras	170
En deuda con el santo patrono	172
¡Las avenidas no perdonan!	176
El Cristo Adán Buenosayres	178
Cuando la virgen apareció en la torre	180
El recuerdo del Padre Brumana	182
Una devoción aue esperó hasta tener lugar	184
El tango se canta en Idish	186
Un pedazo del Líbano en Argentina	188
La arquitectura como mensaje.....	190
Una parte de Ucrania en Buenos Aires	192
La presencia de un embajador del mundo	194
Cuando la música se transformó en meditación	196
Los refugiados de la revolución húngara de 1956	198
Entre los tambores de los esclavos y Juan Manuel de Rosas	200
Un texto sagrado de 800 años	204
Felicitas Guerrero	206

BIBLIOGRAFÍA

Índice de templos	211
Bibliografía.....	213
Agradecimientos	215

PÁG.



Hace décadas que en la Ciudad de Buenos Aires conviven en un clima de paz comunidades de distintos orígenes, religiones y tradiciones. Estimular esa convivencia y mantener ese clima de paz es uno de los ejes fundamentales de nuestra gestión. Desde que llegamos al Gobierno de la Ciudad, nos propusimos hacer de Buenos Aires una Ciudad basada en el bien común y en el respeto a la diferencia. Asumi-

mos la coexistencia pacífica como política de Estado y avanzamos en el camino hacia una verdadera Ciudad inclusiva.

Desde el primer día, nos esforzamos en generar propuestas innovadoras, aprovechando la riqueza de las instituciones y de los integrantes de las comunidades religiosas para que éstas tengan mayor visibilidad. Buscamos que las comunidades sean las protagonistas principales de la celebración de nuestra diversidad y hacemos de ella un valor y un motivo de orgullo.

Estamos convencidos de que acercarnos a las costumbres de otras culturas nos abre a mundos distintos al nuestro y nos enseña a compartir, a vincularnos, a crecer. En ese sentido, es un placer presentar "Historias curiosas de templos de Buenos Aires", un libro que nos permite a la vez dar cuenta de ese convencimiento y aportar al conocimiento de los diversos cultos y tradiciones que hacen de la Ciudad un mosaico de identidades.

Esperamos que los vecinos encuentren en esta publicación no sólo un acercamiento a los diversos cultos que habitan en Buenos Aires sino también una invitación a participar de las actividades que proponemos y a disfrutar de nuestra Ciudad, que hoy como siempre, se complace abriéndoles las puertas a todos.

A handwritten signature in black ink, which reads "Mauricio Macri". The signature is stylized and written in a cursive script.

Ing. Mauricio Macri, **Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires**

Prólogo

Conocer la historia de otros nos acerca. Nos permite conocer su identidad y su origen. Muchos de nosotros somos hijos o nietos de inmigrantes que llegaron a Buenos Aires en busca de un lugar que los cobije y los albergue. De a poco fueron encontrando lugares de pertenencia que los ayudaron a incorporarse social e institucionalmente en nuestra sociedad. Pero también tuvieron la necesidad de contar con espacios que les permitan celebrar y vivir su fe en armonía y libertad. Cada comunidad trabajó incansablemente para lograr que estos espacios fueran una realidad.

Producto de ese trabajo y esfuerzo, hoy Buenos Aires es una ciudad en donde podemos celebrar la diversidad. La coexistencia de los cultos nos ha enriquecido en muchos aspectos, no solo desde lo religioso, sino también desde lo educativo, lo social y lo cultural.

Creemos que es un compromiso de todos generar espacios que promuevan la identidad, la historia y que preserven nuestras raíces. Es por ello que presentamos esta publicación, para dar a conocer a los vecinos y visitantes historias de las distintas comunidades religiosas que conviven en nuestra ciudad.

Son muchas las instituciones religiosas que con esfuerzo y entusiasmo trabajan y hacen diariamente un aporte invaluable. Para el Gobierno de la Ciudad contar con su apoyo es un gran orgullo.

Un mosaico de identidades

La ciudad de Buenos Aires es un mosaico de identidades. Producto de las corrientes inmigratorias que arribaron a nuestro país a mediados del siglo XIX, fueron llegando a través de nuestro puerto inmigrantes que vinieron con su historia y también con su fe.

Así, se fue constituyendo una diversidad de cultos que hoy convive de modo fraterno. Podemos decir que la convivencia es una característica distintiva y relevante que hace de nuestra ciudad un ejemplo.

Como vecino de esta querida ciudad estoy orgulloso de que podamos convivir con nuestras diferencias, compartirlas y celebrarlas.

Desde la Dirección General de Cultos estamos convencidos de la necesidad de generar espacios en donde todos podamos expresarnos y compartir nuestras experiencias que son parte de nuestra historia, pero también de nuestro presente.

Una de las actividades que realizamos tiene que ver con el Turismo Religioso. Cuando salimos y recorremos los templos de los distintos barrios, conocemos los diferentes modos que cada uno tiene de vivir la fe, de celebrar y de rezar. Pero comprendemos que todos tenemos algo en común y eso tiene que ver con el amor, con el respeto y con los valores humanos.

Con esta publicación intentamos hacer un pequeño aporte al conocimiento de la diversidad y de la historia de las distintas comunidades religiosas que habitan en la ciudad.

Creemos en la importancia de preservar nuestra historia y nuestras raíces como camino hacia el respeto y el entendimiento mutuo. Estas Historias Curiosas, nos cuentan de qué forma llegaron a construirse los templos, el crecimiento de las comunidades y las visitas de distintas personalidades que muchas recibieron. Pero por sobre toda las cosas el esfuerzo que los integrantes de cada comunidad puso en tener un lugar de pertenencia que los encuentre unidos y les permita compartir su fe y su identidad.

Fue muy importante el valioso aporte que cada comunidad religiosa ha tenido para con nosotros. El tiempo que han dedicado a recibirnos, como a la búsqueda de material ha sido de gran importancia para el desarrollo del trabajo. A todos queremos agradecerles muy especialmente y decirles que sin ustedes no hubiese sido posible este libro.

Lic. Federico Suárez, **Director General de Cultos**

Presentación

Todo grupo humano esconde en su entramado más vida de la que se pueden percibir a simple vista. A lo largo de los años cada uno de los que nació o llegó a Buenos Aires, aportó algo que sumado al de otros tantos fue continuamente reescribiendo y adornando nuestra querida ciudad. La fe de miles de hombres y mujeres creyentes fue engendrando un importante número de comunidades de culto, que más tarde o más temprano, decidieron levantar un espacio físico, que los congregue, los contenga y los identifique.

Hoy queremos presentar esta serie de pinceladas históricas sobre algunos de estos lugares; iglesias, sinagogas, mezquitas... que esconden una infinidad de caminos, de existencias fecundas, de alegrías y dolores que en definitiva son las que le dan su verdadero sentido. Las "Historias Curiosas" que elegimos para este primer volumen quieren ser un simple muestreo, una pequeña recopilación, de algunos hechos o anécdotas menos conocidas para la mayoría de los vecinos porteños, pero que hablan de esas vidas creyentes escondidas entre sus paredes. Muchos de estos relatos los fuimos escuchando a lo largo de las "Visitas Guiadas" que la Dirección General de Cultos, viene realizando mensualmente desde julio de 2009. Otros fueron aportados por las diversas comunidades o son fruto de la indagación de algunos vecinos inquietos.

La elección de los templos que se incluyen en este primer volumen no ha seguido ningún criterio particular; sabemos que hay más historias que seguiremos recopilando para futuras publicaciones. Quizás no encuentren en estas páginas, lo más importante y trascendental de cada comunidad sino sólo una breve reseña histórica y alguna anécdota llamativa. Es nuestra intención que al leer estos breves textos, la sorpresa o el asombro haga nacer la inquietud de conocer más de cerca la inmensa riqueza que representa para la Ciudad de Buenos Aires la fructífera presencia religiosa de diversos cultos y tradiciones. Si al leer estas páginas la mirada sobre estos lugares es distinta, creemos que se ha cumplido con el objetivo propuesto.

1

Un lugar donde la fe tiene acento francés

En el barrio de Belgrano, la plaza “El Salvador” esconde una singular presencia. Allí se levanta la capilla **San Luís Rey, sede religiosa de la comunidad católica de lengua francesa.**

En ese lugar, hacia finales del siglo XIX, funcionaba el pozo de agua N° 3 que abastecía a la ciudad de Buenos Aires. La modernización del servicio sanitario fue haciendo que los edificios de esos terrenos, que pertenecían a Obras Sanitarias de la Nación, fueran siendo demolidos progresivamente, aunque sorpresivamente un pequeño chalecito fue sobreviviendo.

Paralelamente los católicos de lengua francesa (que incluye no solo franceses sino también belgas, suizos, canadienses, etc) se seguían reuniendo en torno al antiguo Círculo San Luis, que tenía su sede sobre la calle Miñones al 1900. Hacia principios de la década del noventa, la actividad se fue incrementando y el lugar fue quedando chico; el padre Jorge Benson, nombrado capellán, junto a la comunidad de origen francés y los vecinos del barrio, consiguieron que esa antigua edificación en la plaza El Salvador sea transformada en el templo de los franco parlantes en Buenos Aires. Fue inaugurada como tal en 1996, por Mons. Héctor Aguer, en ese entonces obispo auxiliar porteño, y se la puso bajo el título de San Luis Rey.





Capilla San Luis Rey, frente. Foto: GCBA.



Imagen de la virgen en el frente. Foto: GCBA.



Interior de la capilla. Foto: GCBA.



San Luis IX, Rey de Francia (1214-1270)

Este piadoso y activo rey es uno de los modelos de monarcas santos que gestó la Edad Media europea. A la sencillez y la justicia en el gobierno, lo acompañó sus obras culturales, como la creación de la Sorbona, y religiosas. Participó de la VII y VIII cruzada a Tierra Santa.

San Luis Rey. Foto: GCBA.



2

La imagen rescatada de las Malvinas

Puerto Madero, el barrio más nuevo de Buenos Aires, también tiene su templo católico. En Aime Paine al 1600 encontramos la moderna iglesia de la parroquia Ntra. Sra. de la Esperanza. **En el año 1993, y previendo la progresiva instalación de futuros vecinos, el arzobispado decidió construir una capilla, la que fue inaugurada el 27 de agosto de 1996,** y que fue atendida pastoralmente en un principio por el obispado castrense. Hacia fines del 2004 y debido al crecimiento poblacional, el cardenal Bergoglio decide erigir el templo como sede parroquial a cargo del arzobispado. El 13 de marzo de 2005 se realizó la celebración de creación y la toma de posesión del primer párroco. La iglesia es de planta redonda, se caracteriza por la sencillez de su ornamentación y por estar integrada al paisaje circundante con un gran ventanal.



Frente. Foto: GCBA.



Imagen de la Stella Maris. Foto: GCBA

En su interior se encuentra una imagen de la Virgen María que tiene una historia particular. A la izquierda del atrio, puede verse una hornacina conteniendo a la "Stella Maris" (en latín, "Estrella del Mar") Patrona de la Prefectura Naval. La imagen se encontraba en el puente de mando del guarda-

costas "Río Iguazú". Durante el conflicto bélico en las Islas Malvinas. El 22 de mayo de 1982, mientras cumplía una misión de aprovisionamiento, la nave fue atacada por dos aviones Sea Harrier, averiándola severamente. Antes de que se hundiera la imagen fue rescatada junto con el pabellón nacional. Fue colocada en este lugar el 27 de agosto de 1997.

La Macarena

Es el nombre con que se conoce esta imagen. Fue encargada a un escultor de Sevilla y llegó en el barco escuela de la Prefectura en julio de 1996.

La Macarena es una advocación mariana venerada en la ciudad de Sevilla. Aparece representada con varias flores de esmeraldas que le traspasan el pecho.



Imagen de la Macarena.
Foto: GCBA.

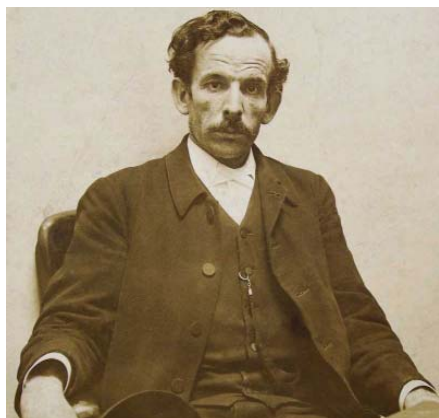
3

Cuando en el cielo pasen lista

Sobre la populosa calle Olavarría al 600 se levanta el singular edificio de la Iglesia Evangélica Metodista. La obra erigida entre los vecinos de esta humilde zona portuaria de la ciudad se remonta a 1867, cuando el Dr. Juan F. Thompson fuera el primer pastor protestante en el país que predicara en castellano. Pero fue algunos años después, en 1886, **con la llegada de William C. Morris, que la acción evangelizadora y asistencial de la iglesia empezó lentamente a tomar forma.** Este joven inglés, al ver la situación de desprotección de la niñez abrió en la pieza que alquilaba, en Alte. Brown 1050, una sencilla aula donde daba clases y de comer a aquellos que concurrían. Cuando vio que el número de necesitados se iba incrementando, renunció a su trabajo en la Compañía "La Platense" para dedicarse tiempo completo a la misión. Recién en 1893 pudo adquirir la primera propiedad donde fundó una escuela, que algunos años después sería expropiada para la construcción del puente Nicolás Avellaneda. Ya en 1895 la obra de Morris se conocía como "Misión Metodista Episcopal de Buenos Aires" de la cual él era pastor y mentor, junto con su esposa Cecilia Catalina O'Higgins. Además de la escuela abre en La Boca un asilo para marineros, donde ofrece cama, comida y descanso a hombres de todas las razas que llegan al puerto de Buenos Aires, alejándolos de las cantinas.

Algunos años después dejará La Boca para continuar su apostolado en Palermo.

El actual templo se levanta en el lugar donde la iglesia se mudó luego de la expropiación. Se construyó entre 1937 y 1939 y **es uno de los pocos edificios religiosos que combina elementos arquitectónicos neogóticos y Art Déco**. En 1942 se realiza una importante ampliación con las mismas características. Es de destacar un importante conjunto de vitrales, obra de Miguel Casanova.



William C. Morris. Foto: AGN.
Frente del templo, década del '40.



Narciso Ibáñez Menta

Interpretó la vida ejemplar de William C. Morris, en el film "Cuando en el cielo pasen lista", estrenada el 29 de noviembre de 1945.

Narciso Ibáñez Menta. Foto: Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken.



4

Los buenos deseos de Ceferino

A finales del siglo XIX el espacio donde hoy se levanta la basílica de María Auxiliadora se conocía con el nombre de Villa San Carlos; zona de grandes quintas y hornos de ladrillos. El 15 de marzo de 1872, los hermanos Francisco, Fermín y Martín Estebarena donaron un terreno para que fuera destinado a la construcción de un colegio y una iglesia dedicada a San Carlos Borromeo. El templo se edificó frente al actual pasaje San Carlos, sobre Quintino Bocayuva. La Sociedad Progresista de San Carlos, a principios de 1878, ofreció a los salesianos los locales del barrio de Almagro, los que comenzaron con el pupilaje, los talleres y la atención de la capilla; el 8 de mayo de 1878, Mons. Aneiros creó la parroquia de San Carlos Borromeo. El 1 de abril de 1899 el padre José Vespignani anunció la construcción de un nuevo templo que sería un "homenaje de fin y principio de siglo" al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora.

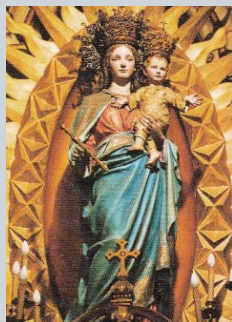
El diseño y la dirección de la obra estuvo a cargo del arquitecto salesiano Ernesto Vespignani. Finalmente **fue inaugurado el 24 de mayo de 1910, en consonancia con la celebración del centenario**

*Frente Basílica, circa 1920. Foto:
Archivo Central Salesiano.*



de la Revolución de Mayo. En 1942 es elevada a la dignidad de Basílica.

La movilización de voluntades que se dio en todo el país para construir este espléndido templo de arquitectura románico-lombarda, generó distintos tipos de campañas de recolección de fondos, como por ejemplo las planillas del "metro cúbico" cuyo valor final era de \$15 divididos en 15 casillas de \$1, que a su vez se dividía en 10 de \$0.1, de esa manera hasta el más pobre pudo colaborar. En 1902 se estaba construyendo en forma sostenida la cripta; para ese entonces el beato Ceferino Namuncurá, alumno del colegio Pío IX, estaba en Uribelarrea tratando de recuperarse de la enfermedad que ya lo afectaba. El 29 de octubre le escribe al padre José Vespignani una carta que termina diciendo: "Rezará por V. R. al Altísimo con la condición de que le alcance si es de su Santa Voluntad muchos años de vida y le dé bienhechores para la grande obra de la Cripta del Nuevo Templo". Ceferino no pudo ver el templo terminado, pero el padre Vespignani sí consiguió los fondos necesarios.



*María
Auxiliadora*

*Esta imagen fue
benedicida por
Don Bosco en
1886. Vespignani
la trajo desde
París en 1904.*

*Imagen de María
Auxiliadora.*



*Beato Ceferino Namuncurá.
Foto: Archivo Histórico de
las Misiones Salesianas de
la Patagonia.*

5

Santa Lucía con acento nórdico

La congregación sueca fue fundada en 1918, aunque la actividad religiosa se ejerció durante un cuarto de siglo en viviendas particulares del barrio de San Telmo. A falta de espacio disponible la congregación se vio obligada a pedir prestada las instalaciones de la Iglesia Dinamarquesa para realizar las celebraciones religiosas más trascendentes. **En el año 1942 la iglesia recibe en donación el capital para la construcción de su edificio, colocándose la piedra fundamental en 1944.** Recién en ese año se pudo contar con un templo propio. **Este lugar, durante la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en un importante lugar de refugio y de encuentro para los marineros suecos.** Especialmente porque era la única iglesia sueca existente en un país no beligerante.



Una antigua tradición que se conserva en la Iglesia Sueca es la fiesta de Santa Lucía, el día 13 de diciembre. Una tradición que se remonta a la Edad Media, aseguraba que esta noche era la más larga del año y por tanto había que alimentarse de un modo especial. A partir del siglo XVIII esos alimentos eran traídos por una joven denominada Lucía, vestida de blanco que llevaba en su cabeza una corona con siete velas encendidas, seguidas de otras con luces en sus manos y jóvenes varones (*stjärngossar*) con bonetes con estrellas en su cabeza. Aquí en Buenos Aires, en ese día, el templo se encuentra a oscuras para dar ingreso a la procesión de jóvenes que entonan los cantos típicos de ese día en el altar, para luego trasladarse al salón donde la comunidad comparte el café y las masas suecas que se realizan en esta fiesta, como los bollos de Santa Lucía, de azafrán.



Fiesta de Santa Lucía: la procesión de jóvenes, ingresa entonando los cantos típicos de ese día, para luego trasladarse al salón donde la comunidad comparte el café y las masas suecas típicas de esta fiesta.

Foto: www.resdagboken.com



Foto: www.iglesiasueca.com

El Púlpito

Los temas marinos están presentes en la iglesia, como el púlpito que tiene forma de "cofa" o canasta del mástil.

6

Un espacio donde nació la ayuda mutua

Escondido entre fríos edificios y enmarcado en el bullicio humano y de vehículos de la Avenida Corrientes, a la altura del 700, encontramos el templo de la **Primera Iglesia Evangélica Metodista, también conocida como Parroquia Esperanza**. La obra metodista comienza en Buenos Aires con la llegada del pastor Juan Dempster en 1836; luego de tres años se consigue del gobierno la autorización para la construcción del primer templo que se encontraba sobre la actual calle Tte. Gral. Juan Domingo Perón, entre San Martín y Reconquista; allí funcionó desde 1842 hasta 1872. En los fondos de un terreno sobre la calle Corrientes se encontraba el salón de actos y en la parte del frente se empezó a construir la actual iglesia. Fue dedicada en 1874 por el pastor, Dr. Henry Jackson, ya que los que debían llegar de Estados Unidos no lo pudieron hacer debido a la cuarentena que reinaba en esta ciudad.



Primer templo metodista ubicado sobre la calle Tte. Gral. Juan Domingo Perón entre 1842 y 1874.

El arquitecto Enrique Hunt proyectó un templo de estilo neogótico de nave única de amplias dimensiones. Uno de los aspectos más sobresalientes es el techo rectangular ojival construido con maderas encastradas artesanalmente, obra de algunos marineros daneses que ocasionalmente se encontraban varados en Buenos Aires. Por su magnitud y calidad es considerada una de las mejores techumbres del país. Los vitrales fueron traídos desde Inglaterra y en ellos podemos



Frente de la iglesia. Archivo General de la Nación.



encontrar la simbología cristiana tradicional, como el Arca de la Alianza, las Escrituras y el Cordero entre otros. Otro elemento característico es el mobiliario constituido por bancos de cedro colocados en semicírculo. Este espacio sagrado, ubicado en una de las avenidas más populares de la ciudad, fue testigo del nacimiento de muchas y distintas iniciativas que tienen como elemento característico el bien común. En 1883, Domingo F. Sarmiento, que frecuentaba este templo por su amistad con el pastor Guillermo Goodfellow, funda allí la Sociedad Protectora de Animales junto con su sobrino, el doctor Ignacio Lucas Albarracín. Esta relación con la iglesia metodista fue decisiva para gestionar la llegada a nuestro país de un grupo de maestras norteamericanas destinadas a la creación las primeras Escuelas Normales.

Ya entrado el siglo XX, en 1902, nacieron al amparo de este templo la Asociación Cristiana de Jóvenes y el Instituto Nicolás Lowe, dedicado a los niños desamparados. También dio sus primeros pasos en este lugar la Liga de Mujeres Evangélicas de Argentina, considerada una de las primeras instituciones ecuménicas existentes en el país. Hacia 1970 comenzó a reunirse en los salones continuos a la iglesia el primer grupo de Alcohólicos Anónimos; al principio las reuniones se realizaban



El Órgano

Es un Foster & Andrews de 1882. Posee tres teclados y pedalera, 28 registros con acoples y 1700 tubos. Constituye una joya de la organería del período romántico.

*Restauración del órgano, 2010.
Foto: GCBA.*

en inglés. Estos grupos de autoayuda, que continúan hasta el día de hoy, se fueron incrementando con el tiempo, incorporando otras problemáticas.

Las paredes de la Primera Iglesia Metodista fueron testigos de la primera reunión pública de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, fundada en 1975 por Raúl Alfonsín, Alicia Moreau de Justo, Oscar Alende, Susana Pérez Gallart, Adolfo Pérez Esquivel, Rosa Pantaleón, Alfredo Bravo, el obispo católico Jaime de Nevares, el rabino Marshall Meyer y el obispo metodista Carlos Gattinoni.

Fue declarado Sitio de Interés Cultural en el 2000 y con nivel de Protección Integral en 2001 por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.



interior de la iglesia. Foto: GCBA.



APDH

La primera
reunión
pública de
la
Asamblea
Permanente
por los
Derechos

Humanos, se celebró en la
Iglesia Metodista.



El Cine y el Rock

En 1973 se filmó una escena de esta película en la Iglesia Metodista. En ella aparece el grupo Vox Dei interpretando el tema "Las guerras".



7

Un rey enterrado en Buenos Aires

Sobre la calle Moreno al 1600 encontramos a la Iglesia Mater Misericordiae, conocida también como "de los Italianos". **A mediados del siglo XIX, un grupo de inmigrantes devotos a esa advocación de la Virgen María crearon la Cofradía de Mater Misericordiae.** La imagen peregrinó por varios templos hasta que en 1866 adquirieron unos terrenos que pertenecían a doña Pilar Spano de Guido, viuda del general Tomás Guido y madre del poeta Carlos Guido y Spano. En 1870 se inauguró la soñada iglesia donde cientos de italianos residentes en Buenos Aires se congregaban semanalmente para cumplir sus votos y devociones. Para su atención, a finales de 1875 llegó un grupo de sacerdotes salesianos. **En su sacristía y en su atrio funcionó la primera aula y el primer oratorio de los hijos de Don Bosco en el continente americano.**



Fronte antiguo. Foto Archivo Central Salesiano, Bs. As.

Actual. Foto: GCBA.





Tumba del Príncipe Aimone de Saboya. Foto: Archivo Central Salesiano, Bs. As.



Príncipe Aimone de Saboya.

En este sencillo templo estuvo enterrado un "Rey"; se trata del príncipe Aimone de Saboya, duque de Spoleto y de Aosta, segundo hijo del príncipe Manuel Filiberto y bisnieto del rey Víctor Manuel II de Italia. Aimone fue un destacado miembro de la marina que por decisión de las autoridades italianas y alemanas asumió el trono del estado independiente de Croacia el 18 de mayo de 1941, con el nombre de Tomislav II. En la práctica, nunca ejerció el poder ni visitó su reinado. Abdicó a la corona cuando Italia se retiró de la guerra. La muerte lo encontró por estas costas porteñas en enero de 1948. Su tumba estuvo en esta iglesia varios años hasta que fueron repatriados a su tierra natal.



Primera expedición, 1875. Foto: Archivo Salesiano Centrale, Roma.

Los Salesianos

La primera expedición misionera enviada por Don Bosco llegó a Buenos Aires el 14 de diciembre de 1875.



8

El primer templo luterano de habla hispana

En la esquina porteña de Simbrón y Cuenca encontramos un lugar que llama a la devoción, en contraste con el centro comercial de Villa del Parque existente a pocas cuadras: el templo de la Congregación Luterana "El Redentor". Desde mediados del siglo XIX, se venía acrecentando la llegada de inmigrantes alemanes y escandinavos que profesaban ese culto. Paralelamente, el pastor norteamericano reverendo Silas David Daugherty, se entera de esta situación y cree importante llegar hasta aquí para empezar la obra de la iglesia en lengua castellana, para que los descendientes de estos inmigrantes no perdieran la identidad religiosa. Llega a Buenos Aires en 1908 y comienza su actividad sobre todo en la zona de Belgrano; la Iglesia Presbiteriana "Smith Memorial" fue el lugar donde dos veces al mes celebraba el culto. Antes de volver a su país, en 1912 ya había comenzado la acción evangelizadora en Villa del Parque.



En 1919, desde Estados Unidos, fue enviado el doctor Eduardo H. Müller, que fortaleció de forma definitiva la obra de la iglesia en este barrio. Durante algunos años alquilaron unos locales en Pedro Lozano al 3100, hasta que por fin Müller con dinero propio, adquirió los terrenos de la calle Simbrón; pero al poco tiempo falleció. Sin embargo, la construcción tanto del templo como de la casa pastoral y los salones para la Escuela Dominical continuaron sin pausa, gracias a la tarea de la congregación. El reverendo Luther B. Wolf, secretario ejecutivo de la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Luterana Unida en América, viajó a Buenos Aires en diciembre de 1924, para la dedicación del **primer templo luterano de habla hispana en Sudamérica**.



Templo Luterano 1923-24.
Foto: www.redentor.org.ar



Interior original del Templo.
Foto: www.redentor.org.ar



Pedro Lozano al 3100

En el lugar donde funcionó la primera capilla luterana, hoy se levanta la parroquia católica Santa Ana.

Instituto Evangélico Americano
e Iglesia en Pedro Lozano.
1921-1922
Foto: www.redentor.org.ar

9

Los marineros del Graf Spee

Sobre la calle Estrada al 800 se levanta la Iglesia de Santa Isabel de Hungría. Luego de la Guerra de 1914-1918, un grupo importante de inmigrantes alemanes llega a Buenos Aires con la esperanza de encontrar otro horizonte. Para su atención espiritual arribaron, en 1925, algunos sacerdotes de la misma nacionalidad de la Congregación de los Palotinos. Por iniciativa de Mons. Santiago Copello, y con la ayuda de la Comisión de Obras Especiales de San Vicente de Paul, se comienza con una capilla donde antes existía un almacén. La misma fue bendecida el 11 de octubre de 1931 y la parroquia como tal fue erigida un año después.



Frente. Foto: GCBA.



Santa Isabel de Hungría.
Foto: GCBA.

Durante el conflicto bélico que englobó a buena parte de las naciones del mundo entero entre 1939 y 1945, la comunidad de Santa Isabel de Hungría no fue indiferente a las circunstancias que tocaban a tantas familias alemanas. Rescatamos un hecho llamativo ocurrido al comienzo de la Guerra, en la

llamada "Batalla del Río de la Plata" (diciembre de 1939), relatado por el padre palotino Matías Graus: **"El acorazado de bolsillo alemán Graf Spee fue acorralado por las unidades inglesas en Punta del Este. Éste se refugia en el puerto de Montevideo y cuando los uruguayos no le dan permiso de permanencia en el puerto debe salir. Setenta y dos horas después se hunde a sí mismo frente a la rada de Montevideo y la tripulación se entrega al gobierno argentino para ser luego internada. El General (de los Palotinos) Padre Hoffman, celebra la misa de Gallo en Santa Isabel, y predica a la mañana siguiente el sermón de Navidad, a la que asisten 50 marineros del Graf Spee"**. En la misma crónica, comenta que las sospechas de algunos porteños recayeron incluso en los sacerdotes de la comunidad, ya que creían que "... se conservaba en la iglesia un aparato clandestino de telecomunicaciones o que se guardaban armas en la cripta del templo".

El acorazado alemán Admiral Graf Spee en llamas tras ser abandonado en el estuario del Río de la Plata frente a Montevideo, Uruguay, en diciembre de 1939.



El primer altar

Pertenecía a la iglesia de San Nicolás de Bari, que había sido demolida.

San Nicolás de Bari. Foto: AGN.



10

El Arte Sacro del grupo "Mediator Dei"

En medio del bullicio cotidiano que rodea las cercanías de Plaza Italia, se levanta el templo de la parroquia Sagrada Eucaristía (Av. Santa Fe al 4300). **El origen de esta iglesia tiene relación con un acontecimiento que conmoveró profundamente la vida de la ciudad en el año 1934: la celebración del 32º Congreso Eucarístico Internacional.** A mediados de octubre de ese año miles de fieles se congregaron alrededor del altar que se encontraba a los pies de una inmensa cruz blanca que cubría la totalidad del Monumento de los Españoles. La presencia del delegado papal, el cardenal Eugenio Pacelli, futuro Papa Pío XII, resaltaba la importancia de esta celebración que se realizaba por primera vez en América Latina. Para conmemorar este acontecimiento, el cardenal Copello quiso que se levantara en las cercanías un templo votivo. Se eligió para esto los terrenos donde funcionaba el taller gratuito "Santa Filomena" de la obra de Mons. De Andrea. El 30 de marzo de 1949 fue puesta la piedra fundamental y el templo se inauguró el 11 de octubre de 1952.

En la estructura y la ornamentación del templo se puede ver la impronta del grupo "Mediator Dei". Estos artistas, que en los años 50 organizaban reconocidas exposiciones de Arte Sacro, ofrecieron su colaboración al arquitecto Federico Ruiz Guñazú, integrante del grupo y autor del proyecto

de la iglesia. Entre las obras, sobresale de un modo especial el mural del altar, de 4,80 por 1,85 metros, obra de Norah Borges (1901-1998); en este vemos representados a dos ángeles con incensarios en sus manos. Junto a la hermana del gran escritor argentino, formaron parte de este grupo, entre otros, Silvina Ocampo, Raúl Soldi y Armando Sica, autor este último de los murales del atrio.

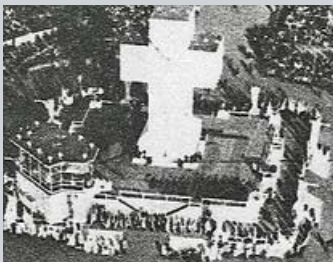
*Mural de Norah Borges integrante del grupo "Mediator Dei" en el que participaron grandes artistas de la época.
Foto: GCBA.*



Réplica de la Cruz, altar de la parroquia. Foto: GCBA.



Frente de la parroquia. Foto: GCBA.



La Cruz

Es una réplica de la que se colocó en el altar del congreso eucarístico de 1934. Cubría todo el Monumento de los Españoles.

11

San Antonio del Sebo: un milagro en el antiguo Almagro

Desde hace siglos la Orden Franciscana es la encargada de custodiar, en nombre de la Iglesia Católica, los distintos templos construidos en los lugares donde vivió Jesús. Para esto se constituyó la llamada "Comisaría de Tierra Santa" que no solo recauda en el mundo los fondos necesarios para la manutención de esos templos, sino que también difunde la obra realizada allí. **En nuestra ciudad, la presencia de franciscanos que cumplieran con esta misión se remonta al año 1692.** Mayormente funcionó en el Convento Franciscano de la calle Alsina y, recién en 1882, reciben como donación un terreno con los cimientos de una iglesia sobre la calle Piedad (hoy Bartolomé Mitre al 3400) de parte de la sociedad benéfica "Damas de la Merced". Gracias al tesón de Fray Luis Rossi Desideri, en pocos meses, el 27 de octubre de 1882, el templo fue inaugurado por Mons. Federico Aneiros. Con los años se fue completando la ornamentación y se anexó el convento y un colegio.



Frente actual de la Iglesia.
Foto: GCBA.

Frente del año 1930.
Foto:
"Argentina Católica".

Este lugar es testigo de una curiosa historia: hacia 1884 vivía en la zona una mulata lavandera muy devota de San Antonio de Padua. Cada día encendía una vela frente a su imagen antes de ir al río a lavar. En una ocasión, fue a pedir al almacenero el cirio "fiado" ya que no tenía dinero. El comerciante se lo negó burlonamente diciéndole: "si es para ti, te la doy, pero si es para el fraile pelado, que se la busque". Esa noche, mientras dormía, sintió golpear la ventana y al abrir se encontró con una vela de sebo. Por la mañana la encendió como siempre, antes de salir hacia su trabajo, pero al volver observó que al consumirse había dejado sobre el plato la imagen del santo. Tanto el plato como la pequeña imagen de San Antonio se encuentran custodiadas en esta iglesia de la Comisaría de Tierra.



*San Antonio de Padua y el detalle del plato con la imagen de cera del santo.
Fotos: GCBA.*



Pepe Arias

El famoso actor cursó sus estudios primarios en el Colegio "Tierra Santa".

Pepe Arias en "La mujer del Zapatero" año 1965. Foto: Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken.

12

Una capilla rural inglesa en Buenos Aires

La arquitectura religiosa presente en la ciudad de Buenos Aires es de una variedad y una riqueza singular. Por eso podemos encontrar desde iglesias de estilo gótico hasta sencillos templos rurales. Este es el caso de la Iglesia Anglicana del Buen Pastor, que se levanta sobre la calle José Luis Cantilo al 4000. A principios del siglo XX las obras del ferrocarril y del agua corriente habían reunido en esta zona una nutrida presencia de familias de origen británico. En la medida que pasaba el tiempo y nacían los hijos, vieron la necesidad de contar no solo con una escuela sino también con una capilla, ya que los cultos se venían realizando en las casas de familias. Cerca de la estación del ferrocarril "al Pacífico" se encontraba la llamada Quinta Gruber, que en 1910 se loteó y vendió en subasta pública. Uno de los terrenos fue adquirido por los fieles anglicanos que levantaron allí su templo; su primera denominación fue "Villa Devoto Church Hall". **El 3 de febrero de 1912 se colocó la piedra fundamental y algunos meses después, el 1 de septiembre, se realizó el "Servicio de Dedicación" con el que quedaba inaugurada la iglesia.** Pero ese día se consagró solo el pequeño cuadrado donde estaba el altar y no el resto del templo. Esto se debía a que en ese entonces también se usaba el edificio como salón para otras actividades de la comunidad como reuniones y obras teatrales;

allí funcionó también el Villa Devoto School por varios años. El nombre "Del Buen Pastor" es adoptado recién en la década del '60.

En la página web de la Iglesia Anglicana Argentina encontramos una breve descripción de su sencilla y característica arquitectura, que se integraba **con armonía al paisaje de quintas de principio de siglo y que en mucho se conserva hasta el día de hoy**: "la edificación está constituida por mampostería, madera y chapas. Posee características góticas del período medio y de estilo campestre, con la estructura superior compuesta por cabreadas de pinotea, al igual que los pisos, cubriéndose la parte externa del techo a dos aguas con chapas onduladas de material disponible de la época".

Frente. Foto:
María del
Carmen
Allonca.



Interior de la
capilla. Foto:
Margaret
Geilert.



La iluminación

Al no haber electricidad se utilizaban faroles a gas. Todavía pueden verse los picos de bronce en las bases de la estructura del techo.

Foto: Miguel Simon.



13

Un homenaje a la hospitalidad

Quien camine atento por la calle Bulnes al 1700 va a sorprenderse con una construcción particular: la Catedral de la Anunciación de la Santísima Virgen, sede de la diócesis de Argentina y Sudamérica de la Iglesia Ortodoxa Rusa del patriarcado de Moscú. Pero como pasó en otras regiones del mundo, las circunstancias políticas en Rusia tuvieron sus consecuencias en los aspectos eclesiales. Tras la revolución bolchevique de octubre de 1917, la relación de las autoridades de la iglesia ortodoxa con los fieles que vivían fuera de Rusia se hizo cada vez más difícil. Surge entonces lo que se llamó la Iglesia Rusa en el Exilio, con sede primero en Sremski Karlovci (Serbia) y, finalizada la segunda guerra mundial, en los Estados Unidos; a esta se adhiere la comunidad ortodoxa porteña, aunque no todos con la misma convicción. **Las distintas posturas frente al comienzo del conflicto entre Rusia y la Alemania Nazi en 1941 va a ser el detonante para que un grupo de fieles solicite al Patriarcado de Moscú la creación en Argentina de una diócesis que dependiera de la iglesia madre. En 1943 el Patriarca Sergio creó la catedral en Buenos Aires,** designando como primer obispo al reverendo Igumeno Tekuchev, que llegó a estas costas recién en 1947. En ese año se adquieren los terrenos sobre la calle Bulnes para crear la parroquia de la Anunciación de la Santísima Virgen, que pasara a ser sede de la Diócesis argentina.

Nuestra ciudad, como el resto del país, siempre estuvo abierta para recibir a los hombres y mujeres que por distintas circunstancias tuvieron que dejar su tierra natal. En homenaje a esta hospitalidad la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú junto con la ciudad de Buenos Aires, inauguraron **el 16 de junio de 1985, con motivo de la celebración de los mil años del cristianismo en Rusia, la plazoleta San Vladimiro, entre Bulnes y Vidt, donde también se colocó una imagen del príncipe de Kiev.** Un dato llamativo es que este monumento fue erigido simultáneamente en Buenos Aires y en Moscú.



Imagen del Príncipe San Vladimiro en Bulnes y Vidt. Foto: GCBA.

Placa colocada en la Plazoleta. Foto: GCBA.

Frente de la Iglesia y detalle del interior. Fotos: GCBA.



14

Los distintos templos del santo de los enfermos

Hacia 1941 un grupo de italianos oriundos del pequeño pueblo de Borgo di Montoro Inferiore, provincia de Avellino, fundaron la "Sociedad Italiana de Devotos de San Pantaleón". Algunos años después, la Dirección Municipal de la Vivienda emprendió la construcción de un barrio obrero de 960 hogares, conocido como "Los Perales", en unos terrenos donde funcionaba una colonia de vacaciones en Mataderos. Dentro del proyecto se destinaban unos lotes para la capilla; esto llevó, a instancia de la Asociación de Devotos, a que el arzobispo de Buenos Aires Cardenal Santiago Copello, creara la parroquia de "San Pantaleón" el 30 de marzo de 1948. Sin embargo, por distintos motivos, la misma comenzó a funcionar recién a principios de 1964; su primer párroco será el padre Luis Cimino. Por fin, el 24 de abril de ese año se trasladó en forma solemne la imagen de San Pantaleón, acompañada por un grupo de gente que ya mostraba cómo lentamente iba creciendo la devoción a este santo médico.



Frente del Santuario.
Fotos:
www.historia-deparroquias.com.ar

Si miramos hoy **el edificio del actual santuario, el primero dedicado a San Pantaleón en América Latina, es difícil imaginar los humildes principios que tuvo este templo.** Los antiguos vecinos del barrio "Los Perales" se acuerdan bien de los dos tranvías que el padre Cimino transformó en "capilla" y casa parroquial. Con la ayuda de los numerosos devotos que se acercaban, se empezó a levantar un templo más amplio y firme. Primero fue una típica casa prefabricada, como la que tantos obreros plantaban en el Gran Buenos Aires. Hasta que el 28 de marzo de 1965 se bendice la "nueva iglesia parroquial"; ese será el lugar definitivo de la devoción a San Pantaleón, ya que hoy en día esas mismas paredes son lo que se conoce como "el camarín" y es donde se encuentra la antigua imagen traída del Borgo.



El padre Cimino dentro del tranvía. Foto: Archivo Pquia. San Pantaleón.

La imagen original de San Pantaleón traída de Borgo. Foto: GCBA.



Traslado de la imagen el 24 de abril de 1964. Foto: GCBA.

Parroquia San Roque

Ese fue el primer lugar donde se conservó la imagen hasta su traslado.



Iglesia de San Roque. Foto: GCBA.

15

A Buenos Aires de la mano de una mujer

Quien baje en la estación Liniers un 7 de agosto, comprobará que el habitual hormiguero humano que caracteriza a esa zona se multiplica en forma incalculable. Ese día miles de personas peregrinan a un sencillo templo sobre la calle Cuzco al 100: el Santuario de San Cayetano. Seguramente muchos ignorarán que **la devoción a este santo italiano del siglo XVI llegó a nuestra ciudad a través de la fe de una mujer llamada María Antonia de Paz y Figueroa.**

Hacia mediados del siglo XVIII, en Santiago del Estero, formaba parte de un "beaterio" grupo de mujeres consagradas dirigidas por los jesuitas, que los ayudaban en la realización de los "Ejercicios Espirituales" de San Ignacio de Loyola. Cuando en 1767 la Compañía de Jesús es expulsada de América, la beata María Antonia decidió continuar con esa tarea en varias zonas del país. En 1795 llega a Buenos Aires y funda la Santa Casa de Ejercicios. La "Madre Antula" como era conocida, además de poner su confianza en Dios, tenía especial devoción a San Ignacio y a otros santos jesuitas; pero además, sorpresivamente, pone como segundo patrono de su obra apostólica a San Cayetano de Thiene que era fundador de los llamados "Teatinos". Los que han estudiado su vida creen que probablemente se haya confundido y pensado que también él era un santo de la Compañía de Jesús. Lo cierto es que San Cayetano

de esa forma comenzó a tener una fuerte presencia en la vida de Sor María Antonia y de las mujeres que en 1795 formaron la congregación de las Hijas del Divino Salvador.

Pasaron los años y hacia 1830 doña María Mercedes Córdova se acercó a la Santa Casa de Ejercicios para hacer donación a las religiosas de una quinta de su propiedad, lindante con el Camino Real (actual Av. Rivadavia). Recién en 1875 pudieron levantar una escuela rural para niñas y a su lado un pequeño templo dedicado a San Cayetano. Cuando se delimitó el actual territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, hacia finales del siglo XIX, las hermanas cedieron parte de los terrenos para la construcción de la actual Av. General Paz. Así, tanto la capilla como el colegio se mudaron a la ubicación en la que los encontramos hoy en día. El lugar donde estuvo la capilla es el que ocupa hoy el Cementerio Israelita.

De ese modo, **San Cayetano fue recorriendo su camino conducido por la fe de una mujer, la generosidad de otras y la historia de la ciudad, hasta echar raíces para siempre en estas tierras del barrio de Liniers.**



Frente. Foto: GCBA.



María Antonia de Paz y Figueroa.
Foto: GCBA.

Las Espigas

Se cuenta que una vez un devoto campesino dejó como ofrenda un manojito de espigas, para agradecer por una buena cosecha y desde allí se continúa la costumbre.



Foto: GCBA.



16

Santa Teresita del Niño Jesús en Belgrano

Sobre la calle Echeverría al 1300 se levanta la Iglesia de **Ntra. Sra. de las Mercedes**. A principios del siglo XX, esta zona conocida como "bajo Belgrano", no era más que un rancherío improvisado en los terrenos ganados al río por la quema de la basura. En un lote comprado en 1910 por el arzobispo Espinosa se comenzó a levantar este templo, gracias a la generosidad de doña Mercedes Castellanos de Anchorena, que quiso perpetuar en una obra el recuerdo de su hija Amalia, fallecida en 1907. El diseño de su arquitectura se debe al famoso arquitecto y sacerdote salesiano Ernesto Vespignani.

Fue inaugurado en 1914 y desde un principio estuvo a cargo de los religiosos asuncionistas siendo el primer párroco el recordado padre Román Heitmann.

El padre Román, cuando era seminarista, escribió a las Carmelitas de Lisieux (Francia) pidiendo que alguna de ellas rezara por su intención de ser un buen misionero; le contestó una joven religiosa llamada Teresita del Niño Jesús. Algunos años después, el 17 de mayo de 1925, fue canonizada por el papa Pío XI, y su devoción se extendió por todo el mundo. El padre Román, siendo ya párroco, decidió dedicar una capilla para su culto; esta sería la **primera que se levantó en la ciudad de Buenos**

Aires en honor a Santa Teresita. Fue bendecida el 5 de abril de 1931 y es obra de los arquitectos Esteban Guichet e Hijos, que diseñaron también el santuario de Ntra. Sra. de Lourdes en Santos Lugares.



*Interior de la parroquia, obra de los arquitectos Esteban Guichet e hijos. En el fondo puede verse la imagen de Santa teresita.
Foto: GCBA.*

Frente de la Iglesia en la actualidad. Foto: GCBA.



Imagen tomada en el año 1930, poco antes de que fuera bendecida la parroquia el 5 de abril de 1931.



La imagen Foto: GCBA.

Es una escultura de madera adaptada por el famoso escultor tiro-lés Leo Mahlkecht, autor también de las imágenes de la Catedral de La Plata.



17

Un santo de saco y corbata

Sobre la calle Paraguay casi llegando a Libertad se encuentra la parroquia de Ntra. Sra. de las Victorias. Hacia la década de 1870, doña Magdalena Dorrego de Ortiz Basualdo, junto con el asesoramiento del padre lazarista Esteban Tanoux, proyectó y llevó a cabo la construcción de una iglesia sobre un terreno donado por su marido, para responder a las necesidades de los vecinos que se iban instalando en la zona. La inauguración en 1883 coincidió con la llegada al país de los padres redentoristas, a los que Mons. Aneiros solicitó se hicieran cargo de su atención, la que continúa hasta el día de hoy. En tiempos de la llamada "Revolución del Parque" el templo fue el escenario de uno de los enfrentamientos, el 26 de julio de 1890, entre el Gobierno y los revolucionarios; posteriormente a los hechos la torre debió ser restaurada por los daños sufridos. Recién en 1955 fue erigida como sede parroquial por el cardenal Santiago Copello.



26 de julio de 1890, "Revolución del Parque". Foto: AGN.



Frente de la parroquia, 1930. Foto: "Argentina Católica".

Uno de los fieles más destacados de esta comunidad fue don Antonio Solari. Había nacido en Chiávavi (Italia) e inmigró con su familia en 1866. A pesar de su deseo de ser sacerdote, tuvo que trabajar para sostener a los suyos. Luego de un breve tiempo en los Tribunales, comenzó a desempeñarse en el área contable de la Curia Metropolitana, cargo que ocupó durante 60 años. Su lugar de apostolado fue "Las Victorias"; allí colaboró en la fundación de los Círculos Católicos de Obreros, las Conferencias Vicentinas y el Hogar Vicentino para obreros inválidos, entre otras tantas obras. **El Papa Pío XII, que lo había conocido en 1934, lo llamaba "el santo de saco y corbata". Antonio Solari está en proceso de canonización,** para ser declarado algún día "santo" por la Iglesia Católica. Su tumba se encuentra en el templo de Ntra. Sra. de las Victorias.



Tumba de Antonio Solari. Foto: GCBA.



Antonio Solari.

460

LIBRO DE MATRIMONIOS

NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS

Parroquia

AÑO 1978

En Ar. B. a los 21 días del mes

de Septiembre del año mil novecientos 78

el Mrs. Elsa Astete Segura autorizó el matrimonio de

Don Jorge Luis Borges

de 24/8/1899 años natural de L. País

habitado en la parroquia Sra. Nuestras de Berri

Libro Nº 1900 Folio Nº 1914

diócesis Bs. A. nación Arg

de estado soc. leg hijo Arg

y de Don Jorge

de Doña Leonor Acaredo

domiciliado en Malpán 994



En esta parroquia Jorge Luis Borges se casó con su primera esposa, Elsa Astete Millán, el 21 de septiembre de 1967. Foto: Archivo parroquial Ntra. Sra. de las Victorias.

18

Lo espiritual al servicio del arte... y viceversa

En los primeros meses de 1993, un grupo de nueve familias residentes en el barrio de Belgrano, junto con el rabino Darío Feiguin, deciden crear una nueva comunidad Judía Masortí (Conservadora) con el objetivo de "...construir un espacio de espiritualidad y vida judía en un ámbito familiar, igualitario e inclusivo"; eligieron llamarla "Amijai" que significa "Mi Pueblo Vive". En un principio alquilaron para sus actividades una parte de las instalaciones del Seminario Rabínico Latinoamericano, en la calle José Hernández al 1700. Recién en el 2001 se adquiere la antigua fábrica de cajas fuertes Bash, sobre Arribeños al 2300, donde por fin construye su sede. A partir del espacio y de las características de la comunidad, el estudio Urgell-Penedo-Urgell diseñó un significativo y moderno edificio. La piedra fundamental se colocó el 6 de abril de 2004 y el 25 de agosto del año siguiente se realizó la emotiva fiesta de inauguración.

Si algo caracteriza tanto a la comunidad Amijai como al diseño arquitectónico y a los múltiples detalles de su sinagoga, es la fuerte presencia de las distintas expresiones artísticas, donde lo estético y lo espiritual se potencian y sirven mutuamente. Algunos de los elementos propios del templo fueron realizados por importantes artistas: como por ejemplo el "Ner Tamid", la llama eterna que recuerda el candelabro del templo de Jerusalén, que cuelga del techo es una pieza realizada en cobre por Juan Zanotti. Está colocada frente al Arón Hakódesh, arca donde se depositan los rollos de la Torá, que es una



hermosa y sencilla talla en madera de Francisco Ezcurra, que simula una tela donde se pueden descubrir las cuatro letras del nombre de Dios. Es de destacar la escultura que se levanta en el jardín del edificio: el magnífico "Árbol de la Vida" realizado por el arquitecto Clorindo Testa, y que está destinado por la comunidad a perpetuar la memoria de los seres queridos fallecidos. También la música ocupa un lugar destacado dentro de las actividades de Amijai; su sinagoga, que es también un espléndido auditorio para más de 850 personas, cuenta con destacadas características acústicas. En él se desarrolla una variada programación de música clásica, con exponentes como Bruno Gelber, Horacio Lavandera y el violinista Shlomo Mintz, considerado uno de los mejores del momento. También las expresiones musicales argentinas y latinoamericanas tienen lugar en este espacio, como Luis Alberto Spinetta, María Creuza, el Chango Spasiuk o Jaime Torres.



Bet-Kneset

Ante la necesidad de que el templo tuviera ventanas que apuntaran hacia el este, el rabino Feiguin explica el significado que le han dado: "Nuestro Bet-Kneset tiene dos rajas en la pared oriental y otras tantas ventanas que dejan ver el cielo y que además, espero, lo que pasa afuera, con la injusticia, la pobreza, las guerras y el odio entre las personas".



*Arón Hakódesh.
Árbol de la vida.
Fotos: GCBA.*

19

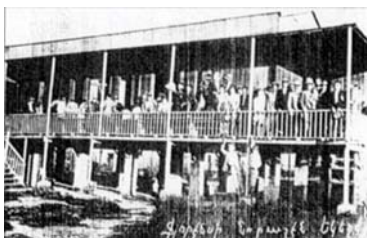
Pilotes para sostener la fe y la cultura

La persecución y matanzas que padecía el pueblo armenio desde finales del siglo XIX provocaron que los que podían escapar buscaran nuevos horizontes para desarrollar su vida y, preservar con eso también la fe, la cultura y la identidad de su patria. Desde el primer decenio del 1900 llegaron a Buenos Aires inmigrantes armenios, muchos de ellos jóvenes pastores y labradores, algunos de los cuales siguieron viaje hacia el interior, mientras que un grupo se quedó en la Ciudad, habitando los conventillos de la zona de San Juan y Jujuy. En la medida que iban acostumbrándose a estas nuevas tierras que los recibían, y cargando en sus espaldas el dolor y la nostalgia, fueron formando sus familias. Sus modestas piezas fueron muchas veces los lugares donde se celebraban los sacramentos. Luego nació la primera generación de argentinos de origen armenio.

Unos años después se produjo un loteo en las tierras inundables de "Bajo Flores" y varias de esas familias jóvenes compraron algunos de esos terrenos. Ante la necesidad de contar con un espacio donde transmitir su fe y su cultura, se organizaron para levantar una iglesia y una escuela armenia. Así, y gracias a la gestión del arquitecto Israel Aslan, adquirieron en 1928 tres lotes sobre la calle San Ramón, hoy llamada José Martí, que era una de las que más se inundaba durante las lluvias. Con cha-



Frete de la iglesia. Foto: GCBA.



El primitivo templo, un sencillo salón sobre pilares de ladrillo. Foto: Centro Armenio.

pas, tablas y tirantes de un aserradero inactivo del Tigre, se construyó el primitivo templo: un sencillo salón sobre pilares de ladrillo, de tal manera que el piso estaba a unos dos metros del nivel de la calle. Ese fue el origen de la iglesia Santa Cruz de Varak, primera iglesia armenia de Buenos Aires y segunda en el país después de la de Córdoba; en ella comenzó a funcionar el colegio Armenio Arzruní. Recién en 1934 se comenzó con la construcción de un edificio más sólido para la escuela, en tanto que en 1941 se hizo lo propio con la actual iglesia.



Iglesia de Santa Hripsime complejo monástico de Ejmiatsin (Armenia).

Santa Cruz de Varak

Recuerda el monte de Varak, en los alrededores de la ciudad de Van, donde se establecieron las mártires encabezadas por Santa Hripsime que fueron a Armenia huyendo de las persecuciones paganas. La santa llevaba en su cuello una cruz de madera que escondió en el monte Varak. Habiéndose resistido a convertirse en esposa del rey Drtad III, fue asesinada en el año 301. Años después se construyó allí el Monasterio de la Santa Cruz.

20

El primer voto femenino del país

En la esquina de Olavarría y Martín Rodríguez se levanta el templo de San Juan Evangelista. La primera capilla que se levantó en esta zona, a mediados del siglo XIX, no era más que una pequeña casilla de tablas de pino, tan pequeña que los fieles debían escuchar la misa desde afuera; era atendida por el fraile capuchino Anselmo Chianea. En 1865 los hermanos Brittain donaron los lotes donde actualmente se levanta la iglesia. En 1968 se colocó la piedra fundamental pero la construcción no prosperó hasta la llegada del activo padre Fortunato Marchi, que consigue que sea erigida como parroquia en 1872. Por fin en 1877 Mons. Aneiros ofrece a los sacerdotes salesianos, llegados hacía un par de años, la atención pastoral en La Boca; el primer párroco de los hijos de Don Bosco será el padre Francisco Bodrato. En 1879 lo reemplaza el padre Esteban Boulrot, considerado por muchos el apóstol de "la boca del Riachuelo".

Frente actual. Foto: GCBA.

Frente de la parroquia, 1930.

Foto: AGN



Un hecho muy particular y alejado de las tareas netamente evangelizadoras tuvo como escenario los pasillos de este templo. **El domingo 26 de noviembre de 1911 se realizaba en la ciudad la elección de nuevos concejales; en el barrio de La Boca la votación se cumplía en la iglesia parroquial donde funcionaba el Juzgado de Paz. Hacia allí se dirigió la doctora Julieta Lanteri Renshaw, exigiendo emitir el voto que en ese entonces todavía era a viva voz y reservado solo a los varones.** Lanteri, de origen italiano, había conseguido en 1910 un fallo judicial que le otorgaba la ciudadanía, con lo cual se inscribió en el padrón municipal de 1911. Con estos antecedentes, el presidente de la mesa le dio validez al sufragio, **convirtiéndose así en el primer voto femenino de Argentina y de Latinoamérica**, 36 años antes de que Eva Duarte de Perón promoviera la ley que posibilitaba ese derecho a todas las mujeres del país. La valiente precursora, Julieta Lanteri, había nacido en 1873 en Cuneo (Italia); llegó a nuestro país a los 6 años junto a su familia y se radicaron en La Plata, donde Julieta estudió hasta concluir el colegio secundario. En 1897 aprobó el ingreso a la carrera de medicina en la Universidad de Buenos Aires, llegando a ser la quinta mujer médica del país y la primera de origen italiano.



La valiente precursora, Julieta Lanteri, había nacido en 1873 en Cuneo (Italia).

Su compromiso por los derechos femeninos la llevó a la participación política, fundando el Partido Feminista Nacional, del que fue candidata a diputada. Murió en un accidente callejero, de ribetes dudosos, el 25 de febrero de 1932.

Foto: AGN.



La primera

Esta parroquia fue la primera en el mundo que Don Bosco aceptó para ser atendida por los salesianos, el 20 de mayo de 1877.

Foto: Archivo Centrale Salesiano, Roma.

21

Cuando el Islam llegó a Palermo

En un importante terreno entre la avenida Int. Bullrich, Cerviño y las vías del ex-ferrocarril General Bartolomé Mitre se levantan los impactantes edificios del Centro Islámico Rey Fahd. A finales de los años '70 el Reino de Arabia Saudita inauguró su Embajada en nuestro país, quedando a cargo del Shajj Fuad Ibn Ahmad Nadir. El diplomático, pasado un tiempo en el que conoció la situación de los musulmanes en el país, presentó el proyecto de crear un Centro de Cultura Islámica en Buenos Aires para el servicio de los fieles y para dar a conocer el Islam a los no musulmanes. Lentamente comenzaron las tratativas dentro de los ámbitos de gobierno destinadas a poder concretar la iniciativa. Esta toma nuevo impulso tras la visita del presidente Carlos Menem al Reino de Arabia Saudita, donde el mandatario expresó al Rey Fahd su deseo de donar un terreno para la construcción del Centro. Presentada la propuesta en el Congreso Nacional, en 1995 ambas Cámaras aprueban por mayoría la ley que determina la donación de los terrenos de Palermo. El 7 de diciembre de 1998 se coloca la piedra fundamental con la presencia del presidente Menem.

El majestuoso proyecto edilicio de puro estilo árabe, fue diseñado por el arquitecto saudí Zuhair Favez y la dirección de obra estuvo a cargo del arquitecto argentino Mario R. Álvarez. Cuenta con 19.300 m² cubiertos, grandes áreas parquizadas y una playa de estacionamiento subterránea.



La mezquita tiene una capacidad para 1500 orantes masculinos y otra sala para 500 fieles de sexo femenino. De una solemne cúpula cuelga una artística araña de 300 lámparas; todo el recinto destinado a la oración está cubierto de una bella alfombra. Son destacables los dos minaretes de 48 m. de altura desde los cuales se llama a la oración. Además de la mezquita, el Centro Islámico cuenta con biblioteca, dos colegios en los tres niveles, sala de conferencia y exposiciones, aulas de estudio, residencia y un restaurante.



Interior. Foto: Clara Cortazar



Detalle. Foto: Clara Cortazar.



Vista desde el jardín. Foto: Centro Islámico.



Abdullah. Foto: Centro Islámico

El más grande de América Latina

El 25 de septiembre de 2000 fue inaugurado con la presencia del presidente Fernando De la Rúa y del, en ese entonces, príncipe heredero, hoy Rey de Arabia Saudita, Abdullah bin Abdelaziz al-Saud. En ese día expresó que: "Este lugar no es solamente una mezquita sino un Complejo Cultural, el más grande de América Latina, que tiene por misión difundir y fortalecer la herencia cultural de la civilización árabe-islámica".

22

Un templo que echó raíces

A finales del siglo XIX, un pequeño grupo de inmigrantes que profesaba la fe Bautista se había instalado en la colonia "Esperanza" en la provincia de Santa Fe. Al ver que las posibilidades de organizar una comunidad se iban acrecentando, invitaron a un antiguo profesor para que los acompañara como pastor: era don Pablo Besson, suizo de nacimiento que llegó a la Argentina en 1881. Luego de un año en la colonia, viaja a Buenos Aires invitado por un grupo de creyentes de lengua francesa; las primeras reuniones las celebraban en el templo luterano alemán de la calle Esmeralda. Al poco tiempo consigue alquilar un pequeño local en Lima entre Moreno y Belgrano, frente al pasaje llamado "Del Pecado" por los burdeles que allí había. Buscando un lugar más cómodo, cambió de alquileres por la zona tres veces más, hasta que, gracias al dinero recibido por la herencia paterna, el mismo Besson adquiere el terreno sobre la calle Estados Unidos 1273. Allí se inaugura el 8 de septiembre de 1899 el primer templo Bautista del país y el segundo de América Latina.

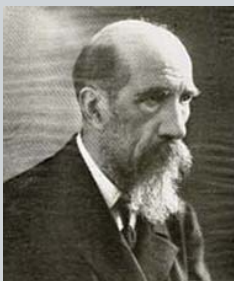
Varios fueron los intentos de levantar una nueva iglesia en otro lugar, pero todos fracasaron. A mediados de la década del 40, el empresario norteamericano Maxey Jarman, fervoroso filántropo bautista, decide donar por medio de la Junta de Richmond parte de sus ganancias para la construc-

ción de modernas iglesias en Latinoamérica. Con ese dinero se compra un terreno en Independencia al 1500, pero se frustra el comienzo de la construcción por no conseguir que el lugar sea desocupado. Se adquiere otro en Alsina, casi esquina Entre Ríos, pero al poco tiempo es expropiado por el gobierno peronista para levantar allí el antiguo edificio de la Biblioteca del Congreso Nacional. Luego de un extenso juicio, se pudo cobrar la indemnización. Incluso el mismo primer templo sufrió la amenaza de la expropiación ante un proyecto de ampliación de la Diagonal Sur. Por fin en la década del 70 se decide la construcción del nuevo edificio en la misma ubicación del antiguo. Como expresa una publicación de la Iglesia: **"la historia demuestra que todos los intentos por trasladar el primer templo resultaron inútiles y parece señalar que la voluntad de Dios fuera construir el nuevo templo en el mismo lugar del viejo y querido primer templo"**.



Frente actual de la iglesia. Foto: GCBA.

Frente de la iglesia década del '70.



Pablo Besson

De él dijo su biógrafo "Es severo en lo que se propone, a veces realmente feroz en sus denuncias de la injusticia y el error, pero delante del dolor y el sufrimiento, su corazón es tan tierno como el de una madre ante su hijo"

Foto: www.cementeriobritanico.org.ar



23

Las huellas de la tragedia

En la esquina de Estomba y Echeverría se levanta solemne el templo de la parroquia San Patricio. Su origen se remonta a 1928, cuando se implementa el proyecto de creación de nuevas parroquias en tiempo en que Mons. Bottaro era arzobispo, pero que por razones de salud, el gobierno eclesiástico recaía muchas veces en su obispo auxiliar, Mons. Santiago Copello. Debido a que en esta zona de "Belgrano R" vivían muchos católicos de lengua inglesa, se solicita a los sacerdotes palotinos de la provincia irlandesa que asuman la tarea de organizar la parroquia, que fue erigida el 1 de enero de 1929. La primera capilla funcionó en una casa alquilada sobre Echeverría al 3700; al poco tiempo los palotinos adquieren los terrenos sobre Estomba, y junto a los aportes de los fieles y la colectividad irlandesa se levanta una iglesia de chapa corrugada que se inauguró el 30 de marzo de 1930. Este templo se usó como tal hasta 1958, año en el que se habitó el actual.



Frente de la parroquia sobre la calle Estomba.
Foto: GCBA.

Quizás uno de los hechos que hacen más conocido a San Patricio, es el de haber sido escenario del hecho sangriento más grave que afectó a religiosos católicos durante la dictadura militar que comenzó en 1976. En la noche entre el 3 y el 4 de julio de ese año un comando ingresó a la residencia palotina, juntó a cinco religiosos en el comedor y los ametralló; las víctimas eran: los padres Alfredo Kelly (43), Pedro Dufau (67) y Alfredo Leaden (57) y los seminaristas Salvador Barbeito (29) y Emilio Barletti (23). **La memoria de "Los Cinco" impregna todos los espacios y el espíritu de la iglesia de San Patricio. Cada aniversario se convoca un importante número de fieles para recordarlos y exigir justicia**, ya que no hay ningún culpable condenado por su muerte. Y las huellas que ha dejado no solo son en la historia y en la vida de la comunidad, sino que son palpables y concretas: la alfombra roja donde acostaron a los religiosos antes de ultimarlos, y que conserva los orificios de las balas, fue colocada en la pared del altar del oratorio de la comunidad palotina. Pero no es lo único que trae la memoria de los mártires: hace pocos años, al cambiarse el piso de madera del comedor, se encontró una bala incrustada. Con dos partes del piso se construyó una cruz, y en medio de ella se colocó el proyectil; esta también fue colocada en el oratorio.



Cruz ubicada en el oratorio, en el centro la bala hallada años atrás. Foto: GCBA.



Los cinco hermanos palotinos asesinados el 4 de julio de 1976. Foto: GCBA.



El Camino de los Palotinos

Así se llama el memorial diseñado por el Arq. Roberto Frangella y realizado por el arq. José I. Barassi, que fue inaugurado el 21 de septiembre de 2005 en presencia del Superior General, R.P. Friedrich Kretz.

Foto: GCBA.



24

El pastor perseguido

El origen de los presbiterianos en la Argentina se remonta a la colonia agrícola escocesa de Monte Grande establecida en 1825. Hacia 1828 muchos de sus miembros se mudaron a Buenos Aires, y un año después fundaron la Iglesia Presbiteriana San Andrés, en la calle Piedras. A partir de 1850 la iglesia se va extendiendo hacia los barrios y hacia el interior de la provincia. Recién en 1987 logra independizarse de la iglesia de Escocia y formar el Presbiterio Autónomo de San Andrés en la Argentina. Junto con este hecho, se inicia también un llamado "proceso de indigenización", por medio del cual la comunidad profundiza sobre el significado de su misión en nuestro país.

Unos años antes, en 1984, la Iglesia Presbiteriana del Centro invitó al pastor Miguel Ángel Robles, de amplia trayectoria misionera en distintas zonas del país, para trabajar en esa comunidad. **En 1990 el pastor Robles extendió esa pertenencia con la fundación de la Iglesia Presbiteriana "La Misión"**, en la avenida Varela al 1400. Recién en 1994 se pudo adquirir un antiguo depósito de alimentos que lentamente se fue transformando en el templo hoy existente. La iglesia desde 1997 es conducida por el pastor Marcelo Robles, hijo del fundador.

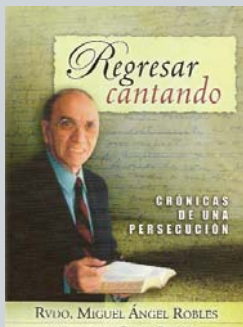
Es interesante recordar que el licenciado Miguel Ángel Robles (1934-2003) fue pastor y misionero tanto en Argentina como en Paraguay, además de

profesor en varios seminarios, fundador del Instituto Bíblico Bethel (Córdoba), capellán de Argentina Televisora Color y presidente del Consejo de Pastores de la Ciudad de Buenos Aires, entre otras actividades. Pero uno de los hechos no siempre recordados es su historia de persecución: cuando dirigía el Instituto Bíblico en Córdoba, durante 1974, recibió varias amenazas de muerte de parte de la Triple A; eso le hizo decidir marchar al exilio junto con su familia. Pero la persecución tenía echadas sus redes más allá de las fronteras. Instalados en un barrio de Asunción en Paraguay, el 18 de septiembre de 1975 fue encarcelado por la policía del general Stroessner, que interpretaba su tarea evangelizadora como una actividad opositora al gobierno. El 26 de octubre fue expulsado de Paraguay y regresó con su familia. Sus recuerdos fueron publicados por su esposa Azucena y su hijo, el pastor Miguel Ángel Robles, bajo el título "Regresar Cantando. Crónicas de una persecución".



Frente y detalle de la iglesia sobre la Avenida Varela al 1400

Fotos: Iglesia La Misión y GCBA.



Desde la cárcel de Asunción

"Hoy se cumple ya una semana de que estoy aquí. No ha sido otro el motivo que procurar ser fieles a Dios en todo momento (...) Pero no podíamos aflojar. Ya sabíamos al entrar a Paraguay que íbamos a tener oposición (...) confiamos en que nuestro Dios nos hará justicia"

24 de septiembre de 1975

Portada del libro "Regresar cantando"

25

El laboratorio de la convivencia

Este espacio religioso, destinado al culto de los fieles musulmanes, nace por iniciativa de importantes miembros de la comunidad islámica de la zona, que se ponen en contacto con el Sr. Abbas Salari, en ese entonces embajador de la República Islámica de Irán, para solicitar su apoyo. Con la aceptación del proyecto se consiguió la llegada de un religioso para acompañar el proceso de crecimiento de esta comunidad. A principio de los 80 se adquirió un predio sobre la calle San Nicolás al 600, donde funcionaba un laboratorio, y se lo adaptó para poder realizar las actividades culturales. La Mezquita At-Tauhid fue fundada en octubre de 1983 con una muy concurrida ceremonia religiosa. Si bien en esos espacios se comenzó inmediatamente no solo con las actividades propias del culto islámico, sino también con el dictado de cursos y la publicación de bibliografía, rápidamente se percibió que era necesario ampliar las instalaciones. Por eso al poco tiempo se colocó la piedra fundamental de lo que en la actualidad es el salón "Imam Mahdi"; a partir de este lugar se fue construyendo el nuevo edificio con entrada sobre la calle Felipe Vallese al 3600.

El edificio de la mezquita se caracteriza por no reproducir la imagen que el común de la gente tiene de este tipo de espacios religiosos; en lugar de grandes cúpulas y los típicos minarettes para el llamado a la oración, **At-Tahuid se alza con una construcción simple, con un frente que reproduce el estilo islámico con finas líneas arqueadas y**



terminación en punta. En su interior se encuentra la sala de rezos alfombrada junto a un amplio patio. En sus dependencias funcionó hace algunos años una Escuela para la formación de líderes religiosos, con un programa de tres años de estudios básicos con la posibilidad de continuarlos a partir de una beca, en el Centro Teológico de la Ciudad Santa de Qom (Irán).

Un detalle destacable son los diversos encuentros que a lo largo de estos años se han realizado en la Mezquita, en favor del mutuo conocimiento y la promoción de la convivencia fraterna, con la presencia de destacadas personalidades religiosas, desde Indra Devi hasta el Cardenal Jorge Mario Bergoglio. En el año 2008, en el marco de un encuentro interreligioso organizado por la comunidad Islámica de Flores, recibieron la importante visita del gran Rabino de Nueva York, Ysroel David Weiss, y del gran Rabino de Londres, Aaron Cohen, donde también fue de la partida el sacerdote católico Luis Farinello.



Frente. Foto: Mezquita At-Tauhid.



Encuentro interreligioso.
Foto: Mezquita At-Tauhid .



Encuentro Interreligioso

... en el año 2008, la comunidad islámica organizó un encuentro interreligioso que contó con la presencia del padre Farinello.

Foto. Mezquita At-Tahuid.

26

Los vitrales del Bajo Flores

Caminando por la calle Zuviría, antes de llegar a la avenida Varela, encontramos el templo de la parroquia Santa Clara. A principios del siglo XX esta zona estaba muy poco habitada, aunque lentamente se iban asentando algunas familias que adquirirían lotes baratos, muchos en tierras inundables. Esa incipiente presencia hizo que el padre Juan Stilo, un joven "teniente cura" de la parroquia de Flores, comenzara la atención espiritual con la creación de un pequeño "oratorio festivo" donde reunía sobre todo a niños para dar el catecismo. Ese espacio se transformó con los años en la iglesia de Santa Clara, construida en gran parte, gracias a la generosidad de la Sra. Elisa Peña de Uribelarrea, en memoria de doña Clara Anchorena de Uribelarrea y de su hijo Manuel Uribelarrea, e inaugurada el 7 de octubre de 1930.



Pero esta inicial donación no fue suficiente para concluir el templo en todos sus detalles. Por eso recorriendo su arquitectura se puede observar, como en tantos otros templos de la ciudad, la presencia generosa de muchas familias creyentes que fueron aportando su dinero tanto para levantar un altar, como adquirir una campana o donar las arañas que iluminaban la iglesia. Ejemplo de esto son los vitrales que la adornan, donde se destacan los que representan a distintas devociones a la Virgen María en nuestro país, como Ntra. Sra. de Lujan, de la Merced (Tucumán), Del Milagro (Salta), del Rosario del Milagro (Córdoba), de Guadalupe (Santa Fe), de Sumampa (Santiago del Estero) y de Itatí (Corrientes).



Altar, detalle de vitrales. Fotos: Mario Pignataro.



Las campanas

La iglesia posee cuatro campanas, algo no común para un templo de barrio. Como era costumbre cada una tiene un nombre: "Santa Clara", "San Rafael", "San Juan" y "Santa Teresita".

Foto: Alicia Pérez Pardo.

27

El paso de un fundador por Buenos Aires

Sobre la calle Cañada de Gómez al 1300 encontramos un sencillo templo que pertenece a la Alianza Cristiana y Misionera Argentina. Ese lugar fue el primero que esa denominación cristiana levantó en Buenos Aires, en el año 1942. Pero la actividad evangelizadora había comenzado hacía varias décadas atrás; el 31 de octubre de 1897 el pastor estadounidense Juan Price realizó la primera reunión de la Alianza en un local de Barracas. Pero los misioneros eligieron desarrollar su predicación en otras zonas de la provincia. Así las comunidades comenzaron a echar raíces en Olavarría, La Plata, Azul y otros pueblos sobre todo en aquellos que estaban junto a las vías del tren. La crisis económica del 30 provocó que muchos fieles aliancistas marcharan a la Capital en busca de mejores perspectivas laborales. Las autoridades de la Alianza resolvieron acompañar esta situación con la decisión de abrir templos en Buenos Aires. En 1942 Rodolfo Giacinti reunió en Liniers a un grupo de aliancistas provenientes de General Pico (La Pampa), y luego de una campaña en carpa dio comienzo a la nueva congregación, que poco tiempo después compró un local en la calle Cañada de Gómez donde hoy se levanta la iglesia. En 1945 se abrió la segunda congregación porteña en Boedo.

Un hecho significativo es que **el fundador de la Alianza Cristiana y Misionera, Dr. Alberto Benjamín Simpson, pasó por nuestra ciudad en 1910 cuando llegó a Argentina para visitar las congregaciones**

instaladas en nuestro país. Había nacido en Canadá el 15 de diciembre de 1843, en el seno de una familia cristiana de tradición presbiteriana. A los 21 años fue ordenado pastor de Knox Church en Ontario. Luego pasó a pastorear iglesias presbiterianas en Estados Unidos: entre 1874 y 1879, Louisville (Kentucky), y desde 1879, Nueva York. Allí comenzó una intensa actividad entre la masa de inmigrantes italianos, a pesar de la oposición de su congregación. Hasta que en noviembre de 1881, luego de renunciar como pastor presbiteriano, comenzó con la obra que prontamente se desarrollara en varios países y que llamó Alianza Cristiana y Misionera.



Frente del templo. Foto: GCBA.



Dr. Albert Benjamin Simpson. Foto: www.cmalliance.org

Funeral de Benjamin Simpson

A.B. Simpson partió de esta vida el 29 de octubre de 1919. El día anterior había sido de absoluta normalidad para sus 76 años.

Entre los papeles que se encontraron en su escritorio, había uno con un himno inédito, que decía en parte:

“Alguien me está llamando; me toma de la mano, y me señala cumbres bañadas en áurea luz. Mi corazón responde: remonto como en alas; me siento muy seguro: ¡Mi Guía es Jesús!”

Sobre su lápida hicieron poner una lectura que refleja muy bien lo que fue este gran hombre de Dios: “No yo, sino Cristo” y “Sólo Jesús”.



El funeral de A. B. Simpson en New York. Foto: www.cmalliance.org

28

Los precursores de Plaza Miserere

El 30 de noviembre de 1903 el pastor Sydney Mc Farland Sowell llegó a Buenos Aires desde Estados Unidos, designado como misionero en la Argentina por la Junta Bautista de Misiones Foráneas. Durante esos primeros años desarrolló una intensa actividad que lo coloca tanto en los comienzos de la primera Iglesia Bautista de la ciudad, en el barrio de Constitución, como en el inicio de la actividad de la Iglesia de Rosario. En 1906 regresó a Buenos Aires y comenzó su apostolado en la zona cercana a la Plaza Miserere, lugar donde se concentraban gran cantidad de carreros y chacareros que traían el producto de su trabajo para ser comercializado en el mercado. Entre hombres y mujeres acostumbrados al abnegado ritmo de la tierra, se metía el pastor Sowell invitando al culto en un galpón alquilado en la calle Bermejo, hoy Jean Jaures, al 318. Si bien el 30 de noviembre de 1906 se trasladó a un salón en Pueyrredón 451, la mayor actividad se realizaba en las calles; ya en 1908 comenzaron a funcionar la Escuela Dominical y Sociedad Femenina. Por fin el 28 de agosto de 1917 pudieron adquirir un galpón sobre los terrenos de la calle Ecuador al 300; lentamente se fue acondicionando el lugar para poder realizar las distintas actividades de la comunidad. Con el tiempo se comenzó a levantar el actual templo que fue inaugurado el 7 de enero de 1934. Quien accede a la ciudad por el ferrocarril del Oeste, está acostumbrado a ver en el bullicio

característico de la Plaza Once, grupos de personas en ronda, convocados por algún predicador. **Es interesante saber que la comunidad Bautista de la calle Ecuador fue de las primeras que comenzaron con esas reuniones públicas, mezclándose entre carros, animales y puestos de venta de verduras allá por los primeros decenios del siglo XX. Ese espíritu misionero hizo que la Iglesia del Once sea una de las promotoras de la expansión bautista en el país.**



Interior de la iglesia durante una ceremonia religiosa. Foto: GCBA.



Frente de la iglesia. Foto: GCBA.



Plaza Miserere finales del siglo XIX.



Art Decó

Es uno de los pocos edificios de este estilo existente en Buenos Aires, inspirado en las primeras vanguardias del temprano siglo XX, dedicado a la actividad religiosa.

Detalle del frente. Foto: GCBA.

29

Un virrey, un tapiz y una madremonja

En la esquina de Alsina y Piedras, enmarcada entre imponentes edificios, se alza la iglesia de San Juan Bautista, cuna de entrañables historias de la Buenos Aires colonial. Para conocer el origen de este lugar de culto hay que remontarse a las primeras tareas de evangelización en favor de los aborígenes de la zona. Era normal que entre los siglos XVI y XVIII se erigieran capillas, también llamadas "curatos de indios", destinadas primordialmente a la atención de los naturales. Para cumplir con esta misión, en las afueras del antiguo Buenos Aires, se levantó alrededor de 1650, una humilde iglesia bajo el patronato de San Juan Bautista, por disposición de fray Cristóbal de la Mancha y Velazco, tercer obispo del Río de la Plata. Pasados los años y debido al deterioro de la misma, un vecino de la ciudad, el maestre de campo de milicias don Juan de San Martín, decide solventar la construcción de un nuevo templo. Este se comenzó en 1719, y se supone que concluyó alrededor de 1725.



Unos años después, en 1747, llegan a la ciudad desde Santiago de Chile un grupo de monjas clarisas capuchinas, que se instalan en la antigua iglesia de San Nicolás de Bari. Al darse cuenta de que no era el lugar más adecuado solicitan trasladarse a las dependencias contiguas a la iglesia de San Juan Bautista. Desde ese momento la iglesia se integra a la vida conventual de estas religiosas de clausura. Al fracasar con los arreglos hechos en 1769, se decide la demolición total en 1778. Se construyó un nuevo edificio mucho más sólido que fue inaugurado en 1797. La fachada tuvo una primera remodelación en 1895, obra del arquitecto J. M. Belgrano, que le dio un estilo neorrománico; a principios del siglo XX tiene una última intervención, dirigida por el arquitecto Rómulo Ayerza. En 1981, las clarisas vendieron el antiguo monasterio para trasladarse a otro en el Gran Buenos Aires. En el lugar que ocupaba se levanta hoy un importante complejo hotelero. Del convento original sólo queda la puerta de entrada, ubicada en el patio llamado "de los Capellanes", y otras dos dependencias anexas al altar mayor.



El cardenal primado Dr. Santiago Luis Copello, durante la ceremonia de restitución del culto a la milagrosa imagen de Jesús Nazareno, 1957. Foto: AGN.



Patio de los Capellanes donde se ve la imagen de Santa Clara de Asís. Foto: GCBA.



Si entramos a la iglesia y nos dirigimos al altar, en la pared de la derecha encontramos una inmensa reja artesanal a través de la cual las religiosas participaban de las celebraciones sin ser vistas por los fieles. Esa pared esconde varias de las historias legendarias que tienen como escenario a San Juan Bautista. El quinto virrey del Río de la Plata, Pedro de Melo de Portugal y Villena (1734-1797), protector del convento, debía ir a inspeccionar las fortificaciones de la ciudad oriental de Maldonado. Antes de viajar fue a pedir a las capuchinas que rezaran por él, pero fue interrumpido por Sor Gregoria que le dijo: "Señor, mándese a sepultar aquí porque sus monjas son las que han de acordarse de encomendarlo a Dios". El virrey sin entender esas palabras fue a cumplir sus obligaciones; estando en Montevideo enfermó gravemente y entendió lo profetizado por la religiosa. Antes de morir dispuso que sus restos descansasen en San Juan. Solemnemente fue sepultado en 1797, junto al altar mayor y a los pies de la reja, donde hoy se encuentra la lápida con su escudo nobiliario. Manuel Mujica Láinez enmarca en ese acontecimiento el cuento "El Ilustre Amor" en su libro "Misteriosa Buenos Aires".

Al monasterio por amor

En la comunidad de hermanas capuchinas, en tiempos de las Invasiones Inglesas y la Revolución de Mayo, se encontraba Sor María Manuela de Jesús. Esta religiosa escondía una historia singular: antes de ingresar a la vida de clausura, Tiburcia López Escribano y Cárdenas (su verdadero nombre) se había casado con el comerciante inglés, residente en Buenos Aires, Guillermo Pablo Thompson. El intenso amor que se prodigaron dio como fruto, no solo el nacimiento de su único hijo, Martín Jacobo, sino también un pacto recíproco por el cual el que sobreviviese se retiraría a la vida religiosa. A la muerte de su esposo, Tiburcia ingresó al convento y dejó a su hijo al cuidado de Martín Altolaquirre. Martín Thompson en 1805 se casó con Mariquita Sánchez, y en 1810 fue nombrado capitán del puerto. No se sabe si madre e hijo volvieron a encontrarse alguna vez. Sor María Manuela murió en San Juan Bautista en 1815.



Primera interpretación del Himno Nacional Argentino en la casa de María Sánchez de Thompson, óleo de Fray Pedro Subercaseaux Errázuriz.

Arriba de la reja se encontraba hasta 1981 una de las joyas artísticas de Buenos Aires, el tapiz llamado "La Adoración de los Reyes Magos", con otra historia legendaria. Según las distintas tradiciones y estudios, el gobelino del siglo XVII sería una copia de un cuadro de Peter Paul Rubens. A principios del siglo XIX la corona española habría donado el tapiz a un virrey en Filipinas. En el traslado, a la altura de las Islas Canarias, un buque corsario argentino, al mando del comodoro Chayster, capturó la nave y la trasladó a Buenos Aires en 1819. En el remate de la mercadería usurpada, el tapiz fue adquirido por el canónigo Pedro Pablo Vidal quien lo donó a las monjas capuchinas. Hasta la mudanza del monasterio, adornó el altar de San Juan Bautista siendo uno de los mayores atractivos artísticos del templo. Al no poder ubicarlo en su nuevo lugar de un modo adecuado, las religiosas regalaron el famoso tapiz a la Conferencia Episcopal Argentina. En la actualidad se encuentra en su sede sobre la calle Suipacha.

El 21 de mayo de 1942 el templo fue declarado Monumento Histórico Nacional.



Tapiz "La Adoración de los Reyes Magos" del siglo XVII. Actualmente ubicado en la sede de la Conferencia Episcopal Argentina.



Reja del coro y sepultura de Pedro de Melo de Portugal y Villena, quinto virrey del Río de la Plata. Fotos: GCBA.



30

De los "Christian Brothers" a la Virgen de Colón

El origen de este templo, sede de una de las parroquias más nuevas de la ciudad de Buenos Aires, se asocia íntimamente a la celebración del quinto centenario de la evangelización de América, en el año 1992. Algún tiempo antes, en 1988 se celebraba en la Iglesia Católica por decisión del Papa Juan Pablo II, el "Año Mariano Universal". El cardenal Juan Carlos Aramburu, en ese momento arzobispo de Buenos Aires, quiso crear una parroquia en el centro de la ciudad dedicada a la Virgen María, bajo el título de "Nuestra Señora de la Rábida", como homenaje a la primera predicación del evangelio de Jesús en estas tierras. La elección de la advocación tenía un significado: bajo el amparo de esa imagen, que se encuentra en un convento que lleva su nombre en la región de Huelva (España), Cristóbal Colón encomendó a la Virgen su histórica gesta, antes de su partida desde Puerto de Palos, el 3 de agosto de 1492.



Frente de la parroquia. Foto: GCBA.



Cerámica de José Antonio García ubicada en la Plaza Juan Pablo II, Palos de la Frontera, Huelva.

Aunque la parroquia fue creada canónicamente el 15 de julio de 1988, recién dos años después se pudo adquirir, para la construcción del templo, parte del predio donde funcionaba el primitivo Colegio "Cardenal Newman". En 1947 los "Christian Brothers" (Hermanos Cristianos) habían arribado a Buenos Aires con la finalidad de abrir el primer Colegio para varones con enseñanza bilingüe. El pedido a esta congregación de origen irlandés había sido promovido por el Cardenal Santiago Copello, arzobispo porteño. Los religiosos comenzaron a buscar un lugar adecuado donde instalarse hasta que encuentran el colegio de La Misericordia, en la avenida Belgrano al 1500. El Colegio "Cardenal Newman" comienza sus actividades en marzo de 1948, tanto la sección primaria como la secundaria. Allí funcionó hasta que fue trasladado hasta su actual ubicación en la zona de Boulogne, en la provincia de Buenos Aires.

El proyecto original de la parroquia, de un estilo arquitectónico despojado, con líneas sencillas y sobrias, correspondió al arquitecto y artista plástico Jorge Estomba. Su interior es austero con el altar colocado al costado derecho, mirando hacia un amplio patio rodeado de cipreses.



El patio y la parroquia fueron pensados para que siguieran el recorrido del Sol. Foto: GCBA.



Ntra. Sra. de la Rábida

La imagen, hecha en alabastro, mide cincuenta centímetros y es similar a la que fue coronada por el papa Juan Pablo II en España en 1993.

*Nuestra Señora de La Rábida.
Foto: Libro de San Miguel.*



31

Con las huellas de la batalla

En la esquina de la Avenida Belgrano y Defensa se levanta este antiguo templo dedicado a Ntra. Sra. del Rosario, que popularmente se conoce como "Santo Domingo". A principios de 1586, arribó a estas costas el fraile dominico Alonso Guerra, nombrado segundo obispo del Río de la Plata, y trajo consigo una imagen de la Virgen del Rosario, que colocó provisoriamente en la recién iniciada Iglesia Matriz. Junto con esto animó la creación de un grupo de fieles que se congregaron alrededor de la devoción a esta imagen: la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario. Estos dos hechos son los antecedentes remotos de la presencia de la orden de Santo Domingo en la ciudad de Buenos Aires.

Los primeros dominicos llegaron desde Chile recién en el año 1600, y levantaron la primera capilla en honor a la Virgen María en un terreno adquirido en la actual esquina de Balcarce y Venezuela. Recién en 1610 trasladan el lugar de culto a la actual ubicación; la construcción del templo era tan precaria que varias veces se derrumbó. Al fin, el 29 de junio de 1751, el obispo de Buenos Aires José Antonio Bazarco, en una solemne ceremonia bendijo la piedra fundamental del nuevo y definitivo templo, según planos del arquitecto Antonio Masella. A pesar de las dificultades, y gracias a la decidida colaboración de los fieles, sobre todo de don Juan de Lezica y Torrezuri, fundador de la Villa de

Luján, pudo bendecirse e inaugurarse parcialmente el templo, el 22 de octubre de 1773. En 1791 se consideraron finalizadas las obras aunque todavía le faltaba parte del techo y su torre derecha.



Carlos E. Pellegrini. *Procesión frente a la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario a mediados del siglo XIX.* Museo Histórico Brigadier Gral. Cornelio Saavedra.



El templo en la actualidad.

Este solar tuvo importante protagonismo durante las invasiones de 1807. Los ingleses tomaron posesión del templo y desde su torre ofrecieron resistencia a los ataques criollos dirigidos por Santiago de Liniers. Algunos de los cañonazos disparados desde el fuerte hicieron impacto en la torre, quedando las balas incrustadas en ella; hasta 1856 la iglesia solamente tenía la torre izquierda. En época del gobierno de Juan Manuel de Rosas, don José María Iturriaga hizo retirar las balas verdaderas reemplazándolas por tacos de madera, que son los que hoy en día se conservan. Luego de la victoria, Liniers, perteneciente a la cofradía de la Virgen, ofreció las cuatro banderas que tomó a los ingleses, y que se pueden contemplar expuestas en el templo. A partir de ese momento la patrona de la iglesia fue llamada:



"Virgen del Santísimo Rosario de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires".



Santiago de Liniers.

El voto de Liniers

Durante la presencia de los ingleses en 1806, en esta iglesia Liniers hizo el voto de reconquista de la Ciudad. Esta se halla consignada, con fecha 25 de agosto de 1806, en el Libro de Actas de la Cofradía del Santísimo Rosario que tiene asiento en la iglesia de Santo Domingo. [...] El Reconquistador "...

que ha manifestado siempre su devoción al Santísimo Rosario -expone textualmente el acta-, se acongojó al ver que la función de aquel día (1 de julio de 1806) no se hacía con la solemnidad que se acostumbraba. Entonces, conmovido de su celo, pasó de la iglesia a la celda prioral, y encontrándose en ella con el Reverendo Padre Maestro y Prior fray Gregorio Torres, y el Mayordomo primero, les aseguró que había echo voto solemne a Ntra. Sra. del Rosario (ofreciéndole las banderas que tomase a los enemigos) de ir a Montevideo a tratar con aquel Sr. Gobernador sobre reconquistar esta Ciudad firmemente persuadido de que lo lograría bajo tan alta protección..."

La Reforma Eclesiástica impulsada por Bernardino Rivadavia hizo que los dominicos abandonaran el país y el convento pasó a ser Museo de Historia Natural dirigido por el químico y botánico italiano Pablo Ferrari. En la parte superior de la iglesia se instaló un observatorio astronómico dirigido por el italiano, Octavio Fabricio Mossotti. Recién en 1835, Juan Manuel de Rosas firmó un decreto por el cual hizo retornar a los dominicos al país y se les hace devolución de los bienes incautados. En agradecimiento, Rosas fue nombrado hermano de la Orden.

En el atrio de la iglesia se encuentra el mausoleo donde descansan los restos del general Manuel Belgrano, que pertenecía a la Tercera Orden de Santo Domingo. Fue realizado en 1897 por el escultor Héctor Ximenes e inaugurado el 20 de junio de 1903. También se encuentran sepultados en el templo los restos de Juan de Lezica y Torrezuri, y los del general Antonio González Balcarce.

El incendio y los saqueos que sufrieron varios templos porteños en la noche del 16 de junio de 1955, en el contexto del conflicto del gobierno del general Perón con la jerarquía católica, tuvieron a esta iglesia también como escenario. Esto provocó la pérdida de la mayor parte de las reliquias documentales y artísticas que aquí se custodiaban. El antiguo altar destruido fue reemplazado por otro de diseño más moderno.

La iglesia Nuestra Señora del Rosario fue erigida en Basílica Menor por bula del Papa Pío X en agosto de 1909. El 21 de mayo de 1942 fue declarada Monumento Histórico Nacional.



Batalla de Santo Domingo.

La batalla de Santo Domingo

El escritor Manuel Mujica Láinez, en su obra "Misteriosa Buenos Aires", relata las dramáticas circunstancias de este enfrentamiento en el capítulo "La Casa Cerrada":

"Llegamos así, negros de cielo y de sangre, hasta mi barrio. Allí nos enteramos de que Sir Denis Pack, herido por los patriotas, se había refugiado en Santo Domingo con sus hombres..."



32

La semilla de una comunidad que creció en una plaza

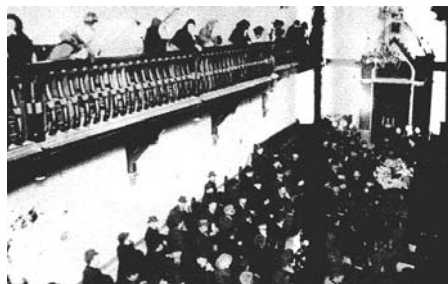
La Sinagoga de la calle Libertad al 700 forma parte del clásico paisaje porteño de los alrededores de Plaza Lavalle. Pocos saben que la comunidad que lo levantó también tuvo su origen en un espacio abierto de la antigua Buenos Aires. En una publicación del CIRA de septiembre del año 2000, se cuenta este legendario comienzo: "En 1862 se congregó el primer minian (mínima expresión religiosa constituida por diez hombres para rezar) para el servicio de la oración de las fiestas solemnes, con lo que se sembró la primera semilla para el surgimiento de un marco comunitario para los judíos de la Argentina. Cuenta uno de esos testimonios que esa Congregación habría nacido en el Día del Perdón del año anterior, cuando dos judíos, provenientes de distintos países, pasaron el día sentados en sendos bancos en el Parque de la Recoleta, alejados uno del otro, cada cual enfrascado en un libro (hay quienes dicen que fue bajo el gran ombú que preside ese paseo). Al darse a conocer descubrieron que en su soledad, ambos habían tenido la misma idea de pasar el día santo al aire libre, rezando las oraciones pertinentes. En ese momento decidieron ubicar en la gran ciudad más judíos y reunir, para las grandes fiestas, un minian permanente. Sea ese testimonio auténtico o solo una leyenda, el caso es que el primer minian se reunió en 1862 y al cabo de pocos años fue transformándose en una institución comunitaria que más tarde fue conocida como la



Congregación Israelita de la República Argentina".

Desde su fundación, la CIRA fue una de las instituciones centrales del judaísmo argentino, y tuvo una importante actividad en la lucha por el reconocimiento de los derechos de la comunidad judía, así como en la organización de redes de ayuda económica para sus pares de bajos recursos, tal el caso de la Sociedad Israelita de Beneficencia organizada a raíz de la epidemia de fiebre amarilla ocurrida en 1871; algunas instituciones emblemáticas nacieron en su seno, como la AMIA, la DAIA y el Hospital Israelita. En este mismo año el gobierno argentino autorizó por primera vez el ejercicio del Rabinato Judío en el país y el señor Henry Joseph resultó su primera autoridad espiritual.

La congregación tuvo en un principio distintas sedes. Hacia 1888 funcionó en la calle Junín entre Vicente López y Guido; en 1890 en Belgrano 1275, y dos años después en Belgrano 837. Pero el primer templo judío en la Ciudad que funcionó en un edificio especialmente construido a ese efecto fue el de la calle Libertad, inaugurado en 1897. Era una sencilla sinagoga de material en cuyo interior predominaba la madera, en los asientos y las barandas de las galerías.



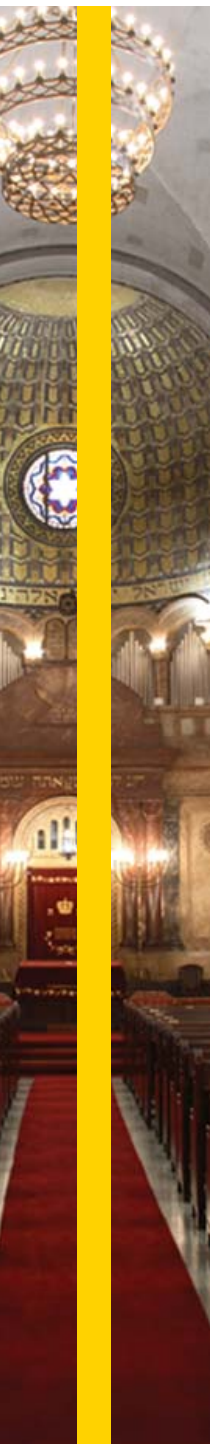
*El primer templo judío en la Ciudad que funciona en un edificio especialmente construido a ese efecto fue el de la calle Libertad.
Foto CIRA.*

Interior de la sinagoga. Foto: GCBA.



Templo de la Congregación Israelita de la República Argentina - San Nicolás

La construcción del templo actual fue iniciada en 1932 y terminada dos años más tarde; el proyecto fue elaborado por el arquitecto Eugenio Gantner y el ingeniero Alejandro Enquin. Estos plasmaron en la obra influencias románticas y bizantinas, teniendo como modelo las grandiosas sinagogas alemanas de mediados del siglo XIX. La fachada ostenta una sucesión de arcos de medio punto decorados por guardas; el arco central cobija el portal de acceso, sobre el cual se ven unas manos que representan la forma de bendecir de los sacerdotes antiguos, y un tímpano con la Estrella de David. Entre la ornamentación aparecen rejas con doce medallones que representan las tribus de Israel, y rematando la fachada, una sucesión de arquillos con las Tablas de los Diez Mandamientos en su parte central. El interior está organizado en tres naves de gran altura; la principal presenta cuatro columnas de mármol, dos a cada lado, que sostienen las galerías laterales del piso superior destinadas al público, ubicadas sobre estrechas naves laterales. El tratamiento arquitectónico es sobrio y solemne, con acabados simil piedra París y pisos de mosaicos graníticos.



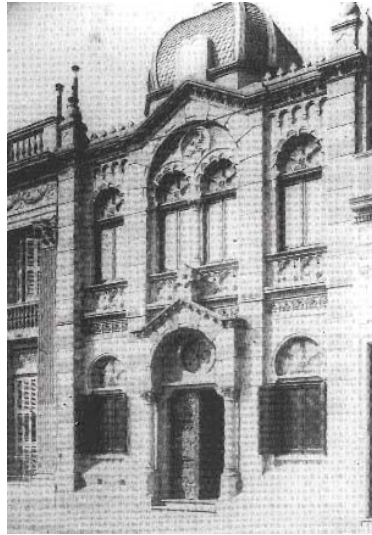
Detalle de la Estrella de David. Foto: GCBA.

Frente del templo desde la Plaza Lavalle. Foto: GCBA.

El templo fue declarado Monumento Histórico Nacional el 8 de enero de 2001.



Interior del templo. Foto: GCBA.



Frente a fines del siglo XIX. Foto: CIRA.



Richard Tucke como Cavaradossi de la ópera "Tosca". Foto: CIRA

Una sorpresa en el Shabat

El rabino Simón Mogueilevsky cuenta una simpática anécdota: "Hace alrededor de 30 años o más, cuando era tercer oficiante de la Congregación, o sea encargado de los oficios semanales, apareció un sábado a la tarde un conocido Jazan (oficiante) acompañado de un señor más bien bajo, de figura redonda, y me dijo que como ese señor tenía aniversario de fallecimiento de su madre, deseaba realizar el oficio de la tarde tal como se estilaba. Yo me negué, ya que en nuestro templo

no se permitía hacerlo a personas extrañas, y más aún los sábados por la tarde, cuando el rito es más complicado y la entonación, muy especial. El Jazan insistió muchísimo y me prometió que no me arrepentiría. En efecto, jamás escuché un oficio tan hermoso, todo de acuerdo con el ritual, y con una voz que transportaba y subyugaba. Cuando finalizó, el Jazan me lo presentó: era ni más ni menos que el gran tenor Richard Tucker, que de aquí se trasladó a la otra cuadra, al Teatro Colón, para cantar Tosca".



33

Los ingleses en el convento

En el corazón de la City porteña, sobre San Martín al 700, se levanta este espacio constituido en una suerte de remanso en el trajín cotidiano. La construcción del convento se inició en 1727 a raíz del pedido formal que el presbítero Dionisio Torres Briceño hizo al rey Felipe V de España. El 27 de octubre de 1717 el monarca otorgó al sacerdote el permiso para levantar el edificio de un monasterio, para un tope de hasta 40 mujeres. El predio elegido estaba ubicado en las actuales calles México y Defensa frente al Hospital del Rey, y el trazado de los planos fue encargado a los hermanos jesuitas Juan Andrés Bianchi y Juan Bautista Prímoli quienes ya habían diseñado el Cabildo, la Iglesia del Pilar, la Iglesia Nuestra Señora de la Merced y la Catedral de Córdoba.

El fallecimiento de Torres Briceño paralizó las obras y recién fueron retomadas en 1738, cuando el gobernador Miguel de Salcedo llamó a licitación. El adjudicatario fue el capitán Juan de Narbona, quien decidió ampliar el proyecto original y trasladar la construcción a la llamada "Manzana del Campanero" limitada por las actuales calles San Martín, Viamonte, Reconquista y Córdoba, donde resultó finalmente erigida. El 21 de diciembre de 1745 fueron inaugurados el templo y monasterio para albergar a cinco religiosas y cinco aspirantes provenientes del Convento de Santa Catalina

en la provincia de Córdoba, y cinco aspirantes.

Los trazos del templo reflejan el estilo del siglo XVIII y son un ejemplo de la funcionalidad religiosa que lo convirtió en un remanso de oración y contemplación. Pese a que el frente original ya no está a la vista debido a sucesivas reformas, el espacio entre el coro bajo y el presbiterio está decorado por antiguos azulejos portugueses del siglo XVIII que representan imágenes de santos. El coro alto fue construido con galerías perimetrales que se comunican con la iglesia a través de pequeños orificios para permitir a las monjas escuchar y participar de las diferentes ceremonias religiosas.



Frente de la iglesia. Foto: GCBA

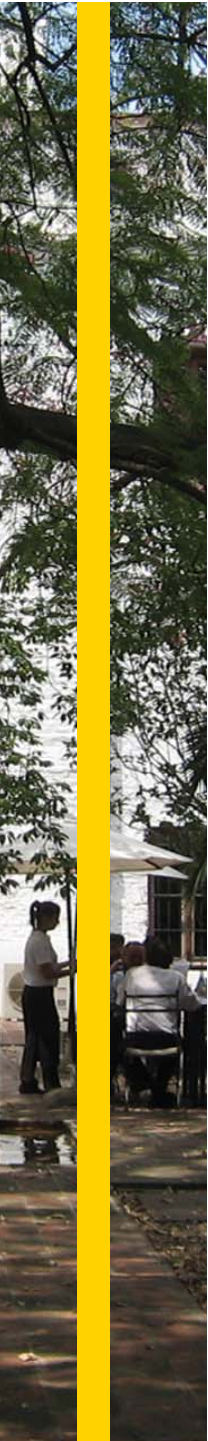


El monasterio sin muestras de ostentación y grandeza es un claro ejemplo de construcción fuerte y duradera. Recién con la restauración de 1889, a cargo del arquitecto Juan Buschiazzo, se introdujeron algunos cambios clásicos a través de la incorporación de ornatos, molduras, ocho vitrales y la colocación de la imagen de Santa Catalina de Siena en la fachada del edificio que le permitieron recuperar sus rasgos barrocos y manieris-

Frente de la iglesia antes de la reforma. 1905. Foto: Postales de América Latina.

tas del siglo XVIII. En 1920 se perdió la austeridad original en las fachadas de la iglesia y el convento debido a modificaciones arquitectónicas. En 1974 las monjas dejaron el convento y se trasladaron a la localidad de San Justo.

El 5 de julio de 1807, tras la derrota de los invasores ingleses en la llamada batalla de "Santo Domingo", el terror se apoderó del enemigo que huyó rápidamente hacia la zona de Retiro. Juan Manuel Beruti en sus Memorias Curiosas cuenta: **"... entraban en las iglesias, y a las imágenes degollaban de los santos y tiraban por el suelo,... no perdonando su furor ni lo más sagrado de los templos, llevándose hasta los vasos sagrados, custodias, cálices y demás alhajas"**. También el monasterio de las Dominicas fue tomado de forma violenta, y gracias a la actitud de las religiosas y por la mediación de un oficial católico, el tema no pasó a mayores. En una carta de la madre priora del Convento, fechada el 21 de julio de 1807, recuerda: **"Nos vimos cercadas de estos impíos que entraron en tropel en la puerta de nuestro alojamiento, donde estábamos unidas las setenta religiosas que componemos esta comunidad, incluso las doce claustrales sirvientas. Allí los recibimos de rodillas en un profundo silencio... unos nos apuntaban con fusiles, otros nos asestaban las bayonetas y otros nos amenazaban con sus espadas, sin que por eso rompiese ninguna el silencio ni mudase de posición..."**. El 7 de julio se retiraron luego de robar todo lo que pudieron. Tras la derrota de las tropas, Santa Catalina se convirtió en hospital de sangre para atender a los de ambos bandos. En la iglesia, mirando al altar hacia la izquierda, se encuentra una pequeña puerta. Una placa recuerda que por ella entra-



ron los soldados británicos al convento el 5 de julio de 1807.

El convento fue declarado Monumento Histórico Nacional el 20 de mayo de 1942.



Placa conmemorativa que recuerda el ataque al templo en las invasiones inglesas. Foto: GCBA.

Puerta por la que entraron las tropas británicas en la mañana del 5 de julio de 1807. Foto: GCBA.

El cierre del convento

Como fruto de la reforma de la vida eclesiástica decretada en 1821 por el ministro Bernardino Rivadavia, el convento fue cerrado. Recién en 1860 se restableció la vida común en el Monasterio gracias a su priora, Sor Catalina de Jesús Brito del Pino. Lo curioso y paradójico es que sor Catalina era sobrina de Rivadavia.

Bernardino Rivadavia.



Victoria Ocampo

La escritora nació frente al templo en 1891, y en esa misma casa instaló la redacción de la célebre revista cultural "Sur" en 1931. Una vez dijo: "La iglesia parecía haber nacido conmigo y no le concedía más pasado que el propio, casi imperceptible. Ignoraba que aquel lugar era histórico..."

Victoria Ocampo, 1931.

34

Un mensaje que llegó desde el pasado

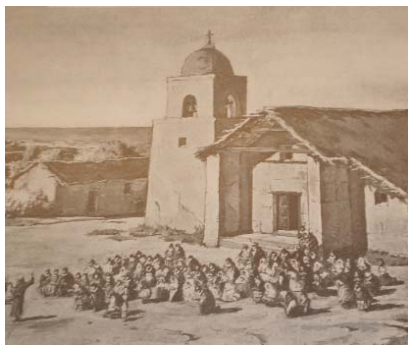
Los orígenes de este templo católico se remiten a los de la ciudad de Buenos Aires. En 1580, cuando Juan de Garay procede a su fundación, asigna a los frailes franciscanos el lote 132. Este mismo solar, en la esquina de las actuales calles Alsina y Defensa, es el que todavía ocupa la orden. La primera capilla data de 1583 y ya en 1587 existe un pequeño convento que no era más que una ranche-ría, que se lo llamó "De las Once Mil Vírgenes".

El primer templo se levantó en 1602, por iniciativa del obispo de Asunción, fray Martín Ignacio de Loyola, sobrino del fundador de los jesuitas. Ocupaba el espacio donde actualmente se encuentra la capilla San Roque, y funcionó durante 152 años. En 1730 se inició la construcción del templo actual, que fue inaugurado el 25 de marzo de 1754 por el R. P. Bernardo de Molina. Es una iglesia de nave única, diseñada por el arquitecto jesuita Andrés Blanqui, secundado por el sevillano Fray Vicente Muñoz. El obispo de Buenos Aires, fray Sebastián Malvar y Pinto, consagró solemnemente el templo el 28 de septiembre de 1783.

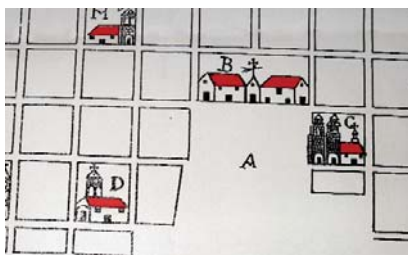
Algunos años después, se evidenció la fragilidad de la construcción; Juan Manuel Beruti cuenta en sus Memorias Curiosas: **"El 14 de diciembre de 1807 como a las 10 de la noche, se vino abajo el frontis y campanario de la iglesia de San Francisco"**



habiéndose arruinado el reloj que tenían en el mismo campanario, un famoso altar de Cristo crucificado que estaba bajo el pórtico a un costado, siete sillas del coro, y el famoso órgano, que les costó sobre 12.000 pesos que mucha parte de él se rompió, por haber caído un pedazo de pared dentro de dicho coro". El encargado de reparar el templo fue el maestro Pedro Vicente Cañete, autor de la Pirámide de Mayo. Durante esos años se mantuvo el estilo neoclásico hasta que luego de sucesivas modificaciones, hacia 1911 adquirió su aspecto actual, inspirado en barroco bávaro por obra del arquitecto alemán Ernesto Sackmann.



San Francisco Solano se despide de Buenos Aires en la Plazoleta de San Francisco. Léonie Matthis. Museo Histórico Brigadier Gral. Cornelio Saavedra.



Detalle de la Plaza Mayor (A) Plano de la ciudad de Buenos Aires dibujado por el Sto. Mayor José Bermúdez en 1713. En la letra (D) el lugar destinado a los franciscanos. Foto: GCBA.



Frente actual. Foto: Hernán Iris, Museo Franciscano Mons. Fray José María Bottaro.

El 16 de junio de 1955, en un intento de derrocar al general Perón, aviones de la Marina bombardearon la Plaza de Mayo. Esa noche, acentuando el conflicto entre el gobierno y la jerarquía de la iglesia católica,

numerosos manifestantes incendiaron distintos templos porteños. Félix Luna recuerda: **"Primero fue la Curia, en la Plaza de Mayo, al lado de la Catedral. Forzaron la entrada, rompieron muebles y objetos, volcaron los magníficos archivos de la época colonial, rociaron todo con nafta traída en damajuanas y pegaron fuego a ese caos. [...] Después, ellos u otros se dirigieron a San Francisco; al principio no pudieron romper la sólida puerta, y entonces destrozaron e incendiaron la adyacente capilla de San Roque. Cuando lograron entrar a San Francisco hicieron una pira con todos los elementos que podían quemarse y al poco rato las llamas alcanzaron el techo"**. El templo fue incendiado perdiéndose gran parte de su patrimonio histórico y cultural. Recién el 1 de octubre de 1967 fue nuevamente habilitada de manera oficial para el culto. Debido a esto es que se perdió el artístico retablo que se encontraba en su altar mayor, siendo reemplazado por un enorme tapiz, de 8 por 12 m ideado por el artista Horacio Butler; esta obra representa la "glorificación de San Francisco".



Altar de la Basílica después de la quema, 1955. Foto: Hernán Iris, Museo Franciscano.



Tapizo de Butler, Altar Mayor. Foto: Hernán Iris, Museo Franciscano.

La Basílica fue declarada Monumento Histórico Nacional el 21 de mayo de 1942.

Recientemente un descubrimiento muy particular llamó la atención de la comunidad franciscana. El frente del templo está coronado con una escultura que representa a San Francisco de Asís, rodeado de tres personajes pertenecientes a la Tercera Orden Franciscana: Cristóbal Colon, el Giotto y Dante Alighieri. Creadas por el artista Antonio Voegele, vecino de Buenos Aires y oriundo de Innsbruck, fueron colocadas al concluir la remodelación del frente, hacia 1911. En marzo del 2007, durante las tareas de restauración que se llevaron a cabo, mientras se intervenía en la estatua del Dante, sorprendentemente se encontró dentro de su cabeza una caja de té de metal, atada con cables de luz forrados en tela. Dentro de esa lata había algunas hojas de diario de 1908, monedas y una carta dejada por el escultor, donde describía algunos datos de la obra. Concluye la carta diciendo: **"Deseo que Dios y San Francisco protejan esta obra y le den una larga existencia"**. Su deseo se mantuvo en secreto durante casi 100 años.



La caja de Voegele

Grupo escultórico, hallazgo en la cabeza del Dante y contenido de la caja de Voegele.

Fotos: Hernán Iris, Museo Franciscano.



35

El recuerdo del genocidio armenio

Como vimos anteriormente, los inmigrantes de origen armenio comenzaron a llegar a nuestro país escapando de la persecución turca, desde comienzos del siglo XX. Venían de distintas regiones, sobre todo de la de Anatolia y Cilicia; la mayoría pertenecía a la Iglesia Apostólica Armenia. La esencial necesidad de preservar su cultura, tradiciones y práctica religiosa, hicieron que espontáneamente varias familias se reunieran en alguna casa aunque sea a cantar salmos. La Pascua de 1912 es la fecha de la primera misa de la que se tiene testimonio, celebrada en la casa de Juan Abecian, en Malabia 1477, llamativamente muy cerca de donde se levantaría la futura catedral. Una década pasó hasta que se constituyó en "Centro Colonial Armenio", que alquiló una propiedad en la Av. San Juan 1537 donde empezó a celebrarse dominicalmente la misa. Comenzada la década del 30, la comunidad traslada sus actividades al barrio de Palermo; en Acevedo 1353 -hoy Armenia- se levantaron en 1932 los locales del Centro Armenio y de la escuela "Arslanian". Recién en 1937, y gracias a la donación de Hrant Nicotina, se comienza con la construcción de la iglesia de San Gregorio el Iluminador, cuyo diseño se debe al arquitecto Israel Arslan. Mientras se concluía el templo, Su Santidad Joren I, Católicos de Todos los Armenios, decide fundar el obispado de la Iglesia Armenia en América del Sur, designando como sede el templo

porteño. El 10 de abril de 1938 fue inaugurado, y el 19 de junio fue consagrada.



Frente de la catedral, década del 60.
Foto: Centro Armenio.



Interior, Arzobispo Kissag Mouradian. Foto: Centro Armenio.

La memoria de las miles de víctimas del llamado "Genocidio Armenio" está presente en todo lugar significativo de la comunidad. Los hermanos Siranush y Boghos Arzoumanian, sobrevivientes de la masacre de 1915, donaron en 1961 un Monumento que recuerda al millón y medio de compatriotas muertos en Turquía. El memorial, que se levanta en los jardines del arzobispado, es uno de los primeros en su género de la extendida diáspora armenia.



Memorial a las víctimas del Genocidio Armenio.
Foto: Centro Armenio.



Traslado de armenios de la ciudad de Kharberd. Mayo 1915.
Foto: www.genocidioarmenio.org

Genocidio Armenio

La Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires por ley del 17 de agosto de 2006 instauró el 24 de abril como "Día de Conmemoración del Primer Genocidio del siglo XX del que fuera víctima el pueblo armenio".



36

Una pícara obra de Raúl Soldi

Uno de los edificios más emblemáticos del barrio de Saavedra es el templo de la parroquia San Isidro Labrador. En un terreno adquirido por la Liga Cooperadora de Culto y gracias al generoso aporte de doña Concepción Unzué de Casares, realizado en memoria de su marido, don Carlos Casares, el templo fue levantándose con ritmo sostenido en esta barriada alejada del centro porteño. El proyecto fue encargado al prestigioso arquitecto Carlos Massa, que durante las décadas del 30 y el 40 fue el autor de numerosas obras religiosas no sólo en Buenos Aires sino también en otras ciudades del país. El diseño arquitectónico del exterior del templo presenta distintas influencias; sobre todo es de destacar que el frente, de estilo colonial americano, con un doble portón de madera y su característico balcón, se asemeja al de la Universidad de Chuquisaca en Bolivia. A su vez, la cúpula octogonal es de estilo neobizantino, está revestida con cerámicos y remata en una importante cruz de hierro. El templo fue bendecido el 14 de mayo de 1932 por Mons. Santiago Copello, en ese entonces obispo auxiliar de Buenos Aires, siendo padrino el presidente de la Nación, Gral. Agustín P. Justo.

Su interior fue cambiando a lo largo del tiempo sobre todo a partir de la reforma litúrgica animada por el Concilio Vaticano II durante la década del 60.

El antiguo retablo colonial del altar, fue reempla-

zado en 1971 por un magnífico mural realizado por el destacado artista plástico, Raúl Soldi. La obra representa al Niño Jesús sostenido por dos ángeles, y está compuesta por aproximadamente 300 baldosones cerámicos. Pero no es esta la única obra de Soldi; un collage que representa a un ángel con trompeta puede apreciarse en la base del ambón. Pero quizás la más curiosa es la que se encuentra en el bautisterio, ubicado a la derecha del atrio. Junto a la pila bautismal podemos apreciar un óleo que representa a San Miguel Arcángel en lucha con figuras demoníacas. Este cuadro esconde un llamativo detalle; cuando Soldi quiso elegir un rostro para darle forma a una de las imágenes que representa el mal, eligió el del crítico de arte Jorge Romero Brest, incluyendo su característica pipa, con quien en esos tiempos se encontraba enemistado.



Interior, altar. Foto: GCBA.



La iglesia en el año 1930. Foto: Argentina Católica.



Pintura de Raúl Soldi que representa a San Miguel Arcángel. Foto: GCBA.

Jorge Romero Brest. Foto: Revista Gente 1969.



Detalle donde aparece Brest. Foto: GCBA.

37

¡... y por Charcas, caminó un santo!

Sobre la calle Charcas al 3500 encontramos la moderna estructura de la Catedral Ntra. Sra. de Narek, sede de la Eparquía San Gregorio de Narek que nuclea a los fieles católicos de rito armenio. Al poco tiempo de arribar a Buenos Aires, en las primeras décadas del siglo XX, las numerosas familias armenias católicas comienzan a solicitar la asistencia de sacerdotes para celebrar los sacramentos en su antiguo rito. Si bien no fue el primero, la llegada en 1924 del padre Juan Bautista Kazekian fue el hecho fundamental que animó la organización de la comunidad porteña. A pesar de la inmensa labor desarrollada, los armenios no van a contar con un espacio propio para celebrar su culto y realizar sus actividades sociales y culturales hasta 1942, año en que van a adquirir la propiedad de la calle Charcas; uno de los ambientes adaptado para el culto va a ser bendecido como capilla provisoria por el Cardenal Copello el 8 de noviembre de ese año. Hacia 1970 se va a comenzar con el proyecto del nuevo templo; se derriban los edificios existentes, y en octubre de 1971 se empieza con las obras. En enero de 1981 va a ser solemnemente consagrada bajo el título de Ntra. Sra. de Narek; en julio de ese año el Papa Juan Pablo II creó el Exarcado Apostólico Armenio, nombrando a Mons. Vartan Boghossian, obispo de esa nueva jurisdicción. De ese modo el templo de Palermo pasó a ser Catedral.

A lo largo de todos estos años en que la comunidad

CEÑO A DE
MUNIDAD ARMENIA CA
N SU 70 ANIVERSA
4 de A OSTO - 1



Mons. Zohrabian con miembros del Consejo Directivo de la Parroquia.
Foto: Eparquía Armenia.

Frente de la catedral. Foto: GCBA.

armenia católica porteña trabajó para cimentar su organización en nuestro país, recibió numerosas visitas de dignatarios eclesiásticos, que los animaron y apoyaron en su caminar. Sobre todo queremos destacar la presencia en nuestra ciudad de Mons. Cirilo Zohrabian, que llegó con la misión de la Santa Sede de considerar la situación de los fieles católicos armenios de Sudamérica. Este fraile capuchino, detenido, torturado brutalmente y desterrado durante la persecución turca, se sobrepuso a su dolor y fue un incansable misionero entre sus compatriotas en las regiones hacia donde habían sido expulsados. Cuando llegó a Buenos Aires, recibió el reconocimiento y la gratitud de la comunidad armenia, y sobre todo de muchos de los que en esas trágicas oportunidades habían recibido su aliento y ayuda. Mons. Zohrabian falleció en Roma en 1972; en 1985 se inició el proceso canónico para que sea declarado santo.



La plazuela Monte Ararat

Fue inaugurada en 1983 frente a la catedral armenia. En 1994 se bendijo en ella un mosaico con la imagen de Ntra. Sra. de Narek, y en 1998 se completó la ornamentación con la inauguración de una fuente de granito con alegorías de los hechos más importantes de la historia armenia.

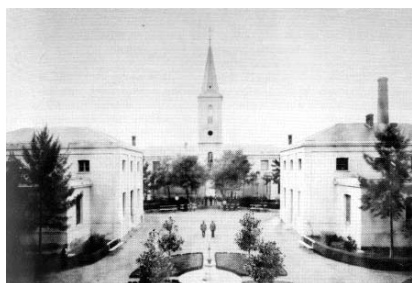
Foto: GCBA.



38

La cruz que venció a la piqueta

En medio del movedizo ritmo estudiantil que caracteriza la cotidianeidad de la Plaza Bernardo Houssay se levanta la iglesia de San Lucas, sede de la Pastoral Universitaria de la arquidiócesis. El templo es lo único que sobrevivió del antiguo "Hospital Buenos Aires", que con el tiempo se llamó "de Clínicas", y que comenzó a construirse en este predio el 26 de noviembre de 1877 y fue concluido en 1879. Según los cánones arquitectónicos europeos de ese entonces, el nosocomio estaba constituido por una serie de pabellones separados de amplios jardines, que ayudarían a la más pronta recuperación de los enfermos. En el patio central se levantó la capilla dedicada a San Lucas, que según la tradición cristiana, era médico. El 21 de agosto de 1883 el hospital pasó a depender de la Facultad de Medicina.



Capilla del Hospital de Clínicas, 1884.



Acuarela del viejo Hospital de Clínicas donde se observa la torre de la Capilla. Obra de Luis Macaya, 1949.

Hospital de Clínicas, 1919.

Entre los años 1965 y 1971, en la medida que iban trasladándose los servicios y las cátedras al nuevo inmueble del Hospital de Clínicas, los casi centenarios edificios iban siendo desafectados. En febrero de 1975 comenzó la demolición, llevándose con los escombros parte de la memoria de la ciudad. Algunas voces que se entremezclan con el mito dicen que la capilla también iba a caer bajo el poder de la piqueta, pero sucedió un hecho llamativo. El paso previo a demoler el templo era el de retirar la cruz que se alzaba en la torre; probaron hacerlo a mano, con cables de acero, con maquinaria... por más que los empleados intentaron moverla, todas las tentativas fueron infructuosas. Algunos hablaron de milagro, otros de la calidad del material; lo cierto es que ésto motivó la decisión de mantener la capilla en pie y aprovechar la cruz como pararrayos.

La Plaza Houssay, diseñada por Predial Gutiérrez, fue inaugurada el 23 de julio de 1980. En ese momento la Municipalidad entregó la capilla al Arzobispado de Buenos Aires, la que la transformó en sede de la Pastoral Universitaria. En 1995 se procedió a la restauración total del edificio y se la erigió como templo de la nueva parroquia San Lucas.



Demolición del Hospital de Clínicas tal cual lo reseña el diario La Nación.

Fotos: Hemeroteca de la Legislatura.



39

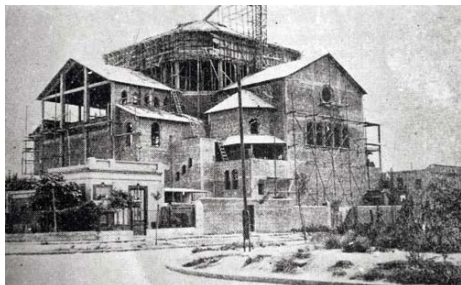
Un "Cinema Paradiso" porteño

Se podría decir que el barrio de Coghlan comenzó tímidamente a formarse con la construcción de la estación del ferrocarril. Ese acontecimiento, a fines del siglo XIX, fue trasformando esta zona un poco despoblada en un incipiente y simpático caserío. En 1906 se levantó el primer lugar de culto católico que sería la capilla del Hospital Pirovano. Algunos años después y gracias a la acción misionera de los frailes capuchinos, se empezó a concretar el edificio de un templo propio; en un principio, de las misas celebradas en casas alquiladas se pasó a la instalación de una carpa que congregaba a los fieles en el terreno sobre la calle Naón. En octubre de 1928, mons. Bottaro creó la parroquia de Santa María de los Ángeles; el 6 de abril de 1930 se bendijo la nueva capilla y fray Antonio de Monterosso es nombrado párroco. Pero recién hacia 1935 se empieza a soñar con el actual templo que se construyó con la colaboración de la comunidad barrial y sobre todo con el decidido apoyo de don Juan Pozzo, vecino de Coghlan. Si bien se empezó a utilizar en 1937, las obras van a finalizar en 1940.

imagen de Santa María de los Ángeles. Foto: Grupo Scout Católico Santa María de los Ángeles.

Frente de la parroquia. Foto: www.historiaparroquia.com.ar





Frente en construcción, 1937. Foto: Archivo Parroquial.



Antiguo cine. Foto: Archivo Parroquial.

Donde hoy se encuentra el salón comunitario, hace más de 50 años la parroquia abrió un cine. Daniel Artola nos cuenta que: "La sala tenía capacidad para 280 personas y se montó de la nada por inspiración del padre Alfonso, fraile capuchino que supo interpretar el interés del arzobispo de Buenos Aires, Mons. Santiago Copello.

El prelado sostenía que era necesario crear espacios para las actividades sociales que convocaran a las familias. Entonces el padre Alfonso puso manos a la obra y recurrió a los jóvenes del barrio para que lo ayudasen a llevar adelante la idea de abrir un cine en Coghlan. El primero y único de su historia; nació el 15 de mayo de 1953 y se mantuvo durante 20 años".

En la sala se proyectaban films de los principales sellos: Metro Goldwyn-Mayer, Paramount y Artistas Argentinos Asociados, y entre sus frecuentes concurrentes se encontraban Roberto Goyeneche y el artista plástico Lino Spilimbergo.



Coro Santa María de los Angeles.

Coro Santa María de los Ángeles

Lo fundó el padre Clemente F. Chiesa en 1959 con el nombre "Coro de niños cantores de Santa María de los Ángeles"; cesó sus actividades en 1993. En el 2008 se volvió a formar el "Coro Santa María de los Ángeles" ahora con la dirección de Roque Federico Santini, quien fuera su primer coreuta y solista en el coro de niños.



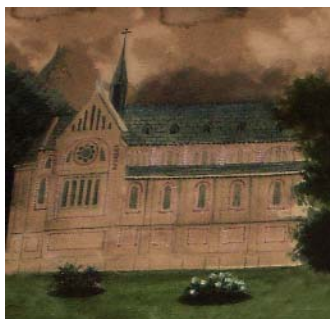
40

La casa de gobierno que siguió siendo Iglesia

Cuando pasamos frente al Parque Rivadavia llama la atención la presencia de un templo pero de espaldas; es la Iglesia de Ntra. Sra. de Caacupé. Su historia es muy particular. A este predio se lo conocía en 1882 con el nombre de Quinta Wanklin. Ese año fue adquirida por las Religiosas de la Santa Unión de los Sagrados Corazones, quienes acababan de arribar al país para fundar un colegio que comenzó a funcionar en 1883. Dos años después comenzó la construcción de la primera capilla que, pasado el tiempo, quedó pequeña para la cantidad de pupilas que se recibían. En 1906 las religiosas adquirieron el terreno vecino y comenzaron la construcción del actual templo, que fue diseñado por el prestigioso arquitecto Alejandro Christophersen. El 14 de junio de 1908 la capilla fue bendecida por monseñor Espinosa, arzobispo de Buenos Aires.



Templo diseñado por el Arq. Alejandro Christophersen. Curiosamente, su frente da a un patio interno del predio. Foto: GCBA.



Dibujo de la capilla que ilustra el acto de bendición y cosagración realizada por el arzobispo de Buenos Aires monseñor Espinosa en el año 1908. Foto: GCBA.

Pero una iniciativa política trastornó el normal funcionamiento del colegio de la Santa Unión; hacía varios años que las autoridades municipales evaluaban que la Casa de Gobierno porteño era "absolutamente inadecuada" para albergar a sus funcionarios. El intendente Mariano de Vedia y Mitre, con el proyecto de construir un nuevo edificio en el centro geográfico de la ciudad, propone y consigue la expropiación del colegio y la capilla. El 11 de marzo de 1939 se celebra la última misa y las hermanas se trasladan al edificio de la calle Seguí al 900. El templo, desafectado de su finalidad cultural, fue utilizado como depósito o garaje, hasta que finalmente se lo abandonó totalmente. Recién en 1983, ante el evidente fracaso de la iniciativa original, el Municipio lo entregó al arzobispado, que lo erige como sede de una nueva parroquia bajo el título de Ntra. Sra. de Caacupé. Unos meses después, el 18 de febrero de 1984, gracias al aporte de la comunidad y el arduo trabajo del primer párroco, Mons. Alberto Petralito, pudo nuevamente habilitarse solemnemente el templo, en una celebración presidida por el Cardenal Aramburu.



*Colegio de las Religiosas de la Santa Unión de los Sagrados Corazones fundado en el año 1883 y expropiado en el año 1939 por el intendente Mariano de Vedia y Mitre.
Foto: GCBA.*



La patrona del Paraguay

El 3 de junio de 1984 fue traída solemnemente la imagen de Ntra. Sra. de Caacupé por una delegación del vecino país presidida por Mons. Felipe Santiago Benítez, Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya.

Ntra. Sra. de Caacupé. Foto: GCBA.

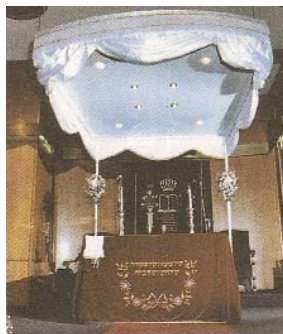


41

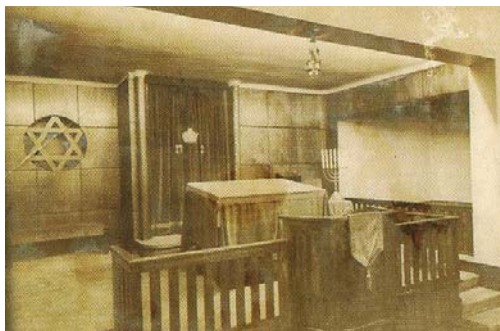
Los sobrevivientes del nazismo

Cada comunidad religiosa judía de Buenos Aires tiene su historia particular, algunas tienen su origen en las distintas oleadas inmigratorias que arribaron a estas costas desde finales del siglo XIX. En el caso de la sinagoga de la comunidad Benei Tikva, ubicada sobre la calle Vidal al 2000, su origen se remonta a un grupo de judíos oriundos de Alemania, quienes llegaron a la ciudad en su mayoría escapando de la política aplicada por el gobierno nacionalsocialista de Adolf Hitler. Unos meses antes de que comenzara en Europa la Segunda Guerra Mundial, en febrero de 1939, se reunieron en torno al Rabino Fritz Steinthal para fundar una comunidad liberal. Para esto recibió el apoyo de su maestro y amigo, el prestigioso Leo Baeck (1873-1956), último rabino de Berlín, quien se mantuvo junto a su comunidad hasta último momento y debió sufrir cautiverio en Theresienstadt. La sinagoga de Belgrano lleva ese nombre en recuerdo de su testimonio.

El primer servicio religioso se realizó el 13 de octubre de 1939, en un local de la calle Moldes 2155. En un primer momento su denominación era "Culto Israelita de Belgrano", y con el tiempo adoptó un nuevo nombre que representa de un modo especial, el sentido de fe probada de los que le dieron origen: Benei Tikva que significa "Hijos de la Esperanza".



Interior de la sinagoga. Foto: Shalom Buenos Aires.



Interior de la sinagoga, década del 40. Foto: "70 años Benei Tikva".



Rabino Leo Baeck.



Interior actual. Foto: GCBA.

El actual templo de la calle Vidal se inauguró en mayo de 1944. A pesar de las reformas hechas en 1981, mantiene el tradicional estilo de los templos alemanes, donde sobresale la presencia de la madera en bancos y sobre todo en el Heijal (Arca Sagrada); alargado y con espacio para 200 fieles, lo que aumenta su capacidad para las fiestas más importantes, y se embellece en forma especial para los casamientos.



Rabina Graciela Grynberg, rabino Abraham Skorka y el cardenal Jorge Bergoglio. Foto: Benei Tikva.

"El gesto de dos amigos"

De esa manera tituló el diario La Nación el artículo donde habla de la visita que el cardenal Jorge Bergoglio hizo a la comunidad de Benei Tikva, en 2004, para asistir al servicio de Selijot (pedido de perdón). En esa ocasión el rabino Abraham Skorka señaló:

"De nuestra amistad, podríamos darles muchos ejemplos. No somos sólo dos individuos que se encontraron buscando a Dios. Estamos los dos juntos parados delante de ustedes, delante de Dios, tratando de hacer aquello que nos enseñaron nuestros sabios".

42

El lento peregrinar de la Iglesia Mayor

Si bien el lugar que ocupa hoy la Catedral Metropolitana ya había sido destinado por el mismísimo Juan de Garay en 1580 para albergar la Iglesia Mayor de la Ciudad, la primera capilla se levantó en 1585 a unos metros de allí, en el lugar donde hoy se encuentra el Banco de la Nación. Recién en 1593 el arcediano Martín del Barco Centenera ocupó con una rudimentaria iglesia de abobe el solar destinado por el fundador. De todos los edificios dedicados al culto que encontramos en el centro porteño, la edificación de la catedral es la que tiene una historia más ardua. Entre ampliaciones, malos materiales y derrumbes parciales o totales, el edificio sufrió seis reconstrucciones entre 1593 y 1778. El propio gobernador de la ciudad, José de Andonaegui, atribuyó las diversas dificultades edilicias a los continuos pleitos, odios y rencores en que se hallaba el vecindario.

Cuando fue creada la diócesis de Buenos Aires, el 30 de marzo de 1620, su primer obispo, el carmelita Pedro de Carranza, eligió como catedral la Iglesia Mayor, única a cargo de clérigos seculares. En una carta al Rey, del 4 de mayo de 1621, la describe diciendo: **"está tan indecente que en España hay lugares en los campos de pastores y ganados más acomodados y limpios"**. Las obras que se sucedían continuamente obligaron a trasladar la actividad pastoral a la vecina Iglesia de la Merced o a San Ignacio.

Léonie Matthis. Plaza de Mayo, 25 de mayo de 1810. A la der. la Catedral. →



Vista de la Catedral a principios del siglo XX. Foto: AGN.



Catedral Metropolitana 1817. Dibujo de R.J.E. Egiot.

Uno de los detalles que llama la atención al viajante menos acostumbrado al paisaje porteño, es que la catedral no tiene torres, como vemos en casi la totalidad de las iglesias coloniales americanas. Pero no siempre fue así; de hecho a la actual avenida Rivadavia, durante muchos años, se la conoció como “la calle de las Torres” por aquellas que se encontraban en el templo mayor. En 1778 fueron demolidas junto con el pórtico porque no correspondían con las nuevas dimensiones proyectadas. Pero la obra quedó inconclusa hasta que recién en 1821 el gobierno de Martín Rodríguez dispuso su terminación. Se encarga su construcción al ingeniero Próspero Catelin y a Pedro Benoit, quienes diseñan el frente neoclásico con doce columnas de tipo helénico, que hoy ostenta y que posiblemente fuera inspirado en el Palais Bourbon de París. El frontispicio triangular fue obra del escultor José Dubourdieu, con un alto relieve que representa el encuentro bíblico de Jacob con su hijo José. Entre 1852 y 1856 fueron construidos junto a la catedral, sobre la calle Rivadavia hacia el río, la Curia y el Palacio Arzobispal, incendiados totalmente durante los sucesos de junio de 1955.



Si bien el templo no tiene los lineamientos arquitectónicos, ni la suntuosidad de otras catedrales latinoamericanas, guarda un rico acervo de recuerdos y obras artísticas. El retablo del Altar Mayor, obra del escultor navarro, Isidro Lorea, es uno de los mayores exponentes de la imaginería indiana. Obra del escultor Juan Gaspar Hernández son la imagen de la Virgen de los Dolores y los dos púlpitos de la nave mayor realizados entre 1785 y 1790. El altar del Santo Cristo fue obra de Tomás de Saravia. Esta imagen de Jesús Crucificado, realizada en algarrobo blanco y entronizada en 1671, es la más antigua que se venera en el templo porteño. Otra imagen con una historia curiosa es la del "Santo Cristo del Gran Amor" conocida también como el "Cristo de los Futbolistas". Luego del campeonato mundial de fútbol de 1978, varias figuras continuaron su carrera en Europa. Por iniciativa de algunos de ellos, encabezados por Daniel Bertoni y Héctor Scotta, encargaron al escultor sevillano Luis Álvarez Duarte esta imagen de Jesús, exponente de las tallas de estilo barroco del siglo XVIII. En 1980 donaron la imagen a la Catedral Porteña.



*Imagen del Santo Cristo del Gran Amor o Cristo de los Futbolistas
Foto: GCBA.*

*Capilla Ntra. Sra. de la Paz. Foto:
GCBA.*

En 1877 se reformó una de las capillas laterales para dar lugar al mausoleo (obra del escultor Roberto Carriere Belleuse) donde descansan los restos del General José de San Martín desde 1880. Allí mismo también fueron depositados los restos de los generales Juan Gregorio de Las Heras y Tomás Guido, así como las cenizas de los soldados y marinos que combatieron en los años de la independencia nacional.

Fue declarada Monumento Histórico Nacional, el 21 de mayo de 1942.



Mausoleo donde descansan los restos del General José de San Martín, Juan Gregorio de Las Heras, Tomás Guido y soldados y marinos que combatieron en la independencia nacional.

Obra del escultor Roberto Carriere Belleuse.

Foto: GCBA.



Memorial. Foto: GCBA

Un memorial significativo

En la capilla Santa Teresa de la Catedral se inauguró el 14 de abril de 1997 una artística estructura con vidrio diseñada por Norberto Silva y realizada por el orfebre Carlos Pallarols; en una placa se puede leer: "En memoria de nuestros hermanos judíos masacrados

e inmolados durante la Shoá y de los mártires de los atentados a la Embajada de Israel en Buenos Aires y la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). Homenaje del Arzobispo de Buenos Aires, Prímado de la Argentina, Cardenal Antonio Quarracino". Se pueden ver páginas de un libro de oración rescatados en los campos de concentración de Teblinka y Auschwitz, y del gueto de Varsovia. También otras partes de textos encontrados entre los escombros de la AMIA y de la sede diplomática de Israel. De la inauguración participó el ex presidente de Polonia y nobel de la Paz, Lech Walesa. La Catedral de Buenos Aires es la primera en el mundo depositaria de un testimonio de este tipo.



43

Una estampilla con la arquitectura Islámica

Ubicada en Alberti al 1500, se construyó a partir de principios del año 1983 y fue inaugurada en septiembre de 1985. Es la primera mezquita en el país en reunir los elementos arquitectónicos característicos de la tradición islámica como el mihrab (la hornacina o nicho) en el muro de la quiblah (orientación a La Meca), y el minbar (el púlpito para la jutba o sermón que pronuncia el jatib o predicador, generalmente el imam o conductor de la oración). En la fachada del templo se destaca una torre o minarete (en árabe, al-minar), desde donde el almuédano o muecín llama a los musulmanes a la oración cinco veces al día. El frente posee cuatro ventanales enfilados con vitreaux, en los que se hallan en la parte superior inscripciones que refieren el nombre de Dios en árabe (Allah) y del Profeta Muhammad (que significa "el que merece ser alabado").

La decoración del interior del templo es relativamente sobria y austera. Todo musulmán reza invocando, suplicando y rogando a Dios sobre una superficie limpia y llana. Las alfombras tienen dibujadas una serie de rectas paralelas orientadas en dirección a La Meca, ciudad en la actual Arabia Saudita, donde se encuentra la Ka'ba, (casa sagrada levantada por el Profeta Abraham y su hijo Ismael), lugar hacia donde deben dirigirse los creyentes al rezar. Con la misma orientación se encuentra, en el sector aledaño al vitreaux, el espacio central de la mezquita, en tanto allí se encuentra el mihrab, que constituye una suerte de hornaci-

na o quibla, así como el "minbar" o púlpito desde el que el Imam o Sheij conduce las oraciones o da los sermones.

Para la oración comunitaria las mujeres y hombres rezan en sitios diferenciados, además de acceder al templo desde dos entradas; los hombres ingresan por la puerta derecha y rezan en la planta baja y las mujeres por la izquierda y realizan sus oraciones en la planta alta, siempre que la concurrencia al templo sea masiva, de lo contrario unifican su oración todos en un mismo lugar. A mediados de agosto de 2009, se inauguró una ampliación de la Mezquita que duplicó el espacio para los orantes, pasando de 300 a 600.



Interior de la Mezquita. Momento de oración. Frente. Fotos: CIRA y GCBA.



Estampilla del Correo Argentino.

Sello postal

El 6 de agosto de 2005 el Correo Argentino, dentro de la serie "templos de valor histórico y arquitectónico", emitió una estampilla de 75 centavos con la siguiente leyenda:

"Centro Islámico de la República Argentina, Mezquita Al Ahmad, Ciudad de Buenos Aires". En el sello postal se puede apreciar el mihrab y el minarete de la mezquita.

44

Con la ayuda de Manuelita Rosas

A partir de la década de 1830, empezaron a llegar al puerto de Buenos Aires inmigrantes de confesión protestante, tanto luteranos como calvinistas, originarios de Alemania, Suiza y Rusia. Al no tener un lugar de culto propio, participaban en los de las iglesias anglicana y presbiteriana. Recién en 1843 fue fundada oficialmente la Congregación Evangélica Alemana y su primer ministro fue el pastor Ludwig August Siegel, arribado ese año desde Prusia. A partir de 1844 comienzan distintas actividades para recaudar fondos y poder contar con un templo propio; conciertos, colectas y hasta un aporte del rey Federico Guillermo IV fueron engrosando lentamente las arcas de la congregación. El 20 de abril de 1847 se adquieren los terrenos sobre la actual calle Esmeralda, entre Bartolomé Mitre y Gral. Perón. En 1851 tienen listos los planos de un templo de estilo neogótico, diseñados por el arquitecto Eduardo Taylor. Pero con esto no alcanzaba, hacía falta la autorización del gobernador Juan Manuel de Rosas.

El pastor Siegel y el señor Franz Halbach encontraron un apoyo inesperado para concretar el proyecto: la mismísima hija del restaurador, Manuelita. El 2 de mayo de 1851 tienen el primer



Prilidiano Pueyrredón, Retrato de Manuelita Rosas, 1851.

encuentro donde promete su apoyo. A esa primera entrevista le seguirán varias más hasta que finalmente el 9 de septiembre se concede el permiso de construcción con la condición, impuesta también a otros cultos cristianos no católicos, de que no tuviera campanario. El 18 de octubre se coloca la piedra fundamental.

El derrocamiento de Juan Manuel de Rosas, en 1852, va a provocar también la paralización de las obras por falta de apoyo económico, hasta que un fiel de la congregación hace una importante donación que provoca no sólo que se ponga en marcha nuevamente la construcción sino también que otros miembros lo imiten. Al fin el 11 de febrero de 1853 se inaugura el templo, con la presencia de pastores de otras denominaciones cristianas y funcionarios del gobierno provincial y nacional.

En 1923, las reformas realizadas por el arquitecto Federico Laas impusieron un aspecto distinto del original. De todos modos, hasta el día de hoy puede apreciarse su austera fachada con agujas góticas y un balcón almenado.

*Interior de la iglesia.
Foto: GCBA.*



*Momento religioso.
Foto: GCBA.*



La fachada de la Iglesia antes de las reformas de 1923.

45

Del Señor de la Paciencia a la Nieta de Bonaparte

Enmarcada en el centro neurálgico de la actividad económica de la ciudad, la serenidad que albergan los muros de dos siglos de la Basílica de Ntra. Sra. de la Merced, sobre Reconquista al 200, contrasta con el diario trajín de empleados bancarios y clientes apurados.

En 1580, cuando fue fundada la ciudad, Juan de Garay había reservado este solar para los religiosos de Santo Domingo; pero en 1589 al arribar los frailes mercedarios a la ciudad, cedieron este lote a los recién llegados. Allí entre 1602 y 1604, se levantó una primera capilla de barro y paja dedicada a la Virgen de las Merced. A su lado se edificó el llamado Convento Grande de San Ramón; fue construido precariamente en 1603 y ampliado en 1641. Cuenta con un gran patio central rodeado de cuatro galerías y claustros de bóveda con una arquitectura que se caracteriza por su sencillez.

Debido al deterioro del templo primitivo se decidió la construcción de uno nuevo; según algunas tradiciones, la piedra fundamental fue colocada en 1721 y el proyecto sería del jesuita Andrés Blanqui. Grandes bienhechores de la obra fueron el general José Ruiz de Arellano y su esposa María Rosa Giles; los documentos testifican que **"... hicieron la bóveda de cal de la iglesia... y se inauguró la primera media iglesia por septiembre de 1733 con octava de fiesta y sermones"**.

El retablo del altar mayor donde se encuentra entronizada la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes es de estilo barroco, y su autor fue el escultor Tomás Saravia, que también realizó el púlpito en 1788. Pero entre todas las imágenes se destaca por su origen legendario el llamado "Señor de la Humildad y la Paciencia". Una antigua tradición cuenta que en 1790, un joven aborigen llamado José paseaba con un fraile por una zona de quintas sobre la actual calle Florida, hasta que se encontró con un frondoso árbol. Al verlo José pensó que con su tronco se podía tallar una imagen de Cristo; pedido el permiso puso manos a la obra. Entrando a la derecha del templo, puede observarse esta imagen que provocó durante décadas la devoción de muchos porteños.



Frente, 1887. Foto: AGN.



Frente en la actualidad. Foto: GCBA.



Jardín. Foto GCBA.



Como otros templos del centro histórico, "La Merced" fue escenario de muchos acontecimientos de la historia del país. En 1807, durante las invasiones inglesas el templo y convento fueron ocupados por las fuerzas defensoras de la ciudad; el propio Santiago de Liniers dirigió el ataque a la Plaza Mayor desde el atrio. Como pasó con otras iglesias de la ciudad, los claustros del convento fueron habilitados como hospital de sangre, hecho que se repitió en 1827 durante la campaña militar contra el imperio del Brasil. Los mercedarios habitaron el convento hasta la reforma eclesiástica de 1822 impulsada por Bernardino Rivadavia, ministro del gobernador Martín Rodríguez. Expulsados los religiosos, el edificio conventual pasó a manos del Estado en 1824. La Sociedad de Beneficencia, fundada en 1823, solicitó la cesión del edificio en 1833, para que se instale allí el Colegio de Huérfanas a su cargo, que desarrolló su actividad en ese lugar hasta 1904, año en que se trasladó a la Casa de los Expósitos. Hasta 1907 sólo continuó el Colegio de Sordomudas.



*Vitreaux de San Martín de Tours de la Basílica Ntra. Sra. de la Merced
Foto: GCBA.*



Entrada al convento. Foto: GCBA.

A partir de 1948 comenzó a funcionar allí la Dirección Nacional de Asistencia Social. Recién en el año 1963 fue devuelto el edificio del convento a los frailes mercedarios, aunque la atención pastoral de la Basílica sigue a cargo del clero diocesano. El templo fue declarado Monumento Histórico Nacional el 21 de mayo de 1942.



El "Señor de la Humildad y la Paciencia". Fotos: GCBA.



Napoleón Bonaparte y su hijo, Alejandro Florián Colonna Walewice-Walewski.

La nieta de Bonaparte

Una historia muy curiosa tiene a esta iglesia como escenario. El 9 de mayo de 1847 arribó al puerto de Buenos Aires Alejandro Florián Colonna Walewice-Walewski, hijo de Napoleón Bonaparte y de su amante, María Waleska. Venía acompañado de una comitiva y de su esposa María Ana Ricci a punto de dar a luz. El gobierno francés lo había enviado para negociar con el gobernador Juan Manuel de Rosas. Se hospedaron en una casa de la actual calle Bartolomé Mitre al 600. Estando en la ciudad, el 12 de mayo, su esposa dio a luz en forma prematura a la pequeña Isabel Batista Elisa. Tan débil estaba la niña que recién el 13 de junio pudo ser llevada a la iglesia de "La Merced" para ser bautizada por el franciscano Pierre Durand. A pesar de los esfuerzos del doctor Lepper, la pequeña Isabel falleció el 2 de julio. Al día siguiente fue llevada al cementerio de la Recoleta. Si bien se ha perdido la ubicación exacta, algunos historiadores creen que se encontraría en el sepulcro que guarda los restos de Mariquita Sánchez de Thompson.

46

El cáliz de oro y la caja de rapé del Papa Pío IX

Tras su expulsión de América en 1767, los jesuitas retornaron a Buenos Aires en 1836, pero rápidamente entraron en enfrentamiento con el gobernador Juan Manuel de Rosas. Después de sufrir variadas amenazas volvieron a retirarse de la ciudad en 1843, para regresar en forma definitiva algunos años después en 1856. Al no disponer de la propiedad del antiguo colegio de San Carlos, deciden abrir otro en 1868 con el nombre de "Del Salvador". El 3 de diciembre de 1870, sobre la esquina norte de la actual avenida Callao y Tucumán, fue colocada la piedra fundamental del templo en el lugar donde funcionaba una precaria capilla, en la misma manzana del Colegio.

El principal impulsor de la construcción fue el sacerdote jesuita José Sató; la edificación comenzó en 1872 gracias al proyecto del arquitecto Pedro Luzetti y los generosos aportes de las familias Lavallol y Marcó del Pont. Se inauguró sin terminar, con altares provisionales, sin torres y sin revoque, el 23 de junio de 1876.



Iglesia y Colegio El Salvador luego del incendio de 1875. Fotos: AGN y "Argentina Católica."

El cáliz de oro y la caja de rapé del Papa



Pío IX.

Los recursos ya se habían agotado; entonces el mismo Luzetti, de viaje en Roma, se entrevistó con el Papa y le mostró el diseño y la situación económica. La Carta Anua de 1877 cuenta la respuesta del Sumo Pontífice:

"Entrególe entonces Pío IX para el culto de la Iglesia el cáliz de oro que él mismo usaba en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa. No contento con este don, el arquitecto le pidió algo para seguir la obra, y entonces fue cuando nuestro amado Pontífice, sacando de su bolsillo la sencillísima caja de marfil que usaba [para tomar rapé], se la entregó con estas palabras: "Creo que si la ofrecen como premio de una rifa, por ser recuerdo del Papa, no será difícil entre los buenos católicos argentinos recoger alguna limosna para la obra de la Iglesia". El 8 de julio se rifó en el Colegio, y la recaudación ascendió a 5.000 pesos.

Este templo, cuya terminación llevó 25 años, incluye detalles valiosos de ornamentación, frescos alegóricos, altares de mármol y bronce, traídos de Marsella y Barcelona. El altar mayor es uno de los más artísticos de Buenos Aires. Sus dos torres fueron concluidas en 1887; el reloj que exhibe una de ellas, data de 1896. El templo se inscribe en una línea arquitectónica de líneas netamente jesuíticas, es decir, barroca renacentista. Tiene tres naves: la central está atravesada en cañón corrido e interceptada en el crucero, tramos a su vez separados entre sí por los arcos que unen los grandes machines de la nave central a los muros laterales. En esa época, esta construcción era un verdadero lujo para un barrio de características humildes que emergía desde las quintas, los descampados y los bajos, y comenzaba a formarse desde los Corrales de Miserere y el naciente mercado del Abasto, de Corrientes y Anchorena.



47

De cuando los jesuitas tenían su casa frente a la plaza

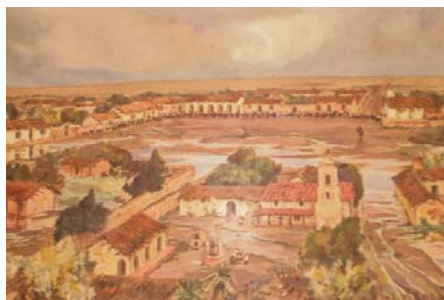
Uno de los templos más significativos de la ciudad es el de San Ignacio de Loyola, que se levanta con su sencilla solemnidad en la esquina de Alsina y Bolívar. Pero quizás muchos no sepan que esta no fue su primitiva ubicación; durante más de 50 años la Iglesia de la Compañía de Jesús se encontraba en la Plaza de Mayo, en el espacio que va desde la estatua del General Manuel Belgrano hasta, aproximadamente, la entrada del Banco Nación.

Cuando en 1608 llegaron los primeros jesuitas a Buenos Aires, se les hizo donación del terreno ubicado entre las actuales calles Balcarce y Defensa, entre Rivadavia e Hipólito Yrigoyen. Allí, junto con los entusiastas vecinos porteños, construyeron su residencia, un colegio y la iglesia dedicada a Ntra. Sra. de Loreto. Un acontecimiento importante para la antigua Buenos Aires colonial, que tuvo este lugar como escenario, fueron los extensos festejos por la beatificación de Ignacio de Loyola. En marzo de 1610 regresó de España el padre Juan Romero con la noticia; al enterarse el gobernador Diego Marín de Negrón dispuso un amplio programa de festejos que más allá de las solemnes celebraciones litúrgicas, incluyeron fuego de artillería, cabalgatas con antorchas, música coral e instrumental, corridas de toros y el "juego del Pato". A partir de ese momento la iglesia de la Compañía va



a cambiar de nombre para comenzar a designarse con el de su santo.

Pero la ubicación de los jesuitas, por su cercanía con el Fuerte, no era la más adecuada ya que dificultaba las maniobras de la artillería que actuaba en defensa de la población. Por este motivo, las autoridades tasaron la propiedad y decidieron el traslado de la comunidad, que se mudó (el 21 de agosto de 1662) a la manzana formada por las actuales calles Moreno, Alsina, Perú y Bolívar. Si bien la mayoría de los edificios junto al fuerte fueron demolidos, la capilla siguió en actividad hasta 1675, fecha en que trasladó el santísimo sacramento hasta el nuevo templo. Hasta 1821 subsistían todavía en la plaza los restos de la antigua iglesia.



Plaza Mayor de Buenos Aires en 1650. Vista de la iglesia de la compañía de Jesús en su ubicación original. Léonie Matthis.



Vista de la Plaza de Mayo en 1881. A la izq. San Ignacio de Loyola en su ubicación actual. Foto: AGN.

En su nueva ubicación los jesuitas levantaron un primer edificio hecho de adobe. A ese lo reemplazó el actual, que comenzó a construirse en 1712, a partir del proyecto de Juan Kraus y la dirección de obra de Andrés Blanqui y Juan Bautista Prímoli, todos pertenecientes a la congregación fundada por San Ignacio. El estilo arquitectónico pertenece al llamado "renacimiento jesuítico" creado por el italiano Santiago Barozzio, conocido con el seudónimo de "Viñola". Del mismo estilo es la iglesia del Gesú en Roma.



Procuraduría jesuítica. Manzana de las luces. Foto: GCBA.



San Ignacio de Loyola, 1905. Foto: Postales de America Cristiana.

Concluida la obra, la iglesia de "San Ignacio" fue consagrada el 7 de octubre de 1734 por fray José Palos, obispo del Paraguay. Junto a ella se fue construyendo el llamado "Colegio Mayor", destinado a la educación de la población colonial porteña, además de otras dependencias que constituirían un núcleo de irradiación espiritual e intelectual que darán a esta parte de la ciudad el nombre de "La Manzana de las Luces". En ella se puede visitar todavía hoy los restos de la "Procuraduría Jesuítica", lugar donde se concentraba parte de la venta de los productos producidos en los casi treinta pueblos diseminados por los actuales territorios de Paraguay, Argentina y Brasil, y conocidos como las "Reducciones del Guayra".

El 3 de julio de 1767, se concretó en Buenos Aires la expulsión de los jesuitas de los territorios del reino de España, decretada por Carlos III. Todos los bienes pasaron a ser administrados y vendidos por la Junta de Temporalidades que tuvo su sede en este lugar. Recién en 1836, el gobernador Juan

Manuel de Rosas, restituyó a los religiosos las propiedades, hasta que en 1841 vuelven a ser expulsados. Desde ese momento hasta la actualidad, la Iglesia de San Ignacio es regentada por el Arzobispado de Buenos Aires.

Este templo fue escenario de varios hechos históricos: las invasiones inglesas en 1806 y la llamada Sublevación de las Trenzas, cuando en 1811 el Regimiento de Patricios se rebeló contra Cornelio Saavedra. Allí también se celebró el Cabildo Abierto durante la anarquía de 1820. En la Manzana de las Luces se fundó la Universidad de Buenos Aires en 1821, y posteriormente, en 1823 y se crea la primera Sociedad de Beneficencia del país. Al igual que el resto de los templos católicos vecinos, fue incendiada durante los hechos del 16 de junio de 1955.

San Ignacio fue declarada Monumento Histórico Nacional el 21 de mayo de 1942.



Nuestra Señora de las Nieves.
Foto: GCBA.

Nuestra Señora de las Nieves

Entre la gran cantidad de joyas artísticas religiosas que se pueden apreciar en San Ignacio, es de destacar la imagen de "Nuestra Señora de las Nieves"; la estatua española de madera policromada del siglo XVII es una de las más antiguas de la Argentina. Según las actas del Cabildo, fue nombrada patrona secundaria de la ciudad, junto a San Martín de Tours, patrono principal. Si bien se encuentra en la iglesia de los jesuitas desde 1672, por algún tiempo estuvo acompañando a los vecinos porteños en las salas del Cabildo, sobre todo en los acontecimientos de la Revolución de Mayo de 1810.

48

El casamiento de Waslaw Nijinsky

La historia desfila y permanece en la atmósfera de esta iglesia porteña, reflejando las diversas etapas de la vida de la ciudad, desde la colonia hasta nuestros días.

Hacia 1720, don Juan Guillermo González Aragón, que acababa de enviudar y residía en Santiago del Estero, se traslada hacia Buenos Aires junto con sus hijos. Al llegar a la ciudad, el piadoso hombre se siente angustiado ante el escenario trágico que contempla por la presencia de la epidemia de la peste que asolaba la región. Esto lo lleva a dedicar sus esfuerzos a formar una institución dedicada a la tarea de "...dar sepultura a los muertos, atender a los enfermos y recoger a los huérfanos". Reunidos los vecinos en la iglesia de San Juan Bautista, se crea la "Hermandad de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo", aprobada por las autoridades eclesiásticas el 3 de marzo de 1727, otorgándole como patrono a San Miguel, con una imagen regalada por el mismo obispo, Pedro de Fajardo. Adquieren un solar en la actual esquina de Independencia y Tacuarí, y construyen una rudimentaria capilla y un pequeño hospital; allí entronizan una imagen de Nuestra Señora de los Remedios traída desde Cádiz (España).

En ese tiempo el lugar estaba muy alejado de la población; ante la posibilidad de comprar un terre-

no más al norte, en 1733 se traslada la obra a su ubicación actual. Allí se levanta una capilla de 22 varas y un cementerio para ajusticiados y desheredados. Juan Guillermo González Aragón fue ordenado sacerdote en 1734, y se convierte en el primer capellán de la iglesia y la hermandad. Junto a la iglesia funda el primer hospital de mujeres de la ciudad, antepasado del actual Hospital Rivadavia. En 1744 lo sucedió su hijo, el padre José González Islas, que además era tío abuelo de Manuel Belgrano y de Juan José Castelli, ambos bautizados en esta iglesia. En esos años comenzó la construcción del otro templo, que fue terminado en 1753. Junto a la capilla, González Islas, levantó en 1755 un colegio y asilo de huérfanas. En 1780 la capilla se derrumba y dos años después comienza la construcción del nuevo edificio, inaugurado en 1784.



Frente del templo hacia 1903.
Foto: AGN.



Aspecto del templo luego de la reforma
de Ferrari. Foto: AGN.

Como otros templos porteños, también este fue escenario de algunas de las batallas en las invasiones inglesas. Durante 1807 una columna de soldados británicos avanzaba por la calle de la Piedad (hoy Bartolomé Mitre); el teniente coronel Duff relata: **"...el enemigo comenzó un terrible fuego de fusil desde las casas**



opuestas. Habiendo perdido unos treinta hombres en esta entrada y comprendiendo que era imposible forzar la puerta de la iglesia [San Miguel Arcángel] con las herramientas que nos habían entregado, juzgué prudente desistir y penetrar más en la ciudad". También la obra de la Hermandad cayó bajo las consecuencias de la reforma eclesiástica propuesta por el ministro Bernardino Rivadavia; en 1822 es despojada de todos sus bienes, que pasan a formar parte de la Sociedad de Beneficencia.



José Cardano, 1807. Invasiones inglesas.

Recién en 1830 la Iglesia se convierte en sede parroquial, adoptando el nombre de San Miguel Arcángel. En 1897 el templo fue reformado a un estilo neoclásico, con vitrales y campanas traídas de Burdeos (Francia). Durante el siglo XX la parroquia fue centro de diversas acciones de promoción social, como la fundación de la Casa de la Empleada; estas obras fueron impulsadas por un activo párroco, que con el tiempo llegaría a ser obispo: Mons. Miguel De Andrea. Este sacerdote es el que decidió una reforma edilicia que encargó al arquitecto, fotógrafo y pintor italiano Augusto César Ferrari. Este, entre 1917 a 1922, modificó la fachada y realizó importantes obras pictóricas en su interior. Para esto fotografiaba a amigos o personas que encontraba por la calle en las poses de los personajes que quería retratar; incluso retrató un desnudo

de su esposa en la bóveda de la Iglesia. Es interesante recordar que Augusto Ferrari fue padre del reconocido pintor argentino León Ferrari.

El templo fue declarado Monumento Histórico Nacional el 11 de agosto de 1983.



Interior de la Iglesia, luego de la reforma edilicia de Ferrari.

El trabajo de Ferrari, arriba su esposa y un amigo posando. Debajo, el trabajo final.

Fotos: www.augustoferrari.com.ar



Nijinsky y su esposa saliendo de la iglesia. Foto: AGN.

Debajo, en una de sus presentaciones.

hasta el futuro marido". Algunos historiadores culpan a esta relación de la lenta decadencia del gran bailarín.

Waslaw Nijinsky

En un tiempo, esta iglesia era elegida por muchas de las familias porteñas para realizar sus casamientos. Pero uno de ellos pasó a la historia: el miércoles 10 de septiembre de 1913, extrañamente el atrio de San Miguel Arcángel se empezó a poblar con distinguidos señores, elegantes damas y algunos periodistas. En forma imprevista el afamado bailarín ruso Waslaw Nijinsky, de visita en la ciudad, decidió contraer matrimonio con la condesa y bailarina austrohúngara Rómola de Pulszky, compañera en el barco que los trajo a América. Un amigo, el barón Gunsburg, consiguió que la boda se realizara en esta iglesia, presidiendo la celebración el prestigioso sacerdote Gustavo Franceschi. La novia comentó: "... la ceremonia fue muy larga. El clero oficial iba ricamente vestido. Las flores eran estupendas. Todos se confundían en una atmósfera de extraña neblina, los padres, el cortejo, los invitados,

49

Un rincón porteño para Søren Kierkegaard

Como tantos otros, también inmigrantes de Suecia, Noruega y Dinamarca habían llegado al país desde mediados del siglo XIX. Estos últimos eligieron para asentarse sobre todo las ciudades de Tandil, Bahía Blanca, Tres Arroyos y Necochea. Sin embargo, hacia finales del siglo pasado la comunidad danesa de Buenos Aires se incrementa con la llegada de nuevas oleadas de inmigrantes. Esto determina que vayan surgiendo distintas instituciones como, la Sociedad Danesa de Socorros Mutuos en 1892, la Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes (KFUM en su sigla escrita en danés) en 1912, y el Club Danés en 1919. Los dinamarqueses de culto luterano, al no tener edificio propio, se congregaban en otros templos, sobre todo en la Iglesia Noruega de Marineros que tenía su sede sobre la avenida Ingeniero Huergo, entre Cochabamba y San Juan. Esta iglesia fue demolida a fines de la década del 70 cuando se construyó la Autopista 25 de Mayo.



Frente e interior de la Iglesia. Foto: GCBA.

El primer pastor danés fue enviado a la Argentina por la Asociación Iglesia Dinamarquesa en el Extranjero, a petición de un grupo de daneses residentes en Buenos Aires. El primer culto fue celebrado por Svend Nielsen, en el templo de la Iglesia Noruega, el 13 de julio de 1924. Se decidió entonces a crear una congregación danesa que funcionó en uno de los locales alquilados por la Asociación Cristiana KFUM, sobre Paseo Colón 1111. Recién en 1929 se decidió la adquisición del terreno sobre Carlos Calvo; el 24 de agosto de 1930 se colocó la piedra fundamental, y fue inaugurada el 10 de mayo de 1931. En su interior se destaca un pequeño barco que cuelga del techo como símbolo del pueblo danés. El proyecto del templo es de los arquitectos Rönnow & Bisgaard, y la realización estuvo a cargo de la empresa Christiani & Nielsen.



Caricatura de Kierkegaard.
Marstrand, 1870.

Biblioteca Kierkegaard Argentina

En el templo funciona desde el 6 de diciembre de 2002, la Biblioteca Kierkegaard Argentina. Su objetivo es el "...promover el estudio de Søren Kierkegaard en un clima de diálogo plural, que incluye desde la discusión filosófica, teológica o psicoanalítica hasta el análisis de la existencia humana, personal y social". El filósofo danés vivió entre 1813 y 1855. Él se consideraba a sí mismo un pensador cristiano y subjetivo, aunque algunos lo reconocen como un puente entre el hegelianismo y el pensamiento existencialista. Decía: "el ser humano es una síntesis de lo temporal y lo eterno, de lo finito y lo infinito; tal encuentro de antinomias en un solo ente genera en tal ente la angustia". La Biblioteca reúne la totalidad de sus obras y escritos en lengua original, como un buen número de traducciones y comentarios.



50

¡... y la Autopista tuvo que desviarse!

En el año 1904, doña Juliana Merchante ofreció a los Misioneros Claretianos la donación con cargo de un terreno sobre la calle Lima al 1300, con frente a Plaza Constitución que era ya entonces, por la estación de los Ferrocarriles del Sur, uno de los tres centros neurálgicos de la ciudad. La comunidad religiosa aceptó estos terrenos, con el compromiso de construir allí una iglesia y una escuela para varones. Unos locales existentes en el lote sirvieron de residencia de los Claretianos, que se establecieron allí el 14 de agosto de 1905.

Recién en enero de 1913 se puso manos a la obra sobre un proyecto en el que intervinieron el padre Forcada y el hermano Luis Echávarri. Primero se construyó el edificio de estilo gótico que podemos ver hoy a la derecha del templo. Pudo ser inaugurado el 22 de febrero de 1914 con la bendición del Arzobispo Espinosa. Aquí se realizaban los actos litúrgicos mientras se construía la iglesia definitiva. El 21 de mayo de ese año se puso la primera piedra en un acto muy solemne. La inauguración del templo sólo iba a realizarse nueve años después de iniciadas las obras y sin haberlas completado del todo. Fue bendecido con gran solemnidad el 17 de abril de 1923.

Ya desde ese momento se pudieron admirar el rosetón del Corazón de María sobre el frontispicio

y las nueve grandes vidrieras, de 9 por 3 m cada una, ejecutadas por la casa F. Mayer, de Múnich (Alemania); proponen escenas significativas de la vida de San Antonio María Claret y dan al templo ambiente de serena luminosidad y color. Recién en 1926 pudieron ser completadas las dos torres gemelas de 53 m. Quizás muchos no sepan que este estupendo e histórico templo se salvó de ser expropiado y destruido. En 1978, la Municipalidad de Buenos Aires, a cargo del intendente de facto, brigadier Osvaldo Cacciatore, diseñó el llamado Plan de Autopistas Urbanas, que preveía la construcción de ocho vías que atravesarían distintos sectores de la Capital Federal. El trazado original de la Autopista 9 de Julio Sur incluía precisamente los terrenos donde se levanta la parroquia. En aquellos días, tanto la comunidad religiosa como los vecinos del barrio se opusieron activamente a tal iniciativa, dando lugar entonces a un sutil pero notable desvío de la carretera.

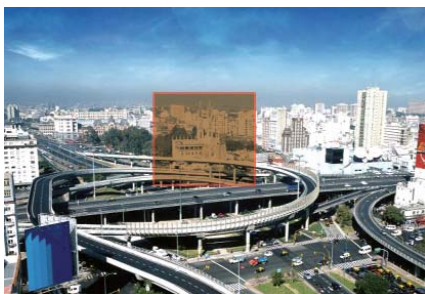


Inmaculada Concepción antes de la reforma. Foto: AGN.

Vista aérea de la parroquia donde se aprecia el desvío de la autopista 9 de Julio.

Panorámica de la autopista, detrás detalle de la parroquia.

Fotos: Misioneros Claretianos.



51

La "Revolución de los Sombreros"

En la esquina de Alsina y Defensa, un amplio atrio enrejado no sólo sirve de acceso a la Basílica de San Francisco, sino que también a su izquierda se encuentra la antigua capilla de San Roque. En esos terrenos, hacia 1602, se levantaba una primitiva y precaria iglesia de los franciscanos. En 1727, tras haber comenzado las obras del nuevo templo, los frailes vendieron este terreno a los miembros de la Tercera Orden Franciscana, que desde hacía muchos años deseaban contar con un templo dedicado a San Roque. Algunas tradiciones remontan la intención de construir un lugar de culto al patrono de los terciarios, a algunas promesas hechas con motivo de una peste que habría assolado Buenos Aires hacia 1621. Incluso algunos opinan que en ese lugar existió durante un tiempo una antigua ermita dedicada al santo defensor contra las enfermedades infecciosas.

De todos modos la edificación de la misma no se llevó a cabo tan rápidamente. Recién hacia 1750 se adquirió el terreno y comenzó la construcción de la iglesia diseñada por el jesuita Andrés Bianchi. En el transcurso de los años, la obra fue dirigida por Antonio Masella y el franciscano Vicente Muñoz. Fue concluida e inaugurada alrededor de 1762. La capilla, incluyendo el panteón y la sacristía, tiene una longitud de treinta metros de largo, por ocho de ancho y nueve de alto. Al igual que ocurrió con la

basílica de San Francisco, el frente y la fachada lateral fueron remodelados en 1911 por el arquitecto Ernesto Sackmann, aplicándosele un decorado propio del estilo del barroco alemán.

Un detalle particular y poco conocido es que el **panteón de la capilla es uno de los mayores "enterratorios" subterráneos existentes en Buenos Aires. En el complejo franciscano existían muy probablemente tres cementerios: en el subsuelo de la basílica, está el de los frailes; el de la cripta de San Roque estaba destinado a los vecinos porteños miembros de la Tercera Orden Franciscana; es posible que existiera anexo a este otro dedicado a los negros que no eran enterrados junto a los blancos, y que se extendería bajo la actual calle Alsina.** El de la capilla tiene dos escaleras de acceso y tres ventanas, y funcionó desde las épocas coloniales hasta 1882. Entre los terciarios sepultados allí podemos señalar a Domingo de Basavilbaso, considerado el "padre del Correo Argentino" ya que en 1748 consigue el permiso para establecer ese servicio entre Buenos Aires y Potosí; también allí fue sepultado Pedro Antonio Cerviño, comandante de Tercio de Gallegos, con importante participación en tiempos de las invasiones inglesas y los acontecimientos de Mayo de 1810.



Cripta de San Roque, destinada a los miembros de la Tercera Orden Franciscana. Foto: GCBA.



Cripta, detalle de las placas. Foto: GCBA.



Capilla San Roque, grabado de C. Pellegrini, 1841.



Capilla San Roque, principios de siglo XX. Foto: Argentina Católica.

Este templo fue uno de los más dañados por los acontecimientos del 16 de junio de 1955. Sólo sus muros quedaron en pie, siendo quemadas y destruidas la totalidad de sus imágenes y mobiliario de origen colonial. Recién fue restaurada entre 1963 y 1964, aunque no pudo recuperarse totalmente su arquitectura interior.

El 21 de mayo de 1942 fue declarado Monumento Histórico Nacional.

Esta capilla fue el escenario del hecho culminante de un proceso político e histórico que significó el comienzo de una guerra civil cruenta. Desde agosto de 1827 el coronel Manuel Dorrego gobernaba Buenos Aires. Las clases más influyentes y la escasez de recursos para continuar con la guerra con el Brasil presionaron para la firma de un acuerdo de paz, aceptando la mediación inglesa y la independencia de la Banda Oriental. El descontento de las tropas que regresaban de la campaña por el humillante tratado rubricado, fue utilizado por reconocidos "unitarios", como Julián Segundo de Agüero, Salvador María del Carril, Valentín Gómez y Juan Cruz Varela, para conspirar contra el gobernador. El motín militar fue encabezado por el general

Juan Lavalle, que en la madrugada del 1 de diciembre de 1828 ocupó con sus tropas la Plaza de la Victoria (hoy Plaza de Mayo); el gobernador Dorrego sólo atinó a escapar del fuerte, dejando a sus ministros Tomás Guido y Juan Ramón Balcarce para negociar con los sublevados. Lavalle, para dar cierta "legalidad" a la acción revolucionaria, convocó a los vecinos esa tarde en la capilla San Roque, para realizar la elección del nuevo gobernador. Lo curioso era que para votar había que ir con sombrero, excluyendo de esa forma a la población más pobre; al levantarlo se anunciaba a quién se le daba el voto. Unos ochenta eligieron casi por unanimidad al mismo Juan Lavalle como nuevo mandatario, el cual, después de suprimir la Junta de Representantes, marchó inmediatamente a la campaña tras los pasos de Dorrego, al que va a capturar y fusilar en los pagos de Navarro el 13 de diciembre de 1828.



Altar antes de la quema de 1955.
Foto: Hernán Iris,
Museo Franciscano
Mons. Fray José
María Bottaro.



Nave de la capilla.
Foto: Hernán Iris,
Museo Franciscano
Mons. Fray José
María Bottaro.



Juan Lavalle,
Gobernador de
Buenos Aires entre
1828 y 1829.



Manuel Dorrego,
Gobernador de la
ciudad desde 1827
hasta 1828.

52

El zar Nicolás II y una simpática inauguración

En los inicios de este templo encontramos a un grupo de inmigrantes sirios, griegos, serbios, búlgaros y montenegrinos, pero no rusos, ya que a finales del siglo XIX no había en nuestro país fieles ortodoxos de esa nacionalidad. La mayoría de ellos eran trabajadores portuarios y, frente a la circunstancia de celebrar un bautismo o un casamiento, debían dirigirse a templos de otros cultos. El 11 de octubre de 1887 un grupo de ellos, presentan una solicitud al zar Alejandro III, a través del cónsul General de Rusia en Buenos Aires, Don Pedro Christophersen, donde requieren el envío de un sacerdote. El emperador decretó en 1888 la fundación en Buenos Aires de la Iglesia Ortodoxa adscripta a la Legación Imperial de Rusia en América del Sur.



Alejandro Christophersen, arquitecto encargado de llevar a cabo la construcción de la catedral.

Frente de la catedral a principios de siglo XX. Foto: AGN.

En unos locales alquilados sobre la calle Talcahuano se realizó la primera misa ortodoxa, celebrada por el padre Miguel Petrovich Ivanoff en enero de 1889, en presencia de la primitiva comunidad y algunos funcionarios diplomáticos. Ese día también se realizaron los primeros bautismos registrados en la iglesia. Pero la llegada del padre Constantino Izrastzoff, en 1891, fue fundamental para el desarrollo de la comunidad y para la construcción del templo definitivo. Para esto y debido a la pobreza de los fieles ortodoxos de Buenos Aires, consigue la anuencia del emperador Alejandro III, fallecido a fines de ese año, para dirigirse a Rusia a recolectar fondos para levantar y dotar de lo necesario a la iglesia.



El Zar Alejandro III y su esposa María Theodorovna.

Zar Nicolás II.

Recién en 1897 pudo concretar su viaje; la incansable actividad desplegada provocó la simpatía del zar Nicolás II, de su madre la emperatriz María Theodorovna y de varios miembros de la familia imperial. Algunos autores señalan que el padre Constantino volvió con 50 cajones con piezas artísticas y religiosas aportados por la casa real. Quizás una de las cosas más importantes que pudo conseguir en este viaje es el proyecto de la futura iglesia, realizado por el prestigioso arquitecto del Santo Sínodo de Rusia, Mihail Preobrazhensky. En diciembre de 1898 se colocó la piedra fundamental en el terreno sobre la calle Brasil.

La realización de la obra la asumió en forma desinteresada don Alejandro Christophersen, reconocido autor de otras iglesias y edificios en la ciudad.

Casi tres años después, estaba listo para ser inaugurado el primer templo ortodoxo de Hispanoamérica. La bendición, el 6 de octubre de 1901, consiguió tener una amplia difusión y trascendencia en los diarios de la época, y contó con la presencia del presidente, Julio Argentino Roca, además de un grupo importante de funcionarios nacionales y municipales, junto con el cuerpo diplomático, especialmente de los países con fieles de cultos ortodoxos. Gracias a lo que refieren los periódicos podemos conocer algo de lo expresado en esa ocasión por el padre Constantino; el diario La Nación publica que **"...el Arcipreste declaró que se cumplían sus votos al inaugurarse la capilla rusa en Buenos Aires. Expresándose con facilidad y corrección en castellano, saludó e hizo votos por la República Argentina y por sus autoridades, complaciéndose que en ella pudiesen vivir en paz los hombres de todo el mundo..."**



Llegada del cortejo, fiesta de bendición.
Foto: Iglesia Ortodoxa Rusa.



El Presidente Julio Argentino Roca.

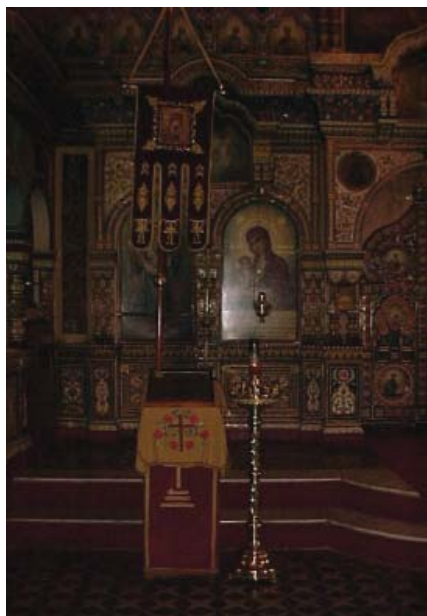


Tapa de la revista Caras y Caretas del 12 de octubre de 1901.

El acto provocó un simpático hecho: finalizando la bendición, el padre Izrastzoff pronunció una oración en ruso especialmente referida al presidente Roca y a la Argentina, donde pedía a Dios le concediera al mandatario muchos años de salud y prosperidad. Un periodista de la revista Caras y Caretas, en la última página del número del día 12 de octubre, toma ese momento y de forma burlona y en verso se refiere de esta forma:

"Si eso pidió solamente / para que constantemente siga Roca en el Gobierno, / suponemos que el Eterno, obrando discretamente, / le dirá: Eso es un abuso y por tal ruego no paso / aunque lo siento y me excuso, porque lo malo del caso / es que yo no entiendo el ruso".

La Catedral de la Santísima Trinidad fue declarada Monumento Histórico Nacional el 29 de diciembre de 2000.



Interior de la catedral. Foto: GCBA.



Postal Parque Lezama. Foto: Edgardo J. Roca.

Interior de la catedral. Foto: GCBA.

53

Los vitrales de la familia de Guillermo Brown

Hay que prestar atención cuando se camina por la calle 25 de Mayo al 200 para descubrir la Catedral Anglicana de San Juan Bautista. Este templo es el primer ejemplo histórico de la diversidad religiosa en Buenos Aires. El 2 de febrero de 1825 el gobierno de Buenos Aires, por iniciativa del ministro Bernardino Rivadavia, firma un tratado con Gran Bretaña que en el artículo 12 expresa: "**Los súbditos de su Majestad Británica residentes en las provincias del Río de la Plata no serán inquietados, perseguidos ni molestados por razón de su religión; más gozarán de una completa libertad de conciencia en ellas, celebrando el oficio divino ya dentro de sus propias casas, o en sus propias o particulares iglesias o capillas...**". Ese año el Reverendo John Armstrong asume la capellanía de la comunidad anglicana en Buenos Aires; el culto se realizaba de forma provisoria en la sala de la Sociedad Filarmónica. Cinco años después, el 8 de febrero de 1830, Juan Manuel de Rosas cedió para la construcción del templo definitivo un terreno que había pertenecido al extinguido Convento Mercedario de San Ramón Nonato. El 5 de abril fue colocada la piedra fundamental por Woodbine Parish, cónsul general del gobierno británico. El diseño era del arquitecto Richard Adams y como constructor se desempeñó Thomas Whitfield. Por fin, el 6 de marzo de 1831 se inauguró con el nombre de Iglesia Episcopal Británica de San Juan

Bautista, siendo el templo protestante más antiguo de América Latina.

Desde lo puramente arquitectónico, es el primer ejemplo del estilo neoclásico en Buenos Aires. La fachada se encuentra retirada de la vereda, y consta de un pórtico neodórico que recuerda al Partenón griego. El esquema de la planta es basilical, de tipo paleocristiano, con tres naves separadas por columnas corintias. Fue restaurado y modificado en 1894 y en 1911; la última intervención se realizó en 1931, con la incorporación de artísticos revestimientos de roble diseñados por el arquitecto J. B. L. Tolhurst de Beckenham, y realizado por Sidney Follet. En un principio la nave central terminaba en una pared donde se habían pintado el credo, el padre nuestro y los Mandamientos; junto a estos textos se encontraba la pintura que representa la "Adoración de los Magos", que hoy se encuentra en la nave izquierda.



Frente, principios de siglo XIX.



Frente. Foto: GCBA.

En la decoración del templo, a lo largo de los años, participó activamente parte de la comunidad anglicana. Era costumbre que muchos de los elementos que lo adornaban, fueran regalados por los fieles. Como ejemplo, es destacable el caso de los vitrales que embellecen San Juan Bautista. De un modo especial hay que señalar que en los que se encuentran a la derecha de

la Catedral, se recuerda a mujeres pertenecientes a tres generaciones del almirante Guillermo Brown, héroe de la armada argentina. El primero perpetúa la memoria de su hija: Martina García Rosa Josefa Estanislada de Jesús Brown y Chitty de Reincke; es significativo el hecho de que fue llamada así en recuerdo a la victoria naval del 17 de marzo de 1814. El segundo evoca a su esposa, doña Elizabeth "Eliza" Chitty y Curling de Brown; el tercero conmemora a Helena Ann y Leonora Isabel Reincke Brown, hijas de Martina y nietas del marino, muertas durante la epidemia de fiebre amarilla en 1871.



Nave central. Foto: GCBA.

Vitreaux dedicado a Martina García Rosa Josefa Estanislada de Jesús Brown y Chitty de Reincke, hija de Guillermo Brown. Foto: GCBA.

A partir de la llegada del primer capellán, el gobierno británico sostuvo económicamente la actividad pastoral durante casi cincuenta años, hasta que con la creación de la diócesis de las Islas Malvinas en 1869 los anglicanos porteños comenzaron a depender de esta. A partir de 1910, con la creación de la diócesis para Argentina y Sudamérica oriental, el templo de San Juan Bautista se eleva a la categoría de pro catedral, y en 1964, a la de catedral.

Hoy ya no puede afirmarse que la Iglesia Anglicana sea el templo de los ingleses. Sus fieles se han acriollado en los últimos 30 años. Respecto a la relación eclesial con Inglaterra, son definidas como de hermandad, sin que la primera tenga jurisdicción sobre la de la Argentina. Los cultos en inglés -de carácter tradicional con música de órgano- se celebran no solamente para los fieles mayores, sino también por la creciente presencia de turistas. Además se mantiene la costumbre de realizar una vez al año una celebración en conmemoración de los caídos británicos en la Primera Guerra Mundial. La experiencia de la guerra de Malvinas es definida como "dolorosa" para la comunidad, recordando los difíciles días vividos entre abril y junio de 1982. Los anglicanos participaron activamente en celebraciones ecuménicas en pro de la paz, en ese momento.

Fue declarada Monumento Histórico Nacional el 29 de diciembre de 2000. En el decreto del Poder Ejecutivo Nacional que así la designa se resalta que: **"...por su trascendencia histórica y religiosa, la Catedral Anglicana de San Juan Bautista constituye un testimonio temprano y valioso tanto de la arquitectura neoclásica, como de la apertura del país a diferentes pueblos y confesiones religiosas"**.



Interior de la catedral en donde se puede apreciar los revestimientos de roble, diseñados por el arquitecto J. B. L. Tolhurst, de Beckenham, y realizados por Sidney Follet en 1931. Foto: GCBA.



54

El milagroso hallazgo de la Monja de los Ejercicios

A mediados del siglo XVIII vivía en las afueras de la ciudad, en el lugar ahora conocido como "Congreso", un adinerado vecino portugués llamado Manuel Gómez junto con su esposa, María Francisca Fernández. Poseía un solar en el que tenía una casa quinta donde hizo construir un oratorio. Hacia 1752, al caer enfermo, solicita permiso para que se pudiera celebrar las misas en esta pequeña capilla que estaba ubicada sobre la actual Bartolomé Mitre esquina Paraná. Pasados 10 años el matrimonio, que no tenía hijos, se hace presente en el Cabildo Eclesiástico manifestando su intención de levantar allí una iglesia más sólida para agradecer a Dios los años de prosperidad. Agregaban que "...debía venerarse como patrona principal una imagen de Ntra. Sra. de la Piedad del Monte Calvario". La iglesia fue terminada poco tiempo después de la muerte de sus donantes. El 3 de noviembre de 1769, el Obispo de Buenos Aires, Manuel Antonio de la Torre, la elevó como sede de la parroquia homónima. La construcción del actual templo comenzó en 1866 y fue bendecido al finalizar la segunda etapa, el 22 de noviembre de 1895, siendo padrino el general Julio A. Roca. El proyecto del edificio es del genovés, Nicolás Canale; tras su muerte continúa la obra uno de sus discípulos, el reconocido arquitecto Juan Buschiazzo.

Una historia legendaria tuvo este lugar como escenario. Cuenta el historiador Julio Luqui Lagleyze: "**A fines de 1779 llega frente a ella una monja cua-**

rentona, cargando unos pocos bártulos y ayudada por un palo rematado por una cruz; es sor María Antonia de Paz y Figueroa, la monja de los ejercicios. La acompañan Ramona Díaz y Manuela Villanueva. Al llegar allí unos chicuelos se burlan de ellas y las apedrean. Las tres penetran al templo para agradecer a Dios haber llegado con bien a la ciudad, ya que vienen caminando desde Santiago del Estero... Allí en La Piedad, sor María Antonia tiene la visión del éxito de su misión". Luego de haber levantado la Santa Casas de Ejercicios, la religiosa falleció el 7 de marzo de 1799, acompañada por el reconocimiento de los vecinos porteños. Había pedido ser enterrada en el campo santo de La Piedad. Cuando se iniciaron las obras de ampliación del templo, se quiso retirar sus restos; durante cinco años se busca sin éxito, hasta que el 25 de mayo de 1867, ante los obreros se apareció una niña vestida de blanco, que les señala que el lugar donde buscaban era el equivocado, y marca con su dedo otro donde luego de escarbar encontraron las piezas mortales; la niña había desaparecido. La historia fue corroborada por varios testigos. Sor María de la Paz y Figueroa está en proceso de canonización; sus restos descansan en la Iglesia de La Piedad.



Frente. Foto: GCBA.

Antes de la reforma del 1866. Foto: AGN.

Llegada de Sor María Antonia de la Paz a Nuestra Señora de la Piedad en 1779. Léoni Matthis. Museo Histórico Gral. Cornelio Saavedra.



Sor Ma. Antonia de la Paz. Foto: GCBA..



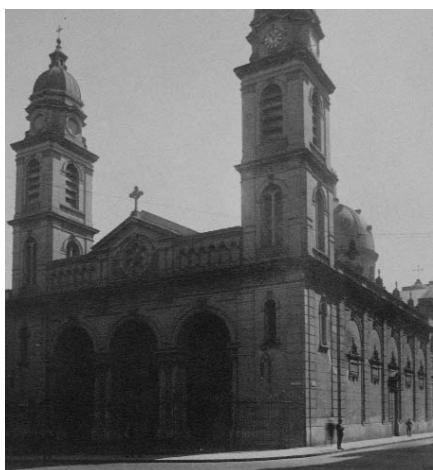
55

De Encarnación Ezcurra a San Exedito

El nudo comercial en pleno barrio del Once esconde una presencia histórica significativa: el templo de la parroquia Ntra. Sra. de Balvanera. Esos terrenos, a finales del siglo XVIII, pertenecían a don Antonio González Varela, nacido en la provincia de León (España) y conocido con el apodo de "Miserere", y a su esposa criolla Josefa Ramírez. La pareja, que no tenía hijos, quiso hacer donación de un lote a la corona española, con la condición de que se construyera en él un hospicio que albergara a los franciscanos que pasaban camino a las misiones del norte. En 1799 asumen la responsabilidad de levantar las obras dos frailes de San Francisco, Damián Pérez y Juan Rodríguez, oriundos de Logroño, en la provincia ibérica de La Rioja, donde se encuentra un antiguo Monasterio Benedictino en el que se venera a la Virgen María en su título de Ntra. Sra. de Valvanera; por ese motivo la capilla del hospicio se dedicará a esa devoción.

Si bien las obras concluyeron aproximadamente en 1810, la situación de la comunidad religiosa comenzó desde antes a sufrir algunos conflictos serios, incluso con los superiores franciscanos de España. Las leyes referidas a las casas religiosas promovidas por Bernardino Rivadavia provocan la supresión del hospicio en 1823. Sin embargo, la capilla siguió funcionando para atender las necesidades religiosas del barrio. Recién en 1833 se la erige como sede de la parroquia de Ntra. Sra. de

"Balvanera", asumiendo legalmente el cambio ortográfico. Un censo de 1836 refiere que en la jurisdicción parroquial vivían "2998 blancos, 506 negros y pardos y 13 extranjeros"; esta importante presencia de "gente de color" va a provocar que la iglesia sea la sede de la "Congregación de Morenos Congos de San Baltasar", que existió hasta 1875.



Parroquia en el año 1879. Foto: AGN.



Frente. Fotos: GCBA.

Esos primeros años como parroquia también son los del gobierno del brigadier Juan Manuel de Rosas. En 1837 comienza la edificación de un nuevo templo; cuenta Cutolo que "...el aspecto arquitectónico de la obra fue confiada al Maestro Mayor de Obras Públicas don Santos Sartori, quien comenzó los trabajos el 1° de octubre de 1839. Las obras duraron cerca de dos años y medio, y fue solemnemente inaugurado y bendecido el 4 de abril de 1842. Asistió el gobernador, y su hija Manuelita actuó como madrina. **La parroquia comenzó a llamarse Ntra. Sra. de Balvanera de la Encarnación, en homenaje a la esposa de Rosas, doña Encarnación Ezcurra, fallecida hacía poco tiempo. Esta advocación se pierde más tarde, en 1852, con la caída de Rosas.**

Fue la única parroquia erigida durante su gobierno". En 1865 el templo es ampliado y refaccionado por obra del arquitecto Antonio Picarel, aunque el aspecto actual lo adquiere recién en 1930.



Encarnación Ezcurra. Foto: Museo Histórico Brigadier Cornelio Saavedra.



Parroquia y colegio San José. Foto: AGN.

Esta iglesia, que le dió nombre al barrio, actualmente es muy nombrada debido a una devoción muy antigua, pero que llamativamente ha adquirido una especial masividad en estos días: aquí se venera la imagen de San Expedito, que cada día 19 congrega a miles de devotos. Este santo forma parte de la listas de mártires de los primeros tiempos del cristianismo, y como sucede con muchos de ellos, no existe mucha documentación histórica que confirme su existencia, y sus vidas se mezclan muchas veces con las tradiciones orales y la leyenda. Más allá de esto, su imagen con las ropas de soldado romano aplastando con su pie a un cuervo que dice "Cras" ("mañana") y sosteniendo con su mano una cruz donde se lee "Hodie" ("hoy"), adornó durante años varios templos del país. Todavía hoy podemos encontrar su antigua efigie entre los altares de la Basílica Nacional de Nuestra Señora de Luján. También en Balvanera estuvo expuesto San Expedito, hasta que luego de la reforma litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II, fue retirado a un depósito donde estuvo casi 35 años.

Como tantos otros procesos que responden a cuestiones de fe, es difícil explicar cómo resucitó, surgió y se difundió esta antigua devoción. Lo cierto es que hacia mediados del año 2003, varias personas se acercan a pedir en forma espontánea que se anoten en las intenciones de la misa la intercesión de San Expedito. Luego de la sorpresa por el pedido, y tras la confirmación de la existencia en el santoral de ese nombre, se continuó con la práctica normalmente; hasta que en esos días, uno de los sacerdotes de la parroquia encontró en el depósito, la antigua imagen. Luego de decidir colocarla en el templo en su conmemoración, comenzó una manifestación masiva que tiene su centro los días 19 de cada mes. Algunos estudiosos de las devociones populares sugieren que uno de los elementos que pueden haber influido en ese "fenómeno" fue la difusión en esos años de la telenovela brasileña "El Clon" que tenía un personaje que le rezaba a San Expedito. Más allá de las teorías, la devoción a este santo año a año va incrementándose de manera sostenida, formando parte de uno de los momentos más multitudinarios de la ciudad.

La parroquia fue declarada Monumento Histórico Nacional el 14 de agosto de 1998.



En la entrada ya los carteles anuncian el día del santo. Foto: GCBA.



El sobrino de Santa Bernardita

Bernardita Soubirous.

Luqui Lagleyze señala un hecho curioso: "Entre febrero y julio de 1858 se fundaba el Colegio San José frente a Balvanera; en ese mismo período, en Lourdes, hacía sus apariciones Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción ante Bernardita Soubirous. Un sobrino de Santa Bernardita, Juan Soubirous, nacido en 1878, siendo estudiante, viaja a Buenos Aires donde abraza la vida religiosa y desempeña algunos cargos en el Colegio, en el que muere a los 32 años en 1910".



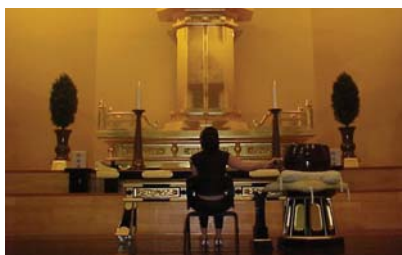
56

El Auditorio de la Paz de Clorindo Testa

A metros de la Plaza Brig. Gral. J. M. Zapiola, sobre la calle Donado al 2000, encontramos la sede de Soka Gakkai Internacional en Argentina. El origen de esta organización de creyentes budistas laicos se remonta al año 1930, cuando su fundador, Tsunesaburo Makiguchi, inspirado en las enseñanzas del filósofo y reformista budista japonés Nichiren Daishonin (1222-1282), crea un grupo de estudio para emprender la renovación del sistema educativo vigente; así nace la Soka Gakkai, que significa "Sociedad para la Creación de Valor". El gobierno militarista japonés, cuando se embarca en la Segunda Guerra Mundial, emprende la represión sobre toda disidencia al discurso oficial; Makiguchi, junto a su compañero Josei Toda, fueron encarcelados en 1943 bajo el cargo de "criminales intelectuales". El fundador de la Soka Gakkai no va a sobrevivir a la cárcel pero si su compañero, quien liberado en 1945, comienza la reconstrucción de la organización, que ya no solo se dedicaría a la difusión de la educación sino al mejoramiento de la sociedad en su totalidad con un fuerte compromiso por la promoción de la paz mundial. En 1960 asumió el tercer y el actual presidente, Daisaku Ikeda, que le da a la organización un fuerte impulso más allá de las fronteras de Japón.

Es durante esos años, en 1964, en que un grupo de inmigrantes japoneses y sus descendientes constituyeron la filial argentina de la Soka Gakkai; su primera sede fue en la calle Cabello, hasta que el 6 de

mayo de 1973 se inaugura la sede con frente sobre la calle Juramento al 4300. Con el correr de los años, la organización fue creciendo y se hizo necesario un espacio más amplio para la realización de sus actividades. Se presentaron diversos proyectos arquitectónicos para la construcción del Auditorio de la Paz. La propuesta elegida, en agosto de 1994, fue la del afamado arquitecto Clorindo Testa, que ideó un espacio moderno, funcional y amplio con capacidad para 1000 personas pero distribuido de tal manera que nadie se encuentre muy distante del santuario o Butsudan. Este, según las actividades, se oculta para que el lugar pueda ser utilizado como escenario para conferencias, encuentros o conciertos, incluso de distinguidos artistas como Mariano Mores, Osvaldo Pugliese y Atahualpa Yupanqui, entre otros. **Fue inaugurado el 3 de mayo de 1996, y en el año 2006 Testa recibió el Premio Década de Arquitectura otorgado por la Universidad de Palermo;** en el hall de entrada puede apreciarse la distinción firmada y obsequiada por el arquitecto junto a una pintura de su autoría.



Interior del auditorio.
Santuario.

Placa con la firma de Clorindo Testa.
Fotos: GCBA.



Daisaku
Ikeda

Visitó la Argentina entre el 14 y 20
de febrero de 1993.

Foto: Soka Gakkai.



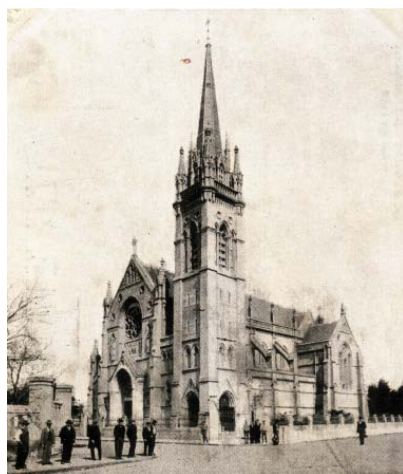
57

El testimonio de las mujeres

En la esquina de Estados Unidos y Urquiza, se levanta la centenaria iglesia de Santa Cruz. Cuando a finales del siglo XIX esta zona iba dejando lentamente su fisonomía rural y comenzaban a surgir sencillos "conventillos" donde se alojaban cientos de inmigrantes llegados a nuestro país, llegaban a San Cristóbal los Misioneros Pasionistas. El 6 de enero de 1883 se inauguró la primitiva capilla de hierro, madera y chapas de zinc. Algunos años después, y gracias a la activa participación de la comunidad irlandesa, se comenzó con la construcción del actual templo en forma de cruz; se encargó al arquitecto Edmund Ferry una iglesia de estilo inglés gótico derivado del normando del siglo XIV. Fue inaugurada por el arzobispo de Buenos Aires, Mons. León Federico Aneiros, el 11 de marzo de 1894.



Frente. Foto: GCBA.



1905. Foto: Postales de America Cristiana.

En toda comunidad de creyentes participan tanto hombres como mujeres, pero en algunas encontramos una participación significativa que es bueno rescatar de un modo particular. Este caso es el de un grupo de humildes empleadas irlandesas que en los comienzos de las obras ofrecían parte de su sueldo para concretar el templo. Luego su ejemplo fue imitado por miembro más prósperos de la comunidad, de los cuales rescatamos a dos mujeres: Margarita Dooney de Morgan, que donó el altar mayor, y Ana de Gahan que regaló el fresco de "Jesús en el huerto de los Olivos" del pintor español Pablo Manzano. Pero quizás **la presencia más significativa de las mujeres es la que se encuentra en uno de jardines: allí descansan los restos mortales de Esther Ballestrino de Careaga, María Eugenia Ponce de Bianco, Ángela Auad y la hermana Léonie Duquet; las tres primeras formaban parte del grupo de familiares de desaparecidos que se reunían desde julio de 1977 en esta iglesia, y que fueron secuestradas en este lugar el día 8 de diciembre de ese año.** Con ellas desapareció la Hna. Alice Domon, de las Misiones Extranjeras, y cuyos restos nunca fueron reconocidos; dos días después fue secuestrada la Hna. Léonie en Ramos Mejía. En el año 2005, tras un emotivo acto, sus restos recuperados fueron colocados en la Iglesia Santa Cruz.



Jardín donde descansan los restos de las mujeres secuestradas en 1977, entre ellas, la hna. Léoni Duquet. Foto: GCBA



Los símbolos irlandeses

Podemos encontrar en varios lugares los signos que delatan el origen irlandés, como por ejemplo los bancos de madera.

Foto: GCBA.

58

Los rastros de una devoción antigua

A través de la tupida arboleda que adorna la Av. Bilbao al 3400 encontramos una sencilla iglesia de estilo colonial; es el templo de la parroquia de Ntra. Sra. de Luján Porteño. Hacia finales de la década del 20 esta zona, que hoy pertenece al barrio de Parque Avellaneda, no era más que un grupo de quintas, por donde de vez en cuando se veía un arreo del ganado que era llevado hacia los mataderos vecinos. En 1927 un vecino de la zona ofrece al arzobispado de Buenos Aires la adquisición de un terreno en la calle Remedios 3345, donde comenzó a funcionar una capilla dedicada a Ntra. Sra. de Luján, atendida por el padre Juan María Planche. Un poco más de un año después sería erigida como parroquia y su primer párroco sería el padre Ignacio S. Ratto. Ya la pequeña capilla no alcanzaba para la actividad pastoral que se iba incrementando, haciéndose necesario contar con un nuevo templo.



Frente e interior de la parroquia. Fotos: Parroquia Nuestra Señora de Luján Porteño.

La concreción de la sede parroquial de Ntra. Sra. de Luján tiene una historia curiosa que es bueno recordar. Monseñor Daniel Figueroa, párroco de San Nicolás de Bari, propuso la idea de reunir fondos para levantar en la ciudad una iglesia digna dedicada a la Virgen de Luján. A tal fin se adquirió el terreno sobre la Av. Bilbao, y se proyectó un edificio que tendría dos inspiraciones distintas: en el exterior debía ser semejante al santuario que Don Juan de Lezica y Torrezuri había hecho construir a mediados del siglo XVIII en la villa de Luján; el interior debía asemejarse al del templo de San Nicolás de Bari, que luego fue tirado abajo para el ensanchamiento de la Av. 9 de julio. De esta manera **visitando hoy esta iglesia, reconocida popularmente como "Santuario Porteño" de Ntra. Sra. de Luján, nos podemos acercar al recuerdo de dos templos entrañables que ya no existen.**



Santuario de la Villa de Luján en el tiempo de la colonia. Léoni Matthis. Museo Brigadier Gral. Cornelio Saavedra.

Don Juan De Lezica y Torrezuri. Fundador, Bienhechor y Síndico del Santuario de Nuestra Señora de Luján.



La imagen de la Virgen de Lujan

Fue traída en carretas tirada por bueyes seguida por una gran procesión, desde la iglesia de San Nicolás de Bari, el 1 de julio de 1930.

Foto: GCBA.

59

¡... y el fútbol le dio nombre a la Iglesia!

Para remontar la historia de este templo tenemos que referirnos a una antigua institución con gran protagonismo a principios del siglo XX en esta zona de Buenos Aires: la Comisión de Obras Especiales de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Esta sociedad caritativa de la iglesia, canalizaba por medio de su estructura, los esfuerzos por cristianizar los barrios marginales porteños. Los "vicentinos" daban catequesis en una carpa desmontable, hasta que en 1928, se adquiere un terreno con cuatro habitaciones y un galpón, en Avelino Díaz al 500. Allí se inauguró el Oratorio Festivo "San Lorenzo Mártir" el 5 de agosto, con la presencia del arzobispo Mons. José María Bottaro. La capilla fue elevada a sede parroquial el 7 de octubre de 1930. Tres años después, el reconocido padre Rodolfo Carboni, consigue la autorización del arzobispo Copello para reemplazar la antigua iglesia por otra de características muy particulares: era un templo "para armar", de hierro abulonado, revestido por dentro de cartón prensado y por fuera de chapa, igual que el techo a dos aguas. Según algunos testimonios, tres de estos edificios provenían de Holanda y eran templos protestantes. El edificio subsistió hasta el año 2000.

Una historia curiosa es la del origen del nombre de la capilla, luego parroquia. Ya en el pedido al arzobispo se expresaba: "El nuevo oratorio festivo lleva-

rá como patrono al ínclito Diácono Mártir San Lorenzo, cuya devoción en este barrio es muy popular...". Y esa adhesión a este cristiano del siglo III tenía su origen en el fútbol. Desde 1905 se reunían unos jóvenes para practicar "ese nuevo deporte" en un baldío de la esquina de Treinta y Tres Orientales y Agrelo; en 1908 crearon el club "Los Forzosos de Almagro", ya que esta zona, en aquellos años, pertenecía a ese barrio. El padre salesiano Lorenzo Massa los apoyó en el desarrollo del equipo y les cedió para los partidos, el terreno detrás del colegio San Antonio. Cuando, debido a su desarrollo, quisieron anotarse en la Liga deportiva, decidieron cambiar de nombre; en agradecimiento al apoyo del padre Massa, se inscribieron con el nombre de "San Lorenzo de Almagro". **La afición de los vecinos por su equipo determinó lentamente el crecimiento y desarrollo de la devoción al Santo en esta amplia zona porteña. Y un rastro de ello es el título de esta parroquia.**



El equipo en 1908, en el centro el padre Massa.

Frente del templo precario que subsistió alrededor de 75 años.



La película

La historia de este sacerdote salesiano se hizo película en 1954 cuando se estrenó "El Cura Lorenzo" protagonizada por Ángel Magaña.

Foto: Museo Cine Pablo Ducrós Hicken.



60

La tragedia del padre Naón

En una de las zonas más antiguas de este barrio, sobre la calle Manuel Artigas al 6100, encontramos el querido templo de San Vicente de Paúl. Su historia está unida íntimamente con la vida y la muerte del padre Luis Naón. Este sacerdote Lazarista a principios del siglo XX, realizaba misiones en las cercanías de los mataderos. Al recibir de su tío Juan unos terrenos en el barrio decide levantar un templo y una escuela de Artes y Oficios en honor al Divino Rostro de Nuestro Señor Jesucristo. Con el apoyo del intendente Joaquín de Anchorena, el 28 de diciembre de 1913 se colocó la Piedra Fundamental en el marco de una gran fiesta popular a la cual asistieron más de 2000 fieles, con la participación de todas las personalidades reconocidas del vecindario. La magnitud del evento hizo que fuera cubierto por los diarios de la época El Fiscal, El Pueblo y Descanso Dominical. **La construcción fue creciendo casi sin descanso durante aproximadamente nueve años gracias a la colaboración de la gente del barrio, pero sobre todo por el impulso del llamado "Apóstol de Nueva Chicago".**



Frente, interior de la parroquia.
Fotos: Pquia. San Vicente de Paúl.



El padre Luis desplegaba su intensa actividad pastoral entre los vecinos del barrio, mientras estaba en cada detalle de la construcción del edificio de la iglesia: contrataba a los albañiles, definía todos los aspectos del diseño y buscaba los fondos para solventarlos. Su incansable trabajo por la comunidad, generó un profundo sentimiento de afecto y de reconocimiento de los vecinos por su sacerdote. El padre Luis Naón, sellaría esa dedicación incluso con su propia muerte un día antes de la inauguración del templo.

El 15 de abril de 1922, Sábado Santo, era el día elegido para bendecir la iglesia del Divino Rostro. Un día antes, Viernes Santo, en un momento que había dejado de confesar a los fieles, el padre Naón subió a la torre para inspeccionar las nuevas campanas que habían sido colocadas para que pudieran sonar por primera vez en la sagrada fiesta de la Resurrección; al hacerlo notó falta de pintura y limpieza en la cúpula de la iglesia. Tras una charla con un albañil vecino decidió que lo mejor y más económico, debido a la sencillez del trabajo, era hacer las refacciones él mismo. Ese mediodía subió la escalera caracol y al llegar arriba su sotana se enganchó con una saliente de la estructura metálica y cayó desde lo alto, muriendo al instante. La noticia fue un duro golpe para el barrio; se pospuso la inauguración de la parroquia hasta el 25 de mayo de ese año. En homenaje al sacerdote Lazarista se le dio el título de San Vicente de Paúl. La escuela se inauguró recién 1924. Algunos años después, un barrio que se construyó en Mataderos se lo denominó, en su homenaje, Barrio Naón.

El padre Luis Naón.



Vitral de San Vicente de Paúl. Foto: Pquia. San Vicente de Paúl.



61

Donde nacieron los cañones de la libertad

Sembrado por calles empedradas, iluminadas con faroles, junto a patios con aljibes y casas con rejas en sus ventanas, le regalan un aroma especial al barrio de San Telmo, transportando al caminante a los primeros momentos del Buenos Aires colonial.

En esos años esta zona fue conocida como el "Alto de San Pedro", y era una de las más alejadas del centro. Debido a que la asistencia espiritual de los que la habitaban se hacía dificultosa, especialmente en las temporadas de lluvias, los padres de la Compañía de Jesús deciden construir una iglesia y una residencia. Esto se pudo concretar gracias a la donación, en 1733, de unos terrenos y dinero, por parte de don Ignacio Bustillo y Zevallos y su esposa Ana Rabanal. Habían llegado de España con la promesa de levantar un templo en honor a Nuestra Señora de Belén, venerada en el Hospital Antón Martín de Madrid, de la que habían traído una réplica. De ahí que al templo se lo designó con este título.

La edificación se inició en 1734, a partir de los planos realizados por el jesuita Andrés Blanqui, con la dirección de obra del arquitecto Antonio Masella. Las tareas ornamentales, de carpintería y ebanistería fueron realizadas por el jesuita José Schmidt. Si bien la construcción iba a llevar varios años, ya en 1735 se habían levantado las instalaciones de la

comunidad religiosa y una pequeña capilla. En 1760 el vecino Melchor García Tagle, donó el dinero para la construcción de la Casa de Ejercicios Espirituales destinada únicamente a hombres. Junto al templo se levantó un edificio de dos pisos que, según el historiador Vicente Cutolo, "... fue orgullo de la barriada, además del oratorio y de otras salas, con celdas individuales que daban a un gran patio central". Ese edificio, que fue cárcel de mujeres desde 1880 hasta 1977, actualmente es sede del Museo Penitenciario Argentino Antonio Ballve.



Museo Penitenciario, ex Casa de Ejercicios Espirituales. Fotos: GCBA.

Frente, 1930. Foto: Argentina Católica.



El templo va a completarse más lentamente. Recién en 1767 se concluye una de las naves del templo y comienzan a prestarse servicios litúrgicos. Pero en ese mismo año son expulsados los jesuitas de los dominios españoles. Las naves inconclusas del templo se destinaron a lo largo de los años, a depósito de pertrechos y cuartel de Dragones.

En 1795 llegan los padres betlemitas para asumir la atención del Hospital del Rey, que trasladan a la antigua residencia; también se harán cargo de la iglesia, que en 1806 va a ser designada sede de la nueva parroquia de San Pedro Telmo. La Asamblea del año 13, dispone que se completen las obras del templo, lo que concluye



recién a mediados del siglo XIX. La última reforma será la que sufre la fachada, diseñada por el arquitecto Pelayo Sainz, quien le dio el actual estilo barroco.



Frete. Foto: GCBA.



Interior San Pedro Telmo. Foto: GCBA.

El interior del templo guarda importantes obras artísticas entre las que se destaca el púlpito encargado por don Manuel Belgrano al artista español Manuel Hernández. Es significativa una colección de doce óleos del siglo XVIII que representan a las Sibilas Cristianas; están expuestas en la sacristía, construida en 1734.

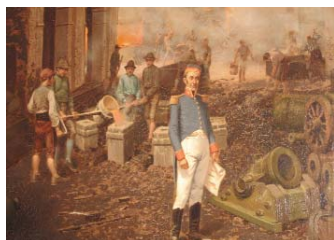
Como pasó con varias iglesias antiguas del centro porteño, también el templo de San Telmo fue un escenario importante durante los sucesos de la presencia de los soldados ingleses en Buenos Aires. Ese año fueron ocupadas la residencia y la iglesia, para ser utilizadas como hospital, y la bandera británica flameó en sus torres. En la sacristía se encuentra una mesa de mármol blanco que perteneció al Hospital del Protomedicato, y que se usó para intervenciones quirúrgicas durante las invasio-

nes. La acción sanitaria de los betlemitas fue reconocida por el coronel Denis Pack, del Regimiento 71, con el regalo de un reloj de péndulo que todavía hoy se expone en el Museo.

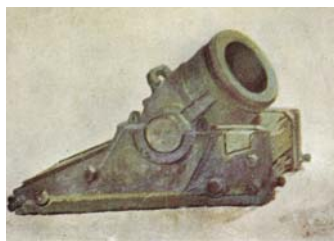
Años después, cuando se estaba organizando el Ejército Patrio, se incorporó como capitán el militar español Ángel Monasterio. Cuenta Vicente Cutolo, que en febrero de 1812 se le encomendó la fortificación de las barrancas del Río Paraná, en Rosario, en una de las cuales Manuel Belgrano enarboló la insignia nacional. En mayo se instaló en la iglesia de San Telmo, en una de las naves sin terminar, para armar una fábrica de cañones. Contó como ayudante en esta tarea, con el vecino del barrio y poeta, Esteban de Luca y Patrón. Algunos llegan a afirmar que Monasterio utilizó para fabricar las armas algunas de las campanas del templo. Por su creatividad Mitre lo llamó el "Arquímedes de la Revolución".

La iglesia fue declarada Monumento Histórico Nacional el 21 de mayo de 1942.

Ángel Monasterio en la fábrica de cañones.



Mortero Monasterio. Siglo XIX. Foto: Museo Histórico Nacional.



Púlpito encargado por Manuel Belgrano. Foto: GCBA.

62

El Dalai Lama en Buenos Aires

Sobre la avenida Melián al 2100 podemos encontrar un lugar que invita a la meditación a partir de una antigua sabiduría: el Centro de Budismo Tibetano. **Su origen se remonta a 1983 cuando el lama Sherab Doyre, abad del monasterio francés fundado por Kalu Rinpoche y representante de la escuela Karma Kagyu, viaja a Buenos Aires por invitación de numerosos profesionales relacionados sobre todo con la psicología experimental. Por su iniciativa se funda en ese año el primer centro de este tipo en la ciudad.**

En 1987 los lamas Sangye Dorye y Rinchen Kandro, actuales responsables del centro, fueron invitados por Sherab Doyre a estudiar en el Colegio Monástico Kagyu-Ling en Francia. Allí se formaron en las técnicas de meditación e introspección propias del budismo tibetano. Tanto en Europa como en la India recibieron la transmisión completa de las enseñanzas de las Escuelas Karma Kagyu y Shangpa Kagyu, y se convirtieron en los primeros argentinos en participar del famoso retiro denominado "tres años y tres meses". Regresan al país en 1992, en ocasión a la primera visita del Dalai Lama a la Argentina. En 1995 fueron nombrados directores del Centro Kagyu Tekchen Chöling. En un primer momento ocuparon una vivienda en la esquina de Ugarte y O'Higgins; más tarde se trasladan a un local más grande en el barrio de Núñez, hasta que se instalan definitivamente en la avenida Melián.

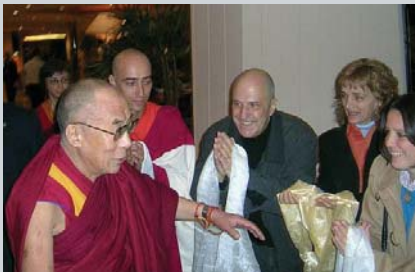


Interior del templo. Foto: Jardín del Budismo Mahayana.



Foto: GCBA.

El líder espiritual y político del pueblo tibetano es el Dalai Lama. Nació en 1935 en un pueblo de campesinos en el noroeste del Tíbet. A los dos años fue reconocido, según la tradición budista, como la reencarnación del 13° Dalai Lama, título mongol que se traduce como "Océano de Sabiduría". Luego que el 17 de noviembre de 1950 el ejército popular de China invade el país, debió asumir el rol de jefe de estado; a pesar de reiteradas conversaciones de paz realizadas con Mao Tse-tung, la presión del invasor provocó, en 1959, el levantamiento nacional tibetano, el cual fue reprimido en forma terminante. El Dalai Lama debió marchar fuera de su tierra rumbo a la India junto con 80.000 compatriotas. Desde entonces vive a los pies del Himalaya en Dharamsala, donde constituyó el gobierno tibetano en el exilio. Su trabajo por la convivencia entre los hombres se vio reconocido con el Premio Nobel de la Paz en 1989.



El Dalai Lama en una de sus visitas. Foto: Jardín del Budismo Mahayana.

El Dalai Lama

Visitó nuestra ciudad tres veces: en 1992, 1999 y 2006. En esas oportunidades recibió el reconocimiento de instituciones culturales, religiosas y educativas, además de encontrarse en multitudinarios momentos con todos los que querían escuchar su mensaje de paz universal.



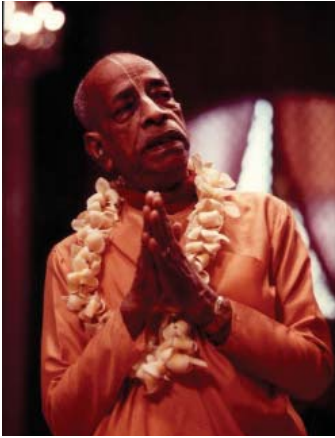
63

El Ratha Yatra en Buenos Aires

En nuestra Ciudad, los hombres y mujeres fieles de religión hinduista más conocidos son los miembros de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna, llamada popularmente Movimiento Hare Krishna. Ésta fue fundada en 1966 en Nueva York por A.C. Bhaktivedanta Swami, conocido por sus seguidores como Srila Prabhupada, y nacido en Calcuta en 1896. Traduce al inglés los textos fundamentales de la literatura védica; en 1967 publica *El Bhagavad-Gita tal como es*, que tendrá su versión definitiva recién en 1972. Este texto, cuyo origen se remonta a más de 5.000 años, es la base filosófica del movimiento Hare Krishna. Decía de él Mahatma Gandhi: "Cuando la duda me abrumba, cuando la desilusión me mira a la cara y no veo ni un rayo de esperanza, recurro al Bhagavad-Gita y busco un verso que me conforte".

Srila Prabhupada, lentamente va convocando a su alrededor a un pequeño y entusiasta grupo de jóvenes seguidores que se reunían en las plazas a entonar canto del mantra Hare Krishna. En poco tiempo funda centros en San Francisco, Montreal, Boston, Los Ángeles y Buffalo. Para el momento de su muerte, en 1977, ya el movimiento llegaba a las ciudades más importantes de los cinco continentes, y había fundado cientos de templos, escuelas, comunidades agrícolas y restaurantes en distintos países. En 1973 llega a la Argentina. La comunidad se instala en la ciudad de Buenos Aires en diversas residencias hasta que finalmente inaugura su nuevo templo en la calle Ciudad de la Paz al 300.





Vida en comunidad, residencia de la calle Ecuador, año 1976. Foto: Mathura Mandala Das (R. Marcelino Díaz Gaviola).

Su Santidad Srila Prabhupada. Fotos: Iskcon Argentina.

El movimiento Hare Krishna celebra cada año en la ciudad de Buenos Aires el Ratha Yatra; esta es una de las festividades más antiguas, famosas y populares de la India, donde en la ciudad de Orissa convoca a 2 millones de personas. Es un desfile encabezado por una majestuosa carroza ("Ratha") realizada artesanalmente y decorada con telas de colores, arreglos florales y decoraciones típicas de la arquitectura de Orissa y Bengal. Sobresale de ella una impactante cúpula de tela, debajo de la cual se pasea a "Jagannath", que significa "Señor del Universo". El desfile es acompañado por grupos de cantantes y danzarinnes, quienes ejecutan melodías de la India. Las mujeres visten saris, (vestidos de telas brillantes y multicolores); los hombres, una especie de túnicas llamadas dhotis y kurtas. También se distribuyen comidas tradicionales de la India. El festival también es un llamamiento a la paz y armonía mundial; se realiza en varias ciudades del mundo, y en Buenos Aires desde 1995.



El festival de Ratha Yatra en la ciudad de Buenos Aires

La carroza desfilando por las calles. Fotos: GCBA.

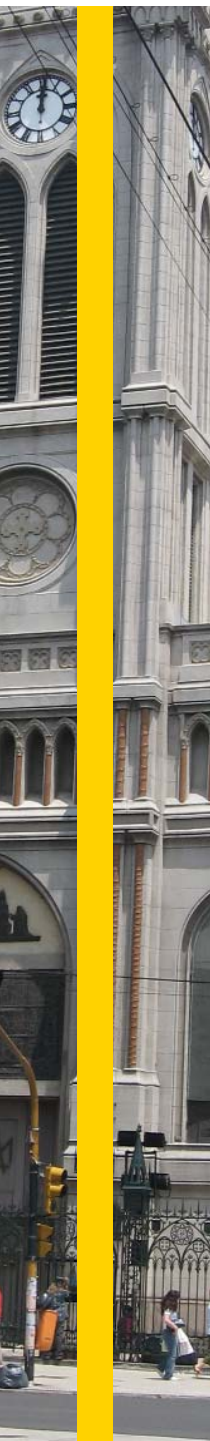


64

Cuando la fe venció al basural

Los innumerables vehículos y peatones que transitan sobre la avenida Sáenz, no recuerdan que a esa calle se la conocía en los finales del siglo XIX como el camino "de las Tropas" o "de los Huesos", ya que por allí pasaba la huella que se dirigía a los mataderos en el actual Parque Patricios. **En esta humilde y alejada zona del "Bañado de Flores", sembrada de pulperías, criaderos de chanchos, casillas de chapas y basurales, comenzó la devoción por la Virgen del Rosario de Pompeya.** En la actual calle Enrique Ochoa al 345, el padre Darío Broggi levantó la primera capilla inaugurada en septiembre de 1895. Pero su proyecto era más elevado; con la ayuda de las Damas Vicentinas, proyectó un gran templo de estilo gótico-sienés, junto a una escuela de artes y oficios para la educación de los niños. Ante la inmensidad de la obra, el padre Broggi solicitó la ayuda de frailes Capuchinos, que arribaron a Buenos Aires en marzo de 1898 provenientes de Génova. La Iglesia al fin fue inaugurada solemnemente el 29 de junio de 1900. Al poco tiempo, y debido a numerosas dificultades, los frailes italianos decidieron retirarse, siendo reemplazados por capuchinos españoles que provenían de la provincia de Navarra, Cantabria y Aragón.

A pesar de la belleza del templo que se levantaba, la concurrencia era escasa debido a lo despoblado e inaccesible de la zona y la indiferencia de muchos



de sus vecinos. Hasta que algo especial sucedió; una joven porteña llamada María Luisa Calviño, quien padecía una desconocida enfermedad prometió a la Virgen de Pompeya difundir su devoción si le concedía la salud. Al sentirse restablecida se dedicó con firmeza a cumplir su compromiso. El 2 de junio de 1902 se realizó la primera peregrinación, con la concurrencia de más de 5.000 fieles, encabezados por el arzobispo Mons. Mariano Espinosa, y de la que formaron parte varias de las familias aristocráticas de la ciudad, que poco frecuentaban estas alejadas tierras del Bajo Flores. Así, la fe y el empeño de esta joven vencieron "al basural" y comenzó una tradición que continúa hasta el día de hoy.



Procesión a Ntra. Sra. de Pompeya, década del 30. Foto: Archivo Frailes Capuchinos.

Frente hacia el año 1930. Foto: Argentina Católica.



Monumento a la Virgen de Augusto C. Ferrari que se encuentra en el jardín. Foto: Alicia Pérez Pardo.



Foto: Alicia Pérez Pardo.

El Claustro

Inspirado en los claustros medievales. Se inauguró en 1928, y es obra del artista Augusto César Ferrari.



65

... y Albert Einstein fue al templo de la calle Piedras

Nos cuenta la profesora Alicia Vischnivetzky de Benmergui: "En 1860 comenzaron a llegar, de manera individual y discretamente, judíos de Marruecos, la mayor parte de ellos de origen sefardí, es decir descendientes de los judíos expulsados de España en 1492 por los Reyes Católicos. Se instalaron en el viejo barrio de San Telmo y sus primeros oficios religiosos los celebraban, como también es costumbre, en una casa particular propiedad de la familia Levy, en la calle Bernardo de Irigoyen que por aquel entonces se llamaba del Buen Orden. Posteriormente y porque aumentó el número de miembros de la comunidad se crearon otras dos sinagogas, también en domicilios particulares, llamadas "Bet Aleluya" y "Rajel", una de las cuales también era conocida con el familiar nombre de "Jolita". El aumento del número de integrantes de la comunidad determinó que en 1891 se fundara la "Asociación Comunidad Israelita Latina de Buenos Aires" (ACILBA), que se instaló en la calle Venezuela 594 con el objetivo de prestar servicios religiosos. En 1917, la comisión directiva de la Comunidad compró un terreno en la calle Piedras 1164 para edificar su propia sinagoga, cuya construcción fue encargada al arquitecto italiano José Tartaglia. El 14 de septiembre de 1919, se inauguró el edificio terminado con la presencia del Gran Rabino de la Congregación Israelita de la República Argentina, Don Samuel Halphon. La sinagoga, uno de los edificios más bonitos de este tipo, recibió el nombre de "Bet El".

El arquitecto Tartaglia, que no era judío, la construyó en el estilo italiano que estaba de moda por aquella época, es un recinto elegante, alegre y luminoso. La luminosidad proviene de unos vitrales que se hallan detrás del arca donde se guarda la Torá, (los Rollos de la Ley) donde unos motivos geométricos de vivo colorido, que rodean a las Tablas de la Ley, confieren a este edificio un carácter y una belleza propios de las sinagogas sefardíes y orientales".

Una de las visitas más recordadas fue la que en 1925 realizó el reconocido científico Albert Einstein, premio Nobel de Física en 1921. Había arribado al país invitado por la Universidad de Buenos Aires y por la Sociedad Hebrea Argentina. Entre las conferencias que realizó explicando la teoría de la relatividad se hizo tiempo de visitar la sinagoga. Una importante parte de la comunidad de ACILBA se congregó en las escalinatas para verlo o saludar al visitante. Uno de ellos recordaba: "**Fue uno de los más grandes acontecimientos y cada uno de nosotros, en señal de respeto y admiración, quería estrechar su mano**".



Albert Einstein junto a la comunidad de ACILBA en la visita que el científico hizo a la Argentina en el año 1925.

Foto: Presencia Sefardí en Argentina, 1993.

Interior de la sinagoga. Fotos: Presencia Sefardí en Argentina, 1993.



Marcelo T. de Alvear

En esta sinagoga fue por primera vez donde el presidente argentino Marcelo Torcuato de Alvear actuó como padrino de un séptimo hijo varón, en este caso del niño judío de origen sefardí Isaac Marcelo Cabezas, en la ceremonia ritual de Brit Milá (el ritual judío de circuncisión).

Marcelo T. de Alvear , 1926.



66

En deuda con el Santo Patrono

Hacia 1930 el matrimonio formado por Martín Jacobé y Elvira Elizalde decide donar unos terrenos para que se levante en ellos un templo en honor al patrono de la ciudad de Buenos Aires. El 11 de noviembre de ese año, el nuncio apostólico Mons. Felipe Cortesi bendijo la piedra fundamental. El proyecto fue encargado a los arquitectos Juan Manuel Acevedo, Alejandro Becú y Pablo Eduardo Moreno, quienes idearon un espacio de estilo neo románico, de líneas austeras generadoras de un clima íntimo y devocional, con características bastantes distintas a la de las iglesias que en esos días se construían en Buenos Aires. El arquitecto Alfredo Anfossi fue el encargado de llevar a la realidad las ideas de sus colegas. Las familias vecinas fueron colaborando, sobre todo con importantes donaciones destinadas a embellecer la decoración de la iglesia. De ahí es que muchos de los elementos que ornamentan el templo fueron traídos directamente de Francia: como las imágenes de San Martín de Tours, San José y Santa Teresita, y sobre todo el esplendido conjunto de vitreaux, que representan la vida del santo patrono. Por fin, el 11 de noviembre de 1931 se bendijo la nueva iglesia y unos días después el 15 de diciembre, se crea la parroquia.

De esta manera Buenos Aires saldaba una deuda con su santo patrono, ya que desde fines del siglo XVIII o principios del XIX, no existía en pie un templo dedicado a su culto.



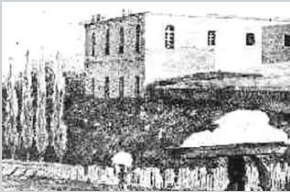
Frente e interior de la parroquia.



Imagen de San Martín de Tours.

Relicario.

Fotos: GCBA.



San Martín de Tours



Hospital general de hombres. C. A. Pellegrini, "El bajo de la residencia" (detalle).

Fiesta del Patrono 1750 , Léoni Matthis.

Había sido elegido protector porteño en la sesión del nuevo Cabildo el 15 de octubre de 1580. Juan de Garay había dispuesto una parcela al norte de la plaza mayor para que se levantaran allí el hospital y la iglesia de San Martín. En 1611 se cambia ese lote por otro al sur, sobre la actual calle Defensa, que era la más importante de la ciudad ya que conectaba el puerto con la plaza. Si bien durante muchos años existieron en ese lugar tanto el Hospital como la Iglesia del Patrono, siempre fueron de contextura muy precaria y humilde. Cuando el hospital se trasladó a la residencia que habían dejado los jesuitas en San Telmo, el templo quedó en una situación de casi abandono. Todavía no se sabe a ciencia cierta cuál fue el destino de la capilla ni de la antigua imagen del Santo que durante tantos años recorrió solemne la plaza mayor cada 11 de noviembre, cuando la ciudad se engalanaba en honor de su patrono. Pero por más de un siglo no existió en Buenos Aires un templo dedicado a San Martín.



67

¡Las avenidas no perdonan!

En agosto de 1825, unos 220 colonos escoceses arribaron a Buenos Aires a bordo de la goleta Symmetry para formar la colonia agrícola-ganadera de Monte Grande, fundada por los hermanos John y William Parish Robertson. Un año después, llegó el reverendo William Brown como pastor y maestro para los niños y niñas de las familias que formaban la colonia. Pero lamentablemente esta se disolvió debido a los problemas internos del país y por la bancarrota de sus fundadores. Algunos miembros se radicaron en la zona de Chascomús, otros en Florencio Varela, muchos se vinieron a Buenos Aires, y sólo unos pocos quedaron en Monte Grande.

Hacia fines del año 1828, los escoceses porteños decidieron formar una Iglesia e invitar al reverendo Brown a ser su ministro. El 15 de marzo de 1829 se condujo el primer Servicio Religioso en lo que se llamó la Capilla Presbiteriana Escocesa, en una sala de la casa del pastor, sobre la calle México al 300 según la antigua numeración. Pero ese lugar resultó rápidamente muy pequeño, por lo que se decidió entonces comprar un terreno y edificar una Iglesia. El 25 de abril de 1835 se inauguró el primer templo en la calle Piedras 55 y se le dio el nombre de Iglesia Presbiteriana Escocesa San Andrés. Su arquitecto fue Richard Adams que también construyó la Catedral Anglicana de San Juan Bautista. En

1838 se fundó la Escuela Escocesa San Andrés, que funcionó en habitaciones e instalaciones detrás de esta misma Iglesia. **Durante más de 50 años este lugar fue el espacio de encuentro, reflexión y oración de la comunidad escocesa.**



Circa 1893. Templo de la calle Piedras 55. Foto: Iglesia Presbiteriana San Andrés.

Debido a la construcción de la nueva Avenida de Mayo, en 1893 el templo fue expropiado para su posterior demolición; el último servicio religioso en la "Vieja Iglesia" se llevó a cabo el 8 de octubre de ese año. Durante el período que la Iglesia San Andrés no tenía edificio propio, tanto las actividades religiosas como las de la Escuela se realizaron primero en un edificio prestado por la Municipalidad y luego en donde hoy está la sede del Club Gimnasia y Esgrima, en la calle Cangallo (hoy Teniente General Juan Domingo Perón).

La comunidad no bajó los brazos: después de mucho averiguar se consiguió un terreno en la calle Belgrano, que no era avenida en esa época, con una salida a la calle Perú. Desde el comienzo, las distintas comisiones percibieron que no era un terreno adecuado para las actividades de la Iglesia junto con las educativas. Por lo tanto, se compró otro terreno en la calle Ituzaingó 1030 y en 1895 se inauguró el nuevo edificio para la Escuela.



Iglesia Presbiteriana San Andrés - Monserrat

Por su parte, el 10 de abril de 1896, con un servicio especial se inauguró el nuevo y hermoso templo sobre la calle Belgrano, con una vistosa fachada donde se destacaba una magnífica torre; se la llamó Iglesia Presbiteriana Escocesa San Andrés, como la de la calle Piedras. Sus arquitectos fueron Ferry y Raynes. Del antiguo templo se llevaron al nuevo dos placas conmemorativas: una del reverendo Dr. William Brown, fundador de la iglesia y de la escuela, y la otra dedicada al Dr. Reid, médico muy prestigioso de la comunidad británica. También se llevó el órgano, la pila bautismal y cuatro vitrales: dos que hoy ocupan cada uno los vestíbulos y otros dos que ocupan los transeptos frente al púlpito y al órgano.



*Iglesia
Presbiteriana,
abril de 1896.
Foto: Iglesia
Presbiteriana San
Andrés.*

*Frente demolido,
1950.
Foto: Iglesia
Presbiteriana San
Andrés.*

*Reinauguración,
julio de 1962.
Fotos: Iglesia
Presbiteriana
San Andrés.*



*Iglesia
Presbiteriana,
frente recons-
truido, 1962.*



*Frente actual.
Fotos: Iglesia
Presbiteriana
San Andrés.*

Un nuevo proyecto afectó nuevamente la integridad del templo: el ensanche de la avenida Belgrano. Esto provocó, en marzo de 1950, la demolición de la magnífica fachada con sus vestíbulos y porches. Estuvo a cargo de toda la obra el arquitecto Sydney Follet, que tardó 12 años para que la nueva fachada se reconstruyera. No obstante, la Iglesia se pudo seguir usando durante gran parte de este tiempo. El 1° de julio de 1962 se inauguró la fachada que existe actualmente. El cuerpo de la Iglesia no perdió mucho, salvo un hall de entrada grande que estaba debajo de la torre y los dos vestíbulos. El órgano, con sus muchos arreglos y agregados, sigue siendo el mismo que desde 1884 se encontraba en la iglesia de la calle Piedras.

En 1981 la comunidad decide quitar la palabra "escocesa"; de ahí en más se la denomina Iglesia Presbiteriana San Andrés.



*Foto: Iglesia Presbiteriana San
Andrés*

Kirking of the Tartans

En el mes de abril, junto con la Sociedad San Andrés del Río de la Plata, se realiza la bendición de los tartanes. Esta celebración típicamente escocesa se remonta a una tradición donde los líderes de los distintos clanes acudían a la iglesia con las banderas que los identificaban para renovar su compromiso con Dios.



68

El Cristo de Adán Buenosayres

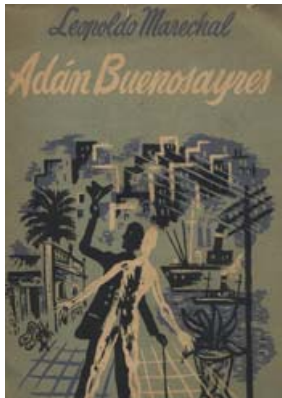
Sobre la calle Gurruchaga al 100 encontramos el templo de la parroquia San Bernardo. Hacia 1893 don Salvador Benedit, con el consentimiento de la comisión directiva de la antigua "Fábrica Nacional de Calzado", hizo la donación de un terreno de 2000 m² al Municipio de Buenos Aires para que se construyera allí una iglesia católica. La iniciativa contó inmediatamente con el entusiasmo de los vecinos, sobre todo de los numerosos trabajadores del calzado, que querían dedicar el templo a San Crispín, patrono de los zapateros; por fin se decidió agradecer la generosidad del donante Benedit, denominando la iglesia con el nombre de su padre: Bernardo. El 19 de marzo de 1893, se colocó la piedra fundamental con la presencia del presidente de la Nación, Dr. Luis Sáenz Peña. Lentamente la construcción fue prosperando, con la activa participación y colaboración de los vecinos del barrio. A pesar de no contar con un templo concluido, el 11 de abril de 1894 se erigió la parroquia de San Bernardo, siendo su primer párroco el Pbro. Cornelio Isidoro Vázquez; la primitiva capilla recién fue bendecida el 29 de junio de 1896. El diseño del templo es del arquitecto Nicolás Jackes y la edificación se realizó gracias al arduo trabajo del maestro albañil catalán Federico Brunet, con una amplia colaboración de los vecinos del barrio.

En la fachada de la iglesia durante muchos años se levantaba una imagen de Jesucristo de casi 2 m de

alto. Aparentemente el material con el que había sido realizado no era muy bueno, ya que con el transcurso del tiempo fue perdiendo parte de su nariz y sus manos. Este Cristo es citado en varias ocasiones por Leopoldo Marechal en su obra *Adán Buenosayres*. Al comenzar su escrito, en el llamado "Prólogo indispensable", el autor imaginario al referirse al legado recibido, señala: **"Mi plan se concretó al fin en cinco libros, donde presentaría yo a mi Adán Buenosayres desde su despertar metafísico en el número 303 de la calle Monte Egmont, hasta la medianoche del siguiente día, en que ángeles y demonios pelearon por su alma en Villa Crespo, frente a la iglesia de San Bernardo, ante la figura inmóvil del Cristo de la Mano Rota"**. Si bien en 1926 se restauró la imagen, la calidad de la escultura no resistió el paso del tiempo, hasta que finalmente se la retiró de su nicho.



Frente. Foto: GCBA.



Leopoldo Marechal.



Antigua imagen de Villa Crespo.

Las elecciones

La primera elección municipal para concejales que se realizó en el nuevo barrio de Villa Crespo, se llevó a cabo en el atrio de San Bernardo.

69

Quando la Virgen se apareció en la Torre

En el año 1896 fue fundado en Directorio y Senillosa el colegio de las Escuelas Pías, dirigido por los padres escolapios que habían llegado al país hacia 1870. Algunos años después, y en la medida en que la población del barrio se fue incrementando, los religiosos vieron la necesidad de construir una iglesia que se constituiría en la sede de la nueva parroquia creada en 1915. El templo levantado sobre la avenida La Plata al 900, en honor a San José de Calasanz, fundador de los escolapios, fue donado por la señora Inés Ortiz Basualdo Dorrego, viuda de Peña. El proyecto fue realizado en 1912 por el arquitecto Juan Buschiazzo, y es de estilo románico-bizantino con influencias lombardas.



Frente. Foto: GCBA.



1930. Foto: "Argentina Católica".

Un hecho singular conmovió la vida de los vecinos en las primeras décadas del siglo pasado; así lo recuerda Ricardo M. Llanes: **"En la torre de esta iglesia, allá por los días de 1927, ocurrió un sorprendente suceso que dio no poco que hablar: era que, noche a noche, la muchedumbre acudía desde todos los puntos de Buenos Aires y pueblos vecinos para invadir la avenida La Plata y, desde la esquina de Carlos Calvo-Pedro Goyena, contemplar la imagen de la Virgen que aparecía sobre lo alto de la torre, junto y como prendida de la cruz. Fue aquel un caso que provocó las más encontradas hipótesis y apasionamientos; pero que, después de las debidas comprobaciones, se alcanzó la conclusión de que tan solo se trataba de una figura provocada por el resplandor lunar"**.



Colegio Calasanz.



San José de Calasanz, torre donde ocurrió la aparición de la virgen. Foto: GCBA.



San José de Calasanz (1557-1648)

En 1949 fue proclamado Patrono de todas las Escuelas de la República Argentina por Ley 13.633 del Congreso Nacional.

San José de Calasanz. Vitreaux.
Foto: GCBA

El 31 de julio de 2007, en su 450° aniversario, el Correo Argentino emitió un sello postal en homenaje.



Sello postal Correo Argentino. 31 de julio de 2007.

70

El recuerdo del padre Brumana

En las primeras décadas del siglo XX, muchos de los emprendimientos sociales y caritativos surgían de la iniciativa personal de miembros de destacadas familias porteñas. Así en 1920, doña Concepción Unzué de Casares fundó la "Escuela-Taller para niñas pobres" en una casa sobre la calle Arroyo al 900, que había pertenecido a la familia Pinedo. Para conducir la institución solicitó la ayuda de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María; las religiosas no solo asumieron la conducción de la obra sino que también fundaron una comunidad. Ante la necesidad de contar con un lugar más amplio para instalar la capilla, en 1931 pudieron adquirir un garaje junto a la escuela. Allí se levantó el templo dedicado a la Virgen María, en su título de "Mater Admirabilis". En 1938, Mons. Santiago Copello, bendijo la capilla y celebró la primera misa. La imagen de "Mater Admirabilis" que se halla en la entrada de la parroquia, es una reproducción al óleo; fue solicitada por la señora de Casares y enviada a Buenos Aires en 1921.



Frente de la parroquia.

Óleo de "Mater Admirabilis" en la entrada de la parroquia
Fotos: GCBA.

En 1982 las Hermanas Franciscanas Misioneras de María cerraron su casa religiosa y entregaron el edificio al Arzobispado de Buenos Aires. El 15 de agosto de 1984, el Cardenal Juan Carlos Aramburu presidió la celebración eucarística en la que se creó la parroquia Madre Admirable y asumió como primer párroco el presbítero José Luis Mollaghan.



17 de marzo de 1992.
Los escombros del edificio de la Embajada de Israel.

Atentado a la embajada

La tragedia que cruza las fronteras y la razón dejó su signo también en este templo. El 17 de marzo de 1992 a las 14.45 hs. una bomba destruyó el edificio de la Embajada de Israel, ubicada en la calle Arroyo 916, justo frente a la parroquia. El atentado que trajo el conflicto de Medio Oriente a nuestro país, dejó un saldo de 29 muertos y 350 heridos, Una de las víctimas fatales fue el sacerdote Juan Carlos Brumana, vicario parroquial de la Iglesia Madre Admirable. Tenía 37 años y llevaba dos años y cuatro meses como sacerdote. Había nacido en Buenos Aires el 14 de septiembre de 1954. Ingresó al Seminario Metropolitano en marzo de 1982 y fue profesor de Teología y catequista en diversas parroquias e iglesias de la ciudad de Buenos Aires. En marzo de 1989 fue ordenado Diácono y en noviembre, sacerdote.



Recordatorio ubicado en el interior de la parroquia.



Juan Carlos Brumana, sacerdote de Madre Admirable.

Interior de la parroquia.
Foto: GCBA.



Vitales de Madre Admirable.
Foto: GCBA.

71

Una devoción que esperó hasta tener un lugar

En la época colonial, era frecuente que la ciudad padeciera la propagación de distintas enfermedades que en algunos casos diezmaron a la población porteña. Más allá de las precarias tareas sanitarias y medicinales, la sociedad acudía a la intervención divina para erradicar la peste. Durante una epidemia de tifus, en el año 1727, la Virgen María en su título de "Nuestra Señora de los Remedios" fue proclamada "Patrona Menor" de la ciudad. Bajo su amparo, el licenciado Juan Alonso González y Aragón fundó la "Hermandad de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo" destinada a sepultar a los difuntos, cuidar a los enfermos y atender a los huérfanos, y que tendría su sede más importante en la iglesia de San Miguel Arcángel. La Hermandad poseía la llamada "Chacra de los Remedios", extensión de unas 120 hectáreas que proveían de frutas y verduras al asilo de huérfanas. Tras la política de expropiación de los bienes eclesiásticos del gobernador Martín Rodríguez, en 1822, la chacra fue adquirida por don Domingo Olivera, que instaló allí un tambo con 50 vacas.

Estancia Olivera. Año 1939, antigua Chacra de los Remedios.



Placa a Domingo Olivera. Foto: Carlos Olivera Avellaneda.

Entre todos los trastos que se hallaban amontonados en la finca, doña Dolores Piriz Feliú de Olivera esposa del nuevo propietario, encontró bastante maltrecha la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, que era venerada en la finca. Luego de restaurarla la colocó en su casa, y lentamente varias personas empezaron a peregrinar para agradecer y pedir por sus dolencias. Así continuó hasta que en 1910 la propiedad fue adquirida por la Municipalidad de Buenos Aires para formar allí el Parque Avellaneda. La imagen fue llevada por Dolores Martínez de Olivera a su casa, donde permanece varios años.

En 1924, los sacerdotes salesianos habían recibido de Sara Olivera de Huergo la donación de un terreno que había quedado de la antigua Chacra de los Remedios. Allí con los alumnos del Pío IX comienzan una tarea de evangelización, que va originando una pequeña capilla, inaugurada el 16 de abril de 1933, germen del actual templo. Los depositarios de la histórica imagen de Nuestra Señora de los Remedios la entregaron a los hijos de Don Bosco para que presidiera la vida de la comunidad. Mons. Santiago Copello la creó parroquia el 25 de julio de 1934. Así luego de un largo peregrinar esta histórica devoción encontró por fin su lugar definitivo.



Imagen de la Virgen de los Remedios.



Frente de la parroquia Nuestra Señora de los Remedios.

Monumento a la Virgen de los Remedios, Parque Avellaneda. De fondo, la Chacra de los Remedios.



72

El tango también se canta en Idish

En el conocido barrio del Once, la calle Paso le da popularmente nombre a esta importante sinagoga. Hacia 1894 un grupo de inmigrantes de religión judía, provenientes de Rusia y de Polonia, deciden comenzar con el estudio de los textos sagrados, el "Talmud Torá Harishoino", considerándose a esta iniciativa el primer instituto de educación judía del país; el modelo a seguir eran los "Jeider" (habitación) existentes en la Europa Oriental; allí se comienzan a realizar los servicios religiosos. La locación de la institución fue cambiando desde la calle Viamonte al 1400, luego en Lavalle 1900 y más tarde en Lavalle 1700.



Detalle iluminario.

Interior del templo.
Fotos: Dario Alpern

En la década del 20 asumió la dirección religiosa del templo el rabino ruso David I. Maler; durante su rabinato se inauguró en 1927, con la presencia del presidente de la Nación, Don Marcelo T. de Alvear, la sinagoga de la calle Paso. El templo fue proyectado y construido por el arquitecto Meer Nortman y el ingeniero Salomón Jurovezky. En la guía *Shalom*

Bs. As., encontramos una detallada descripción: **La entrada es imponente por sus grandes arcadas, que conduce a una enorme puerta de madera que a su vez permite entrar a la sinagoga, con capacidad para cerca de dos mil personas sentadas. El techo está a unos veinte metros de altura, y de él cuelgan arañas móviles con motivos dorados. Los amplios balcones están divididos y sostenidos por gruesas columnas de concreto. Sobre el pasillo principal pueden verse los espaciosos asientos de madera y el gran sector del púlpito, al cual se sube mediante cuatro escalones. El Arca Sagrada, hecha en forma semicircular y pegada a la pared, tiene columnas de mármol de Carrara, una cúpula de madera y una corona dorada en su parte superior. Arriba del púlpito, que mira hacia la gente, hay un tradicional candelabro de seis velas labrado y bañado en oro. El templo cuenta con treinta y tres rollos de la tora, muchos de ellos adornados con motivos de leones y coronas.**



Tango en la sinagoga de Once. Susana Rinaldi canta junto a la orquesta. Foto: La Nación, Gustavo Seiguer. 19 de octubre de 2003.

Susana Rinaldi

Este imponente Templo, el 17 de octubre de 2003, fue escenario de un espectáculo singular: ese día por primera vez una orquesta de tango actuó en una sinagoga; la orquesta "Inspiración" de música ciudadana integrada por jóvenes judíos argentinos, junto con la cantante Susana Rinaldi ofrecieron un recital de tangos típicos y clásicos, al precio de un alimento no perecedero destinado al comedor comunitario del templo. La cantante Mimi Kozłowski interpretó algunos temas en idish, el idioma de los hebreos en la diáspora. El hecho, inédito a nivel mundial, fue cubierto por los medios de comunicación nacionales más importantes.



Linetzky, Galvé y Jungman; detrás, Varchausky. Foto: La Nación, Alfredo Sánchez. 30 de abril de 2003.

73

Un pedazo del Líbano en Argentina

Los primeros misioneros católicos maronitas provenientes del Líbano llegaron a Buenos Aires en 1901. Su misión era atender espiritualmente al creciente grupo de inmigrantes del cercano oriente que arribaba desde hacía varias décadas a nuestro país. Durante los primeros años celebraron su liturgia en distintos templos porteños. También abrieron una pequeña escuela que funcionó en locales alquilados. Ante la necesidad de asentar su actividad y con la ayuda de una comisión de damas, creada por iniciativa del arzobispo Espinosa en 1905, se pudieron adquirir unos locales en la calle Paraguay al 800. Allí se fue levantando el actual colegio "San Marón" con una capilla que congregaba a los fieles de esa tradición. El edificio comprado fue modificado con la inestimable colaboración del reconocido ingeniero Martín S. Noel.



Interior de la iglesia. Foto: GCBA.

Frente. Foto: GCBA.

Fueron distintas las ideas que se tuvieron para concretar la construcción del templo mayor de los maronitas en Argentina, hasta que en 1999 se eligió un proyecto no libre de desafíos pero cargado de sentido: traer un pedazo del Líbano a la Argentina. El diseño de la iglesia tiene su inspiración en los antiguos templos maronitas, sobre todo los del Valle Santo de Kadisha, a donde se trasladaron los arquitectos Giordano y Regueiro. Para esto, se trasladaron en barco piedras en bloque de distintas canteras del Monte Líbano y de la Bekka, además de siete artesanos de esa región para trabajarlas y colocarlas. Entre el bullicio del colegio y los rezos litúrgicos, a maza y cincel, fueron dándole la forma que permitía levantar tanto paredes como columnas y armar las bóvedas. Y para representar la inserción de la comunidad en nuestro país, se optó por usar piedras de Sierra Chica para el armado del piso. **Así, en esta arquitectura se une y simboliza la historia de los maronitas presentes hace más de 100 años en nuestra ciudad.**



La iglesia en construcción. Foto: Iglesia Maronita.

Detalle de las piedras traídas del Líbano. Foto: GCBA.



Interior de la iglesia. Foto GCBA.



La entrada del templo

Es similar a la de la antigua iglesia libanesa de San Antonio del Valle Santo. La fachada está trabajada en fajas horizontales y los arcos labrados con dibujos orientales.

Frete de la iglesia. Foto: GCBA.



74

La arquitectura como mensaje

Caminando por la calle Sucre al 1400 nos encontramos con el Centro de Espiritualidad Judía Mishkán. Fue fundado el 4 de abril de 1992 por Rabí Reuben Nisenbom, perteneciente a la Central de Rabinos Reformistas de América. Durante 6 años funcionó en su propia casa, hasta que 1997 se compró el terreno actual, donde antiguamente funcionó un establo. Mishkán quiere decir tienda de reunión, santuario o tabernáculo, que los israelitas armaban y desarmaban durante su desplazamiento en el desierto y luego en Israel, hasta que se construyó el Templo de Jerusalén.



El Tabernáculo (ilustración de la Biblia Holman 1890).

El Tabernáculo. Obra anónima.

El espacio sagrado fue diseñado en el año 2000, a partir del trabajo en conjunto de la Comisión de Arquitectura del Templo, el Rabino y un grupo de arquitectos encabezados por Jaime Grinberg. Según ellos mismos coinciden: **"... es una arquitectura del universo, que expresa el equilibrio y la tensión entre la pertenencia específicamente**

judía y la universalidad; entre la aventura y el orden, entre la tradición y el modernismo, y como incógnita absoluta de un Dios que no es ausencia sino Presencia Oculta. En el techo del Templo hay una raja que permite ver siempre el cielo y nunca perderlo de vista por más piso que haya. Raja que indica, por otra parte, lo no terminado, el recuerdo de que siempre debe seguir siendo Mishkán, o sea una tienda donde aprendamos a armar y desarmar creativamente como Mevakshei Derej, buscadores del camino, de Dios, de uno mismo y del otro. Los círculos del Templo marcan el origen del Ein Sof, del Todo y de la Sagrada Nada. El color, el piso de piedra y las paredes recuerdan al Kotel (Muro de los Lamentos) y a Jerusalem. Hay escrituras en hebreo por doquier, como escrituras en el cuerpo que son palabras de la profecía hebrea que dicen: "Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos" dice Dios".



Panorámica del templo, sobre el suelo se aprecia la entrada de la luz desde el techo.
Foto: Mishkán.

Celebración religiosa.
Foto: GCBA.

El techo del templo. Foto: Mishkan



Árbol de la Vida

Diseñado por Gisela Werthein, que nos explica que "... ilustra un mapa de la creación en múltiples manifestaciones y la manera en que Dios creó al mundo en la combinación de lo de femenino y lo masculino".

Árbol de la vida. Foto: GCBA.

75

Una parte de Ucrania en Buenos Aires

En la calle Ramón Falcón al 3960 se levanta el centro de la espiritualidad bizantina-ucrania de los fieles católicos de Argentina: la Catedral "Santa María del Patrocinio".

Esta iglesia, que es la sede de la Eparquía Ucrania en nuestro país, fue levantada por iniciativa del padre José Alabarda entre los años 1960 y 1969. Su constructor fue Osip Halatio, bajo la dirección del arquitecto Víctor Grinenko. Es de estilo barroco-ucraniano y conserva la armonía de los templos eslavos caracterizados por sus cúpulas; posee cinco que simbolizan a Jesucristo rodeado de los cuatro evangelistas.



Frente y vista desde la plaza. Fotos: Felisa Berri y Alicia Pérez Pardo.



Interior de la catedral. Foto: María del Carmen Allonca.

El 24 de abril de 1978, el papa Pablo VI crea la Eparquía (diócesis) con jurisdicción sobre todos los católicos de rito bizantino-ucranio radicados en Argentina.

Un hecho particular fue la presencia del papa Juan Pablo II en esta catedral, el 10 de abril de 1987, cuando realizaba su segunda visita a nuestro país como parte de la celebración del milenio del cristianismo en la Rus'Ucrania (988-1988). Además recordemos que algunos autores afirman que su madre, Emilia Kaczorowska, era descendiente de una familia ucraniana católica. Quien visite este templo puede ver en el patio exterior una placa que recuerda el encuentro con el Papa, realizado en ese lugar; dentro de la catedral a la derecha del altar se puede ver el sillón artísticamente tallado, que fue usado por Juan Pablo II en esa oportunidad.



Visita de Juan Pablo II a la catedral.

Foto: Catedral Católica Ucraniana.

Visita de Juan Pablo II a la catedral.
Foto: Catedral Católica Ucraniana.



Ntra. Sra. del Patrocinio (Pokrov)

En el frontispicio se encuentra esta imagen de la Virgen María, patrona de la Catedral. El manto blanco que sostiene en sus manos simboliza la protección a su pueblo.

Imagen de Ntra. Sra. del Patrocinio (Pokrov).

76

La presencia de un embajador del mundo

En Once, barrio en el cual se congrega gran parte de la comunidad judía de Argentina, se encuentra erigido el templo Etz Hajaim (Árbol de la Vida), también conocido como Asociación Argentina de Socorros Mutuos. En sus inicios, esta comunidad mayoritariamente de inmigrantes turcos de Esmirna y Estambul, debió alquilar, para llevar adelante la vida cultural, una habitación en el "Barrio 25 de Mayo" y luego un Petit Hotel donde funcionó su primer casa de estudios de la Tora, hasta obtener en la década del cuarenta el predio actual de la calle Pueyrredon al 645.

Curiosamente la Asociación Hebrea Argentina de Socorros Mutuos de carácter sefaradí, posee una parte del cementerio judío ashkenazí de la Tablada. Esto lo obtuvo en 1930, a través de la autorización establecida por medio de un decreto presidencial firmado por el Tte. Gral. José Félix Uriburu. El predio era de grandes dimensiones, y el precio era muy elevado, sobrepasando la posibilidad de compra de la Asociación. Es así que le ofrecieron realizar un convenio a la Comunidad Israelita Sefardí. Al no poder ponerse de acuerdo sobre los términos del convenio, hicieron un acuerdo con la AMIA; así la kehilá Ashkenazi adquirió el terreno, permaneciendo una parte



interior de la Asociación Hebrea Argentina de Socorros Mutuos. Foto: Etz Hajaim.



interior de la Asociación Hebrea Argentina de Socorros Mutuos. Foto: Etz Hajaim.

como propiedad de Socorros Mutuos.

La Asociación tuvo el honor de tener como oficiante a Shabetay (Sebastián) J. Djaen, nacido en Bulgaria en 1883, quien se destacó no solo como rabino, si no también como intelectual, escritor, y educador sefardí. Se desarrolló como poeta y dramaturgo, con más de veinte obras teatrales, que fueron representadas en diversos países. Tuvo una destacable actividad social y cultural en las comunidades sefardíes de Yugoslavia, antes de la Segunda Guerra Mundial. Como si esto fuese poco, fue Gran Rabino de Monastir, Gran Rabino de la República Argentina, de Uruguay, y Gran Rabino sefardí de Rumania.



Recepción del rabino Shabetay Djaen en la Asociación Hebrea Argentina de Socorros Mutuos, año 1931.



Entrada. Foto: Etz Hajaim.



77

Cuando la música se transformó en meditación

En las entrañas del llamado "Barrio Chino", sobre Montañeses al 2100, se encuentra el Templo Tzong Kuan de la Asociación Budista China en Argentina. Hacia 1982, empiezan a llegar un número considerable de familias de origen taiwanes la mayoría de las cuales practicaba el budismo. La necesidad de un espacio para poder reunirse provocó que dos años después, algunos inmigrantes adquirieran una vivienda en la calle Galicia al 2800, en el barrio porteño de Villa Santa Rita. En la medida que pasaba el tiempo, la comunidad se fue incrementando y junto con ella, la difusión del budismo en la Ciudad. Lentamente varias personas que no pertenecían a la colectividad china se fueron acercando a conocer y buscar la guía de esta antigua sabiduría.

En 1988, la llegada a la Argentina del monje de Taiwán, Pu Hsien, marcó el momento del comienzo de la organización de la Asociación Budista; gracias a



Frente. Foto: GCBA.



Interior, altar. Foto: GCBA.

su actividad y al apoyo económico de los residentes chinos-taiwaneses se fundó el Templo Tzong Kuan. Este amplio lugar acogedor, esta adornado con imágenes y elementos que fueron llegando desde esa lejana región. Su página web nos cuenta: **"En el altar central, se encuentra la imagen del Buddha Siddhartha Gautama Shakyamuni (Shi Chia Mo Ni Fo). Es el maestro original y fundador del Budismo. Es el Buda histórico nacido en Kapilavastu, cerca de la frontera entre la India y Nepal... Vivió en esta tierra aproximadamente entre los años 540 y 480 a. C. fecha en que tuvo lugar su nirvana". Pu Hsien estuvo en el país solo dos años, pero ese tiempo alcanzó para animar y organizar la actividad de esta asociación.**

El amplio lugar que hoy se usa para la meditación, también tiene su historia: aquí funcionó durante muchos años los estudios de grabación de la discográfica EMI-ODEON. Todavía se puede notar en sus dimensiones y estructura las características que le dan al espacio una especial acústica que favorecía la presencia de orquestas en vivo. Por aquí pasaron importantes exponentes de la música nacional, desde el tango, el folklore y el llamado rock nacional. Si encontramos algún antiguo disco de vinilo de la EMI-ODEON, seguramente fue grabado en estas paredes donde hoy el silencio es fundamental.



Estudio de grabación EMI-ODEON.
Foto: www.quintetosantafe.com.ar



Maestro Pu Hsien

Nació en Taiwán en 1943 y se hizo monje en 1963. Fue nombrado

Pu Hsien. Foto: Asoc. Budista China superior del templo Juen Húen Luang en 1974. Se ha dedicado a difundir el budismo sobre todo en América, en especial Estados Unidos, Brasil, Paraguay, Chile y Argentina.



78

Los refugiados de la revolución húngara de 1956

Cuando pasamos por la calle Amenábar al 1700 encontramos el moderno templo luterano de "La Cruz de Cristo". Entre la inmensa cantidad de inmigrantes que fueron arribando a nuestras tierras se encontraban un grupo de húngaros, muchos de los cuales profesaban la fe luterana y no tenían otra opción más que la de participar en los cultos que se hacían en otros idiomas. Recién en 1928 llega a Buenos Aires el pastor Ladislao Tomonkó, para atender no solo a sus compatriotas sino también al resto de los eslovacos de la ciudad. Su intensa actividad se desplegó incluso en Rosario, Córdoba y el Chaco, hasta 1945, fecha en que se retira por motivos de salud. Para esa fecha, la comunidad húngara se iba acrecentando con la llegada de refugiados que escapaban al dominio soviético de su nación. Luego de un periodo en que el pastor de la Iglesia Reformada, Pedro Demes acompañó a la comunidad magiar, en 1952 consiguieron que la Federación Luterana Mundial, enviara a Buenos Aires al pastor Béla Lesko, nacido y ordenado en Hungría. Con su llegada se formó la parroquia "La Cruz de Cristo" que empezó a funcionar en la casa del pastor. En un terreno adjunto se empezó a construir el templo bajo la dirección de Jenó Henrich; fue concluida en 1957, cuando era pastor el reverendo Leslie von Hefty.

Para la misma fecha de la inauguración del templo, Hungría sufría las consecuencias de la Revolución de 1956. Entre el 23 de octubre y el 10 de noviembre de ese año, el pueblo magyar se rebeló contra el gobierno stalinista de la República Popular de Hungría, presidido por András Hegedüs. Exigían la libre elección del camino hacia el socialismo. El triunfo de la revuelta duró poco tiempo; el Ejército Rojo se movilizó hasta Hungría, y atacó Budapest el 4 de noviembre. Unos días después, el triunfo soviético era definitivo dejando tras de sí una inmensa cantidad de muertos, apresados y casi 200.000 personas que emigran en calidad de refugiados. En 1957 algunos pocos de ellos vinieron para Buenos Aires y fueron recibidos dentro de la comunidad húngara de la Congregación de La Cruz de Cristo.



Frente. Foto: GCBA



Los ciclos de Conciertos

Como otros templos porteños, el de la Congregación La Cruz de Cristo cuenta con muy buenas condiciones acústicas, la cual permite la realización de prestigiosos ciclos de conciertos musicales.



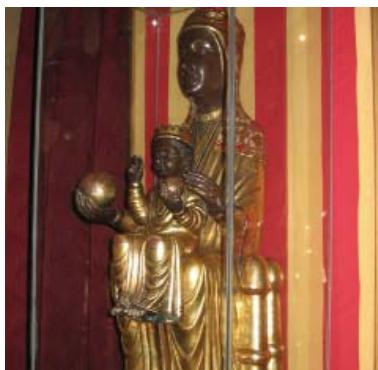
Revolución de 1956.

79

Entre los tambores de los esclavos y Juan Manuel de Rosas

La población de la Buenos Aires de mediados del siglo XVIII estaba conformada mayormente por criollos y españoles. La práctica religiosa en la ciudad, se teñía continuamente del trasplante de tradiciones, costumbres y devociones traídas por aquellos habitantes hispánicos. Es en este ambiente donde tiene origen este templo dedicado a la Virgen de Montserrat.

Un vecino, de origen catalán, Juan Pedro Sierra crea una asociación piadosa de laicos llamada, "Hermandad de Nuestra Señora de Montserrat" destinada a la propagación y el culto de la imagen de la Virgen María que lleva ese título. En 1755 obtienen el permiso, y se construyen, según el diseño de Antonio Masella, un templo de ladrillos de adobe blanqueado a la cal, con un cementerio anexo. Durante casi veinte años el arquitecto trató de cobrar sus honorarios hasta que, al fallecer, dejó cancelada la deuda por su devoción a la Virgen.



Al mismo tiempo, esta parte de la ciudad tuvo un gran crecimiento en su población, transformándose en una zona residencial. Esto determinó que la pequeña iglesia se transformara, a partir de 3 de noviembre de 1769, en el templo de la tercera parroquia erigida en Buenos Aires. Así el barrio recibió desde ese entonces el nombre de "Montserrat", aunque también se lo conoció popularmente con otros "seudónimos". Las familias más importantes poseían un número discreto de esclavos, destinados a su servicio. Lentamente muchos de ellos se acercaban a rendirle culto a la Virgen de "cara azabache", y formaban sus cofradías que acompañaban las procesiones al ritmo de los tamborileros. Ese ritmo monocorde que acompañaba la vida y la fe de la población negra, hizo que al barrio se lo conociera como "del Tambor". También se lo conoció como "del Mondongo", y para esta designación hay varias teorías. Una de ellas dice que durante la epidemia de fiebre amarilla, en 1871, muchas de las familias más acomodadas, emigraron hacia el norte de la ciudad. En la zona solo quedaron viviendo los más pobres, entre los que se destacaban los esclavos. Además de la enfermedad, empezaba a difundirse la necesidad y el hambre. Algunas fuentes dicen que los curas de Monserrat, se quedaron para asistir a los más necesitados, y que una de las cosas con las que los alimentaban era el mondongo que se conseguía en los mataderos.

Óleo de Pedro Figari.



← Frente de la parroquia , año 1930.
Foto: "Argentina Católica"
Ntra. Sra. de Montserrat. Foto GCBA.

El edificio actual se construyó entre los años 1860 y 1864 y fue consagrado en septiembre de 1865, siendo párroco el padre Manuel Velarde. Es de estilo italianizante, y tiene en la fachada un pórtico de cuatro columnas jónicas, flanqueado por dos torres de tres cuerpos que rematan en capiteles revestidos con azulejos Pas de Calais, proveniente de Desvres, en el norte de Francia.

La iglesia de Montserrat tiene una especial relación con el gobernador Juan Manuel de Rosas. Junto con su familia frecuentaba habitualmente este lugar y no sólo en los momentos de culto. Todavía puede verse en el patio interno de la parroquia, el aljibe donde Manuelita de Rosas, hija del gobernador, pasaba largos ratos de descanso. En los libros parroquiales, las actas se rubricaban con la consigna: "Viva la Santa Federación; mueran los Salvajes Unitarios". El escritor Manuel Mujica Láinez, en su obra "Misteriosa Buenos Aires" quiso reflejar esta relación entre el gobernador y este templo en una parte de su cuento **"El Vagamundo"**: ***"Afuera, brilla el rojo. Todo es rojo en la parroquia de Montserrat, esta mañana de fiesta: las colgaduras, los cintajos, los abanicos, las testeras y cóleras de los caballos, los chiripás que ondulan en la brisa. Las flores y el hinojo alfombran las calles. Ilumínanse los vidrios de las casas con las luces internas y se recortan, pegados en las ventanas, los versos que elogian al Restaurador, a Rosas el Grande. Y el Restaurador avanza de pie, en la majestad***

del lienzo enorme pintado quizás por García del Molino. Triunfa en el carro lento, tapizado de seda escarlata, que los clérigos, los militares y los magistrados empujan hacia la iglesia de Montserrat, como si condujeran en alto, sobre las ruedas pesadas, una hoguera".

Declarado Monumento Histórico Nacional, el 20 de octubre de 1978.



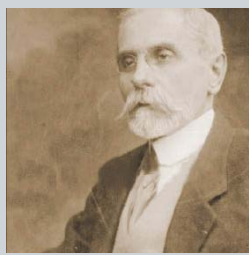
Rosas arenga a los morenos.



Frente actual de Ntra. Sra. de Monserrat. Foto: GCBA.



Carlos Guido y Spano.



Paul Groussac. Foto: Archivo El Litoral.

Visitas importantes

Este templo fue frecuentado por muchas personalidades importantes de nuestra historia y de la cultura. Aquí recibieron el sacramento del matrimonio el historiador Paul Groussac y el poeta Carlos Guido y Spano.

80

Un texto sagrado de 800 años

Dentro de la importante cantidad de inmigrantes de religión judía que arribaron a nuestro país desde distintos orígenes, se encontraban los llamados "Sefaradíes"; se conoce así, sobre todo, a los descendientes de los judíos que vivieron en la península Ibérica hasta 1492, y que tienen con la cultura hispánica profundas conexiones. Por similitudes religiosas y lingüísticas también se designan de esa forma a los que llegaron de Persia, Armenia, Grecia, Marruecos, Turquía y los Balcanes. En la medida que iban arribando a nuestra ciudad, se fueron organizando según su origen.



Templo La Paz. Foto:
"Presencia sefaradí en la
Argentina".



Inmigrantes sefaradíes llegados a Buenos Aires.
Foto: www.rodas.com.ar.

Un grupo de inmigrantes que arribaron principalmente de la isla griega de Rodas, y de las ciudades vecinas de Salónica, Esmirna y Galípoli, se empezaron a congregarse en casas de familias durante las

primeras décadas del siglo XX. Algunos de ellos, el 2 de noviembre de 1929 fundan el "Centro Cultural y Recreativo Chalom", que en 1937 cambió su nombre por el de "Asociación Israelita Sefaradí Chalom". En ese año, durante las Altas Fiestas se inauguró el templo sobre la calle Olleros al 2800.

Uno de los elementos más importantes que esta comunidad atesora es un "Sefer Torá" que tiene una antigüedad de alrededor de 800 años. Fue donado al Centro Comunitario Chalom por la Comunidad Judía de Rodas a través de su presidente, Maurice Soriano. Para asegurar su datación, el Instituto de Geocronología y Geología Isotópica dependiente del CONICET realizó el estudio de Carbono 14, el 5 de febrero de 2001. Según este análisis, el texto corresponde, con un posible error aproximado de 110 años, a la franja que comprende entre el año 1100 y el 1320. Eso significa que el valioso texto sagrado acompañó a los judíos desde los tiempos de Maimónides; sobrevivió a la inquisición en España; los siguió en su peregrinaje luego de la expulsión. Durante la invasión nazi a la isla de Rodas, para preservarlo, las autoridades de la sinagoga se lo entregaron a la comunidad musulmana que lo devolvió luego de la derrota alemana. Hoy sus palabras siguen sosteniendo la vida y la fe de los miembros de la esta antigua comunidad judía sefaradí porteña.



Antiguo Sefer Torá. Foto:
www.rodas.com.ar

81

Felicitas Guerrero

Este antiguo templo es, por su belleza arquitectónica, uno de los mayores símbolos del barrio de Barracas. Aunque si nos adentramos en su origen, la armonía exterior deja espacio a un triste y trágico sentido. La historia es por muchos conocida y hasta dio material para una película; pero es bueno recordarla sintéticamente. Hacia 1864, Felicitas Guerrero, una bella joven perteneciente a la burguesía porteña, se casa con el acaudalado vecino Martín de Alzaga, 34 años mayor que ella. En poco tiempo nace su hijo Félix, que fallece en 1869, pierde otro embarazo y queda viuda en 1870, convirtiéndose a los 22 años en una de las mujeres de mayor riqueza de la ciudad. Luego de un discreto tiempo de duelo, Felicitas, que vivía en la mansión Alzaga (ubicada en la actual Plaza Colombia), empezó a recibir pretendientes. Uno de ellos, Enrique Ocampo, no soportó la decisión de la joven y desencadenó la tragedia. El 29 de enero de 1872, Ocampo la esperó en su casa, y luego de discutir violentamente, sacó un revolver y disparó sobre Felicitas, que agonizó hasta el día siguiente y murió a los 26 años.

Carlos Guerrero y Felicitas Cueto, padres de la joven, decidieron que con la fortuna heredada se construyera una iglesia, en memoria de su hija

asesinada, en un espacio del jardín, entre el oratorio familiar y la mansión. El diseño se lo encargaron al arquitecto Ernesto Bunge, formado profesionalmente en Alemania. En poco tiempo la obra se concluyó y pudo ser inaugurada el domingo 30 de enero de 1876, fecha en que se cumplía el cuarto aniversario de la muerte de Felicitas Guerrero.

El templo es uno de los únicos en el país inspirado en eclecticismo alemán, donde se combinan elementos




Quinta de Álzaga, actual Plaza Colombia.
Detrás, la iglesia Santa Felicitas.



Felicitas Guerrero.



Iglesia Santa Felicitas.



de distintos estilos. En la obra "La arquitectura del liberalismo en la Argentina" (1968), se expresa: ***"Con Santa Felicitas sucede algo curioso; vista desde la distancia o atendiendo solamente a su forma total, parece gótica, pero viéndola un poco más de cerca y posiblemente debido al cimborrio, aparece románica; casi todos sus detalles epidérmicos son románicos, pero tampoco lo son en su totalidad, a tal punto que no falta quien la proclame como perteneciente al renacimiento. Si tuviéramos que atribuirle un estilo, estaríamos frente un problema insoluble. Sin embargo, el conjunto es elegante; hay buenas proporciones y el espacio interior ha sido resuelto con bastante soltura"***.

La iglesia es de nave única, con crucero y cúpula; en su interior encontramos tres altares: el mayor dedicado a Nuestra Señora del Rosario, el de la izquierda se puede apreciar la imagen de Santa Felicitas, una cristiana del siglo II que fue martirizada con sus siete hijos; en el de la derecha se halla la imagen de San Martín de Tours, patrono de Buenos Aires. El artístico conjunto arquitectónico se completa con infinidad de detalles de gran calidad artística: la decoración con estucos y pinturas murales, las arañas con caireles de cristal que cuelgan de la bóveda, los pisos de mosaico español, el púlpito de estilo bizantino, las esculturas realizadas por el alemán Thor Waldeen, que representan a los apóstoles, y sobre todo un espléndida variedad de vitrales de origen francés. El órgano fue fabricado en 1873 por la firma Walcker de Alemania. A ambos lados del vestíbulo encontramos dos estatuas en mármol de carrara: la de la derecha representa a Martín de Álzaga, y es obra del artista Leopoldo Costoli; la de la izquierda muestra a Felicitas

Guerrero con su pequeño hijo Félix, y fue realizada por Antonio Pasaglia.

Un detalle llamativo es que este templo católico no es propiedad del arzobispado porteño; desde su construcción estuvo en manos privadas, hasta que recién en 1993 fue cedido en donación a la ex Municipalidad de Buenos Aires. Tres años después el gobierno de la ciudad, firma un convenio con la iglesia local para cederle la atención religiosa del templo, pero conservando la propiedad. En el 2001, Santa Felicitas y su entorno, fueron declaradas Área de Protección Histórica en la Ciudad de Buenos Aires.



Interior. Foto: Diario de un viajero.

Exterior, Santa Felicitas. Foto: Barcex



Grotto of Lourdes

La primera Gruta de Lourdes

Los padres de Felicitas Guerrero fueron devotos de las apariciones de la Virgen María en el pueblito francés de Lourdes. Por eso en 1892 donaron a los misioneros lourdistas, recién llegados al país, parte de la quinta de Barracas y una importante suma de dinero. Entre las condiciones de la donación estaba el de construir una capilla y una gruta dedicadas a la Virgen de Lourdes. La iglesia de estilo neo-gótico es una copia en menor escala del santuario que se encuentra en Francia, y se construyó en la planta alta del instituto anexo a Santa Felicitas; si bien se concluyó en 1902, por distintos motivos nunca se la habilitó para el culto. La réplica de la Gruta sí fue inaugurada en 1898; realizada por el ingeniero Gustav Kreutzer, el escultor Juan Belloti y el constructor Manuel Domeninghetti es la primera de este tipo que se levantó en nuestro país.

Índice de templos

Alianza Cristiana y Misionera - Mataderos.....	66
Asociación Hebrea Argentina de Socorros Mutuos Etz Hajaim - Balvanera.....	194
Asociación Israelita Sefaradí "Templo La Paz" Chalom - Colegiales.....	204
Basilica María Auxiliadora - Almagro.....	18
Basilica Ntra. Sra. de la Merced - San Nicolás.....	114
Basilica Ntra. Sra. del Ssimo. Rosario - Monserrat.....	76
Basilica San Francisco de Asís - Monserrat.....	88
Bet El Asociación Comunidad Israelita Latina de Buenos Aires - San Telmo.....	170
Capilla San Luis Rey - Belgrano.....	12
Capilla San Roque - Monserrat.....	132
Catedral Anglicana San Juan Bautista - San Nicolás.....	140
Catedral de la Asunción de la Ssima. Virgen - Belgrano.....	38
Catedral de la Ssima Trinidad - San Telmo.....	136
Catedral Metropolitana - San Nicolás.....	106
Catedral Ntra. Sra. de Narek - Palermo.....	96
Catedral San Gregorio el Iluminador - Palermo.....	92
Catedral San Marón - Retiro.....	188
Catedral Santa María del Patrocinio - Vélez Sarsfield.....	192
Centro Cultural Islámico "Rey Fahd" - Palermo.....	54
Centro de Espiritualidad Judía Mishkán - Belgrano.....	190
Congregación Israelita de la Rep. Arg. - San Nicolás.....	80
Gran Templo de Paso - Balvanera.....	186
Kagyú Tekchen Chöling Jardín del Budismo Mahayana - Palermo.....	164
Iglesia Anglicana del Buen Pastor - Villa Devoto.....	36
Iglesia del Salvador - Balvanera.....	118
Iglesia Dinamarquesa en Buenos Aires - San Telmo.....	128
Iglesia Evangélica Bautista del Centro - Constitución.....	56
Iglesia Evangélica Bautista del Once - Balvanera.....	68
Iglesia Evangélica del Río de la Plata Pquia. Centro - San Nicolás.....	112
Iglesia Evangélica Luterana Unida Cruz de Cristo - Belgrano.....	198
Iglesia Evangélica Luterana Unida "El Redentor" - Villa del Parque.....	28
Iglesia Evangélica Metodista - La Boca.....	16
Iglesia Mater Misericordiae - Monserrat.....	26
Iglesia Ntra. Sra. de la Merced de Sión - Palermo.....	34
Iglesia Presbiteriana "La Misión" - Flores.....	60
Iglesia Santa Cruz de Varak - Flores.....	50
Iglesia Santa Felicitas - Barracas.....	206
Iglesia Sueca de Buenos Aires - San Telmo.....	20
Iglesia San Juan Bautista - Monserrat.....	70
Iglesia Presbiteriana San Andrés - Monserrat.....	174
Iglesia y Convento de Santa Catalina de Siena - San Nicolás.....	84
Mezquita Al Ahmad Centro Islámico de la Rep. Arg. - San Cristóbal.....	110
Mezquita At - Tauhid - Floresta.....	62
Pquia. Inmaculado Corazón de María - Constitución.....	130
Pquia. Madre Admirable - Retiro.....	182
Pquia. Ntra. Sra. de Balvanera - Balvanera.....	146
Pquia. Ntra. Sra. de Caacupé - Caballito.....	102
Pquia. Ntra. Sra. de la Esperanza - Puerto Madero.....	14
Pquia. Ntra. Sra. de la Rábida - Monserrat.....	74
Pquia. Ntra. Sra. de la Piedad - San Nicolás.....	144
Pquia. Ntra. Sra. de las Mercedes - Belgrano.....	44
Pquia. Ntra. Sra. de las Victorias - Retiro.....	46
Pquia. Ntra. Sra. de los Remedios - Parque Avellaneda.....	184
Pquia. Ntra. Sra. de Lujan Porteño - Parque Avellaneda.....	154
Pquia Ntra. Sra. de Monserrat - Monserrat.....	200
Pquia. Sagrada Eucaristía - Palermo.....	32

Pquia. San Bernardo - Villa Crespo.....	178
Pquia. San Ignacio de Loyola - Monserrat.....	120
Pquia. San Isidro Labrador - Saavedra.....	94
Pquia. San José de Calasanz - Caballito.....	180
Pquia. San Juan Evangelista - La Boca.....	52
Pquia. San Lorenzo Mártir - Parque Chacabuco.....	156
Pquia. San Lucas - Recoleta.....	98
Pquia. San Martín de Tours - Palermo.....	172
Pquia. San Miguel Arcángel - San Nicolás.....	124
Pquia. San Patricio - Villa Urquiza.....	58
Pquia. San Pedro Telmo - San Telmo.....	160
Pquia Santa Clara - Flores.....	64
Pquia. Santa Cruz - San Cristóbal.....	152
Pquia. Santa Isabel de Hungría - Parque Chacabuco.....	30
Pquia. Santa María de los Angeles - Coghlan.....	100
Pquia. San Vicente de Paul - Mataderos.....	158
Primera Iglesia Evangélica Metodista - San Nicolás.....	22
Santuario Ntra. Sra. del Rosario de Pompeya - Nueva Pompeya.....	168
Santuario San Cayetano - Liniers.....	42
Santuario San Pantaleón - Mataderos.....	40
Sinagoga Leo Baeck Comunidad Benei Tikva - Belgrano.....	104
Sociedad Internacional para la Conciencia Krishna - Palermo.....	166
Soka Gakkai Internacional de la Argentina - Villa Urquiza.....	150
Templo de la Comunidad Amijai - Belgrano.....	48
Templo Tzong Kuan Asociación Budista China - Belgrano.....	196

Bibliografía

- Alianza Cristiana y Misionera. Cien años. Historia de la Alianza Cristiana y Misionera en la Argentina. Buenos Aires, 1997.
- ARTOLA, Daniel. Había una vez un cine..., en El Barrio. Periódico de Noticias 89 (2006).
- BELLOTA, Araceli. Julieta Lanteri, la pasión de una mujer. Planeta. Buenos Aires, 2000.
- BERUTI, Juan Manuel. Memorias Curiosas, en Senado de la Nación. Biblioteca de Mayo. Tomo IV. Buenos Aires, 1960.
- BOULGOURDJIAN TOUFEKSIAN, Nélica. 24 de abril, día de acción por la tolerancia y el respeto entre los pueblos en conmemoración del genocidio del que fue víctima el pueblo armenio. Secretaria de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2009.
- BRUNO, Cayetano. La Iglesia en Argentina. Cuatrocientos años de historia. Centro Salesiano de Estudios. Buenos Aires, 1993
- BRUNO, Cayetano. Los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en Argentina. 5 tomos. Instituto Salesiano de Artes Gráficas. Buenos Aires, 1981.
- BUCICH, Antonio. El barrio de La Boca. Cuadernos de Buenos Aires. Buenos Aires, 1970.
- CANCLINI, Arnaldo. 400 años de protestantismo argentino. Facultad Internacional de Educación Teológica (FIET). Buenos Aires, 2004.
- CERES, Hernán. William Morris, el apóstol de la niñez, en Todo es Historia 66 (1972) 8-20.
- Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Monumentos históricos de la República Argentina. Buenos Aires, 2000.
- CRESTO, Juan José. El Barrio de San Nicolás. Breve historia del Centro de Buenos Aires. Fundación Banco de Boston. Buenos Aires, 1999.
- CUTOLO, Vicente O. Historia de los barrios de Buenos Aires. 2 tomos. Editorial Elche. Buenos Aires, 1996.
- CUTOLO, Vicente. Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750-1930). Editorial Elche. Buenos Aires, 1975.
- CUTTS, Ricardo S. Breve historia de la Iglesia Anglicana en Argentina. Diócesis Anglicana de Argentina. Buenos Aires, s/f.
- DE LELLIS, Stella Maris. Salvador Benedit, el creador de Villa Crespo, en Historias de la Ciudad 46 (2008) 6-17.
- DEL PINO, Diego. El barrio de Villa Crespo. Cuadernos de Buenos Aires XLIV. Municipalidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1974.
- DI CONSOLI, Ana María. Pasado y presente de la parroquia de San Nicolás de Bari. Su historia, su arquitectura y su arte. Buenos Aires, 2009.
- Eparquía Ucraniana. Guía histórico-eclesialística de la Eparquía Ucraniana en la República Argentina. Editorial Epifanía. Buenos Aires, 2004.
- FEIGUIN, Darío. Los artistas del templo, en Amijai. La revista de la Comunidad Amijai 16 (2005) 68-82.
- FERNÁNDEZ, Mauro A. Un siglo de vida parroquial en el barrio Parque Chacabuco. Junta de Estudios Histórico del Barrio Parque Chacabuco. Buenos Aires, 2001.
- FORNI, F.; MALLIMACI, F.; CARDENAS, L. (Coord.). Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2003.
- FURLONG, Guillermo. Historia del Colegio del Salvador y de sus irradiaciones culturales y espirituales en la Ciudad de Buenos Aires. 1617-1943. Colegio del Salvador. Buenos Aires, 1944.
- GALLEGO, Agustín. Santa María de los Ángeles, faro espiritual del barrio Coghlan, en El Barrio. Periódico de Noticias 124 (2009)
- GANDT, Juan Pedro de. Genealogía episcopal: los "antepasados" del obispo Wojtyła, en Hidalguía 196-197 (1986) 437-450.
- HENDI, E. - CODARO, C. Santa Felicitas. Memorias de un lugar en Barracas,

en Historias de Buenos Aires, aportes del VIII Congreso de Historia de la Ciudad. Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.

HERNÁNDEZ, Domingo. Breve historia de Nueva Pompeya. Ediciones Revista Nueva Pompeya. Buenos Aires, s/f.

HERNÁNDEZ, Domingo. Nueva Pompeya y la devoción a la Virgen del Rosario, en Archivum XVIII (1998) 295-310.

Iglesia Evangélica Bautista del Once. Historia de sus 100 años. 1906-2006. Buenos Aires, 2006.

Iglesia Evangélica Metodista Argentina. 1836-1986. 150 años anunciando lo que Cristo anunció. El Estandarte Evangélico, número especial. Buenos Aires, 1986.

KECHICHIAN, Roberto Nazareno. Breve historia de la parroquia Armenia Católica de Buenos Aires, en 80° Aniversario de la Comunidad Armenia Católica 1924-2004. Buenos Aires, 2004.

KIMEL, Eduardo Gabriel. La masacre de San Patricio. Ediciones Dialéctica. Buenos Aires, 1989.

KRAUS, Matías. Los primeros 25 años de la labor apostólica en Argentina por los Padres Palotinos de la Provincia Alemana de Limburgo: 1925-1950. Archivo de la Región Nuestra Señora de Lujan.

LEDESMA de CASARES, María Dolores. Las nobles pobres. Historia de las Capuchinas en Buenos Aires. Gladius. Buenos Aires, 2005.

Libro del Centenario de la Misión Libanesa Maronita en la Argentina. Buenos Aires, 2001.

LLANES, Ricardo M. El barrio de Almagro. Cuadernos de Buenos Aires 26. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1968.

LUQUI LAGLEYZE, Julio. Las Iglesias de la ciudad de la Trinidad y Puerto de Buenos Aires. Cuadernos de Buenos Aires. Buenos Aires, 1981.

MARTÍNEZ BRIZUELA, Nicolás. Pompeya de Ayer y de Hoy. Edición del autor. Buenos Aires, 1977.

MOLINARI, Ricardo Luís. Buenos Aires, 4 siglos. Tipográfica Editora Argentina. Buenos Aires, 1980.

MUSCHIETTI; Ulises José Matías. La casa municipal. Historia de la sede del Gobierno porteño. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2006.

NOGUÉS, Germinal. Buenos Aires, ciudad secreta. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2003.

PERGOLA, F. - SANGUINETTI, F. Historia del Hospital de Clínicas. 2 vol. Editora Grafica Independencia Argentina. Buenos Aires, 1998.

PICCIUOLO, Eduardo. La evangelización en el barrio de La Boca (1877-1900), en Archivum XXII (2003) 103-109.

PIETRANTONIO, Ricardo. Primer Templo Luterano de habla hispana en Sudamérica. Congregación "El Redentor". Aniversario de la dedicación del templo 1924-1994. Buenos Aires, 1994.

PRESAS, Juan Antonio. Anales de Nuestra Señora de Lujan 1630-202. Editorial Dunken. Buenos Aires, 2002.

PRESAS, Juan Antonio. Nuestra Señora de Lujan. Estudio crítico-histórico 1630-1730. Buenos Aires, 1980.

Presencia Sefaradí en Argentina. Centro Educativo Sefaradí. Buenos Aires, 1993.

PRIGNARO, Ángel O. El Bajo Flores. Un barrio de Buenos Aires. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. Buenos Aires, 1991.

RANDAZZO, Horacio. Pompeya fuiste mi cuna. Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2003.

ROBLES, Miguel Ángel - ROBLES, Azucena B. de. Regresar cantando. Crónicas de una persecución. Edición de los autores. Buenos Aires, 2004.

ROMEIO, Juan Alfredo. La Comisaría de Tierra Santa en la Argentina. La Iglesia de Nuestra Señora de la Merced de Sión, el Convento y Colegio anexo. Buenos Aires, 1997.

SCHENONE, Héctor H. Amoblamiento litúrgico, imágenes y pinturas, en San Ignacio, la iglesia más antigua de Buenos Aires. Manrique Zago. Buenos Aires, 1997.

Soka Gakkai Internacional. Oficina de Información Pública de la Soka Gakkai Internacional. Japón, 2006.
SOULÉS, María I. - GARRIDO, Marcela F. Aspectos históricos, en San Ignacio, la iglesia más antigua de Buenos Aires. Manrique Zago. Buenos Aires, 1997.
TAUROZZI, Susana. Los Pasionistas en Argentina y Uruguay. 100 años de historia. Misioneros Pasionistas. Buenos Aires, 2006.
VECCHIO, Ofelio. Mataderos, mi barrio. Nueva Lugano. Buenos Aires, 1981.
VECCHIO, Ofelio. Mataderos: crónica de cien años 1889-1989. Fundación Banco de Boston. Buenos Aires, 1989.
VECCHIO, Ofelio. Recorriendo Mataderos. 2 v. Edición del autor. Buenos Aires, 1998.
VIGIL, Carlos. Los monumentos y lugares históricos de la Argentina. Editorial Atlántida. Buenos Aires, 1977.
VOGT, José. Los 125 años de los Redentoristas en la Argentina y los 125 años del templo de Ntra. Sra. de las Victorias, en Revista Parroquia Las Victorias 9 (2009) 12-13.

PÁGINAS DE INTERNET

www.mishkan.org.ar
www.anglicanaargentina.org.ar
www.iglesiarusa.org.ar
www.augustoferrari.com.ar
www.kagyuargentina.org
www.tzongkuan.org
www.redentor.org.ar
www.genocidioarmenio.org
www.historiadeparroquias.com.ar
www.gloriaberbertero.com.ar
www.santafelicitas.org.ar

AGRADECIMIENTOS

Pastora Mariel Pons y Dr. Héctor Lombardo (IEMA La Boca), Brenda Bruira y Karina Derderian (Centro Armenio), Lic. Laura Szames (Museo Judío), Dr. Ernesto Miqueo, Misioneros Claretianos, Eduardo Bierzychudek (Biblioteca Franciscana), Rabino Darío Feiguin (Comunidad Amijai), Norma Vogelmann de Calvo (San Patricio), Alicia Vischnivetzky de Benmergui, William Denis Grant (Iglesia Presbiteriana San Andrés), Mons. Pablo Hakimian (Eparquía Armenia), Agustín Gallego y Roque Santini (Santa María de los Ángeles), Pbro. Ernesto Salvia (San Pedro Telmo), Roberto López Suárez (Primera Iglesia Metodista), Hernán Iris (Museo Franciscano), Biblioteca Museo Histórico "Cornelio de Saavedra, Oscar Fernández (Soka Gakkai), Lama Sangye Dorye (Kagyu Techen Chöling), Fray Luis Sarla ofm cap (Ntra. Sra. del Rosario de Pompeya), Laila Hakim (Mezquita At-Tauhid), Mons. Charbel Merhi (Eparquía Maronita), Fray Luis Glinka ofm (Eparquía Ucraniana) y al grupo de personas que nos acompañan en las visitas guiadas y a los que nos aportaron algunas de las fotografías para este libro: Felisa Berri, Alicia Pérez Pardo, María del Carmen Allonca, Mario Pignataro, Miguel Simón, Margret Geilert y Clara Cortazar.